



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

APROXIMACION A UN ANALISIS SOCIOLOGICO
DE LA OBRA DE ALBERT CAMUS

T E S I S

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

p r e s e n t a

PATRICIA GUADALUPE OLBA SALAS



México, D. F.

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
UBICACION EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO	6
A. Situación Internacional	7
A.1. Francia	25
A.2. Argelia	55
CAPITULO II	
BIOGRAFIA	68
CAPITULO III	
LAS OBRAS DE ALBERT CAMUS	92
A. Narraciones	93
A.1. El Extraño	93
A.2. La Peste	100
A.3. La Celia	109
A.4. El exilio y el reino	115
B. Ensayos	120
B.1. Anverso y Reverso	121
B.2. Bodas	126
B.3. El mito de Sísifo	130
B.4. Cartas a un amigo alemán	134
B.5. Actualidades	136
B.6. El hombre rebelde	140
B.7. El verano	151
B.8. Carnets	154
B.9. Discursos de Suecia	155

CAPITULO IV	158
REFLEXIONES SOBRE LA OBRA DE ALBERT CAMUS	163
A. Una literatura comprometida	166
B. El hombre y su condición	168
B.1. Del absurdo a la rebelión	172
C. Amor a la vida	176
D. El siglo de la desmesura	179
E. La solidaridad: una salida al nihilismo	
ANEXO I	183
ANEXO II	198
BIBLIOGRAFIA	202

INTRODUCCION

Como primer punto, es indispensable señalar los alcances de este trabajo. Sería demasiado ambicioso pretender realizar un análisis sociológico propiamente dicho de la obra de Albert Camus; por lo que no se aspira a ello, sino a trazar las directrices que conduzcan a dicho análisis, es decir, se trata tan sólo de una aproximación a éste.

Se intentará llegar a esta aproximación partiendo de una base o premisa en que se considera legítimo ver en el arte -en el caso específico que nos ocupa, en la literatura- un reflejo indirecto y mediado de una sociedad determinada.

Esto es, se buscará situar la creación literaria en su contexto histórico, tratando de evitar un enfoque reduccionista en el que sea considerada como un simple reflejo de las tendencias sociales, o como un reflejo ideológico de los intereses de clase, o bien, como un fenómeno aislado, extrasocial.

Más claramente aún, se piensa que el análisis histórico de una obra literaria debe ser enriquecido con una comprensión de los propósitos del artista, y modificado por una ubicación del autor en su medio socioeconómico: para comprender integralmente el desarrollo de Albert Camus es necesario conocer su intención y el entorno material que la sustenta.

Aunque no es el objetivo fundamental de este trabajo, con ello se pondría de manifiesto que la literatura, además de ser importante como instrumento de aproximación para realizar un análisis sociológico, es también -en sí misma- susceptible de ser analizada sociológicamente.

Como podrá observarse, el tema elegido ocupa un pequeño lugar en un debate mucho mayor, que aunque antiguo no ha perdido actualidad, referente a la relación que existe entre la literatura y la historia.

Una de las pocas cuestiones en relación con esto en la que existe un consenso general, estriba en considerar, por un lado, que todas las grandes obras literarias, en una forma u otra, se plantean las mismas cuestiones en todos los tiempos, de manera tal que el hombre se reconoce en ellas (de aquí su trascendencia y universalidad); y, por otro lado, en que, de acuerdo a la época, su contenido adquiere mensajes particulares que las diferencian entre sí, otorgándoles su peculiaridad.

Gracias a esta peculiaridad o particularidad, como quiera llamársele, la elección del tema pierde gran parte de su arbitrariedad. Si bien el eje central de la obra de Albert Camus es, ante todo, una reflexión sobre el hombre y su condición -en el más amplio sentido que pueda entenderse-, su pensamiento recorre una extensa gama de temas que expresan formas particulares de vida: a lo largo de cada una de las páginas que escribió se encuentra el testimonio de una generación.

No obstante la corta duración de su vida (1913-1960), Albert Camus fue un escritor por demás prolífico. Creó numerosos ensayos, narraciones, obras de teatro, artículos periodísticos, crónicas y prólogos, entre otros; en los que es fácil apreciar su preocupación por plantear una serie de protestas y alternativas ante los problemas de su tiempo.

Por sí sola, esta preocupación de Albert Camus permite enriquecer notablemente el análisis de su obra, especialmente en lo que al análisis sociológico se refiere, y, sin embargo, muy poco se ha hecho al respecto.

Otra de las razones que impulsa a realizar esta tarea es la actualidad que reviste su pensamiento. Albert Camus vivió y sufrió las problemáticas de las primeras seis décadas de este siglo: vivió una época conflictiva, de cambio, reestructuración, guerras y crisis, en la que

se gestaron muchos de los problemas que hoy por hoy el hombre enfrenta diariamente.

Ciertamente, Albert Camus no fue el único interesado en estas cuestiones. Así, por ejemplo, aunque él y Jean Paul Sartre (ambos son los dos escritores más discutidos de la literatura francesa actual) partieron de una problemática muy similar, llegaron a soluciones y conclusiones radicalmente distintas.

El punto de divergencia más acentuado entre Albert Camus y la mayor parte de los intelectuales de su generación (incluido entre ellos Jean Paul Sartre), fue que estos compartían una especie de "idolatría de la historia" que Camus siempre rechazó.

Sin negar la dimensión histórica del hombre, Albert Camus siempre sostuvo que cualquier teoría que se presentara como absoluta llevaría, irremediablemente, al hombre hacia su destrucción.

Mientras sus contemporáneos validaban el principio maquiavélico según el cual "el fin justifica los medios"; Albert Camus -consternado ante esta justificación del crimen- planteaba el principio inverso, en el que desaparecía todo antagonismo entre medios y fines puesto que los primeros justificaban a estos últimos, y construía una "moral de los límites", basada en la medida.

Probablemente de aquí nació la aversión que Albert

Camus sentía hacia los sistemas filosóficos. En numerosas ocasiones explicó que no se consideraba a sí mismo un "filósofo" dado que no estaba interesado en construir una explicación filosófica, coherente y sistemática, de la posición del hombre en el mundo.

¿Cuál era entonces la concepción que Albert Camus tenía de su propia obra? Aunque siempre subrayó su perspectiva literaria, su posición no es comprensible sino aclarando qué significa para él la literatura.

Una de sus obras, titulada Discursos de Suecia, está dedicada a esta cuestión. En ella afirma que el objetivo principal del arte es la comprensión, y enfatiza el compromiso del artista con la sociedad: considera que es su deber preservar al mundo de la desintegración mediante una creación puesta al servicio de la verdad y la libertad.

En esta forma, Albert Camus se declara -expresamente- partidario de una función social de la literatura; y, al mismo tiempo, proporciona la tónica para analizar su creación, en la que se encontrará una manifestación de las mayores ansiedades de su generación.

¿Por qué tiene Albert Camus esta concepción de la literatura? y ¿Cómo llegó a ella? son dos cuestiones integrantes de este trabajo, las cuales se aclararán durante el desarrollo del mismo.

CAPITULO I

UBICACION EN EL TIEMPO Y EL ESPACIO

En este capítulo se intentará ubicar a Albert Camus en el tiempo y el espacio, es decir, se señalarán aquellos acontecimientos económicos, políticos y sociales de mayor trascendencia en su época, con el objetivo de contar con un entorno que nos muestre el sustento material de su creación.

Para ello, se ha decidido estudiar un lapso de tiempo que abarca desde el término de la Primera Guerra Mundial hasta el inicio de la década de los sesenta. En primer lugar, se presentará un breve esbozo de la situación internacional durante este período, abundando en lo concerniente a Francia y Argelia.

No obstante, es necesario aclarar que no se trata de un estudio profundo de éste, sino que únicamente se señalarán los elementos esenciales y los hechos más importantes de la historia mundial durante él.

Esto es, se pretende tan solo señalar las ideas generales y los hechos fundamentales que condicionaron la situación internacional en este tiempo. De aquí que la síntesis que se presentará a continuación pueda parecer un tanto esquemática.

A. Situación Internacional.

Como ya se había mencionado, se tomará como punto de partida el término de la Primera Guerra Mundial.

"...Al finalizar la guerra toda Europa estaba consumida. Ninguna de las grandes potencias había podido evitar los dispendios de un costosísimo armamento; ninguna había podido evitar el holocausto de su juventud en los frentes de combate. Tanto la estructura de los países autócratas como la de los liberales experimentaron transformaciones radicales..." (1)

Para poder hacer frente a las exigencias de la guerra, los gobiernos de los países envueltos en ella se vieron obligados a regular la inversión, la producción, la in-

(1) GILBERT, Martin. Las potencias europeas. 1900-1945. pág. 105.

dustrialización y la comercialización de numerosos productos, es decir, se vieron en la necesidad de asumir el control y la dirección de la vida económica del país.

Sin embargo, aún a pesar de haber tomado estas medidas, el problema de la recuperación económica se complicó con la necesidad de adaptar las economías nacionales a las relaciones económicas internacionales. Esto se debió a que durante la guerra algunas potencias europeas suspendieron algunas de sus actividades económicas con objeto de satisfacer otras necesidades más apremiantes; y aquellos países que por esta razón ya no pudieron adquirir ciertos artículos que acostumbraban importar de éstas, tuvieron que producirlos ellos mismos, o bien, adquirirlos de otros.

"...En términos generales, los países no europeos habían dependido de las exportaciones de Europa por lo que toca a mercancías elaboradas, de la misma manera que dependían de sus inversiones para obtener capital y de sus emigrantes para su mano de obra técnica. Semejante interdependencia orgánica, que suponía una posición de privilegio para los países de Europa frente a los demás, ya estaba minada parcialmente en 1914; pero la rápida expansión industrial de los Estados Unidos, ... del Japón y de algunos Estados de Sudamérica provocada por las exigencias insaciables de la época de gue-

rra, acabó para siempre con aquella posición privilegiada de Europa. Los países de ultramar se unieron a las filas de los exportadores internacionales de bienes manufacturados, o pudieron satisfacer en proporción más elevada sus necesidades internas. Se habían establecido relaciones comerciales nuevas que dejaban fuera a los países europeos..." (2)

Dos cuestiones relacionadas con esto y que había que resolver de inmediato eran, por un lado, pasar de una economía de guerra a una de paz, y, por otro lado, reestablecer un sano sistema financiero.

Al finalizar la guerra, Estados Unidos era el principal acreedor mundial; todos los aliados estaban en deuda con él, y con el gobierno británico. El pago de estas deudas y de las sumas exigidas por concepto de reparaciones serían dos cuestiones económicas fundamentales de la década de posguerra.

En 1923 se firmaron varios acuerdos en los que se establecieron las condiciones de pago de dichas deudas, los cuales entraron en vigor en septiembre de 1924, siendo conocidos como Plan Dawes.

La firma de este acuerdo y la del Tratado de Locarno en 1925, fueron dos elementos que contribuyeron a crear

(2) THOMSON, David. Historia Mundial de 1914 a 1968. págs. 102-103.

un clima de mayor confianza que redujo considerablemente la tensión política internacional, y con ellos, se coadyuvó a la reanimación de la actividad económica.

Para lograr la recuperación de esta última, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia iniciaron una fuerte inversión exterior que, si bien daría un respiro a la incertidumbre financiera, no era la adecuada para resolver los problemas económicos que se presentaban, ya que solo aplazaba muchos de ellos.

A pesar de las altas tasas de desempleo en los países industriales, del desajuste existente entre la producción de algunas mercancías básicas y el nivel de su demanda en el comercio internacional, del exceso de la capacidad productiva en la industria manufacturera, y de las diferencias existentes entre las áreas productoras primarias y las manufactureras, para 1927 parecía que se había logrado recuperar un cierto grado de prosperidad.

Pero cualquier alteración en las relaciones económicas internacionales desequilibraría notablemente la situación económica mundial. Especialmente peligroso resultaba el hecho de que Estados Unidos influyera profundamente en el curso de esta última debido a su posición preponderante como acreedor e inversor internacional.

Este desequilibrio se presentó a causa de una oleada

de especulaciones que acabaría en el colapso de la bolsa de Nueva York en 1929:

"...En el término de un mes los valores de bolsa perdieron hasta un 40 por ciento, y en 1932 había cinco mil bancos norteamericanos en quiebra. Puesto que los americanos retiraron sus inversiones extranjeras, y compraron menos mercancías importadas, el colapso se extendió rápidamente a otros países. Por todas partes disminuyó la producción, el comercio se hizo raquítico y aumentó la falta de trabajo..." (3)

Esta situación se vió agravada debido a que numerosos países sólo habían podido cumplir con el pago de sus deudas gracias a nuevos préstamos del exterior, y al verse éstos reducidos drásticamente, se originó una aguda crisis financiera internacional.

Para aliviar los efectos de esta crisis, todos los países tomaron una serie de medidas unilaterales como fueron restringir las importaciones, imponer moratorias a las deudas o negociar acuerdos para aplazar los pagos, aún cuando era evidente que un acuerdo internacional de ayuda mutua permitiría resolver más fácilmente los problemas causados por la crisis.

(3) Ibid. pág. 134.

Si bien es cierto que durante 1932 y 1933 se realizaron varios intentos por llegar a acuerdos internacionales que aliviaran la situación,

"...La mayoría de los países había llegado a adquirir tal conciencia de que dependía de sus propios recursos económicos proteccionistas, que no se aventuraba a correr el riesgo de abandonarlos a cambio de participar en unos beneficios internacionales prometidos, pero no probados..." (4)

Como podrá apreciarse,

"...Excepto en cosas comparativamente pequeñas, se hicieron pocos esfuerzos para mejorar las relaciones económicas mediante una acción internacional, con posterioridad a 1933, hasta que otra guerra mundial vino a legar, una vez más, el problema de reconstruir una economía internacional destrozada..." (5)

No obstante, a partir de 1933 es posible observar una reanimación del comercio y la economía internacionales, proveniente de una gradual recuperación económica interna de los países industrializados. Una de las características sobresalientes de la economía mundial desde es

(4) ASHWORTH, William. Breve historia de la economía internacional (Desde 1850). Pág. 291.

(5) Ibid. pág. 292.

ta fecha hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial fue la proliferación de acuerdos comerciales bilaterales entre las naciones, acompañada por la suspensión de la inversión internacional a largo plazo y la ausencia de un patrón monetario universal.

Otra de las características importantes de este período es que los países industrializados mantenían su nivel de vida a costa de un "intercambio desigual" realizado con el resto del mundo.

Así pues,

"...En el curso de los años treinta, el mundo estableció un nuevo modus vivendi en los asuntos económicos, que era mucho menos enojoso que el estado de depresión crónica que lo había precedido. Pero se asentaba sobre unas bases muy débiles y no tenía perspectivas de permanencia, porque posponía el tratamiento de problemas muy antiguos ya sin resolverlos... Antes de que las dificultades inherentes a aquella situación tuviesen tiempo de culminar, toda la escena cambió a causa del estallido de la guerra y su ulterior extensión a casi todo el mundo..." (6)

Ahora bien, todos estos acontecimientos económicos se encontraban en estrecha interdependencia con otros po-

(6) Ibid. pag. 301.

líticos y sociales que serán señalados a continuación.

Por ejemplo, la situación social de la mujer cambió notoriamente, ya que a través de su ingreso al mercado de trabajo durante la guerra, para sustituir la mano de obra de los hombres que se encontraban en el frente, obtuvieron una posición de mayor igualdad con respecto a éstos.

Por otro lado, una de las consecuencias más sobresalientes de la guerra fue la rápida y profunda expansión de sentimientos patrióticos y nacionalistas, una de cuyas expresiones fue, entre otras, el fortalecimiento de los principios de autodeterminación.

Al lado de estos elementos cobraban fuerza la democracia (casi todos los nuevos Estados adoptaron constituciones democráticas) y el pacifismo. Se creó el Pacto de la Sociedad de Naciones con el objeto de que actuara como conciliadora internacional de intereses, por medios pacíficos, así como para realizar los ajustes que se hacían necesarios una vez terminada la guerra.

Sin embargo, no todas las grandes potencias formaron parte de ella simultáneamente. Algunas fueron excluidas deliberadamente, otras preferían mantenerse al margen, y otras se retiraron porque se encontraban insatisfechas con los ajustes de guerra.

Esto originó que la Sociedad se alejara de sus objetivos o fuese ineficaz para alcanzarlos, convirtiéndose en un organismo empleado para mantener el status quo; con ello se dió lugar a que las diferentes naciones suscribieran tratados y convenios con otras, en forma independiente, reafirmandose así el nacionalismo.

Al mismo tiempo, el aislamiento a que se veía obligada la U.R.S.S. con respecto al resto del mundo la llevó a fusionar, por primera vez, los ideales comunistas con los sentimientos nacionalistas; y, por su parte, el socialismo democrático alcanzaba una mayor participación en Europa, identificándose también con el nacionalismo.

Simultáneamente, surgían los movimientos fascistas, en parte como reacción en contra de la expansión del comunismo, y en parte como un esfuerzo para realizar una revolución a través de un partido en el poder, el cual se intentaba obtener a través de medios democráticos y constitucionales.

"...La esencia de la dictadura moderna consiste en el monopolio del poder oficial por parte de un partido político originalmente establecido para realizar una revolución... Las raíces del fascismo y de la dictadura de un partido único eran de índole europea, todas las condiciones existían ya en los años de 1920, salvo la condición fundamental de una aguda zo-

zobra económica entre las clases medias. Esta fue la que aportó la crisis económica mundial. El que semejante zozobra haya existido antes, por motivos particulares, en Italia y Alemania, explica la profundidad de las raíces fascistas en estos dos países..." (7)

En los países fascistas no existían límites para las facultades oficiales, todos los factores económicos, políticos y sociales se encontraban bajo la dirección del gobierno, confiriéndole en esta forma un poder totalitario.

Pretendiendo obtener ventajas mutuas y basándose en la afinidad de sus regímenes fascistas, surgió en 1936 el Eje Berlín-Roma, al que más tarde, pero en ese mismo año, se unió Japón. El enemigo común e inmediato era el comunismo, pero existía igualmente una enemistad con Estados Unidos, la Gran Bretaña y algunas otras potencias europeas occidentales de gobiernos multipartidarios. En esta forma se delineaba ya un grupo de fuerzas de la Segunda Guerra Mundial.

Ahora bien, aún en los Estados multipartidistas se observó una tendencia a extender las facultades del Estado a un mayor número de problemas, con el objeto de garantizar la seguridad y el bienestar de los ciudadanos. Esta ampliación de la autoridad gubernamental fue necesi-

(7) THOMSON, David. op. cit. págs. 144-145.

ria para poder contrarrestar los efectos de la crisis económica, o bien, para efectuar los ajustes necesarios para realizar la transición de una economía de guerra a una de paz.

Es interesante hacer notar que para fines de los años 30 los gobiernos de los Estados balcánicos se habían convertido en dictaduras, y una tendencia semejante se presentaba en sudamérica.

En lo que a las colonias respecta, es notorio el surgimiento, o bien el afianzamiento, de movimientos que pedían mayor independencia y autonomía gubernamental. Estos movimientos prepararon el camino de una serie de independencias nacionales, de una "revolución colonial" que se desató al terminar la Segunda Guerra Mundial.

La Segunda Guerra Mundial se desencadenó debido a una disputa entre Polonia y Alemania referente a minorías raciales. Alemania invadió Polonia el 10. de septiembre de 1939. Gran Bretaña, los Dominios (a excepción de Irlanda) y Francia se habían comprometido a defender Polonia en caso de que fuese presa de un ataque como éste, por lo que le declararon a su vez la guerra a Alemania.

"...Hasta que Italia declaró la guerra a Francia y a la Gran Bretaña en junio de 1940, ningún otro Estado entró en la guerra, excepto aquellos que Alemania había invadido y ocupado como preludio de su

ataque a Francia en la primavera de 1940 (es decir, Noruega, Bélgica y Holanda). Aunque Dinamarca fue ocupada no se convirtió en un país beligerante. La primera fase de la guerra, anterior al colapso de Francia en junio de 1940 quedó, pues, limitada, tanto en su alcance territorial como político. En un sentido estricto, no era una guerra mundial, aunque la entrada de la Comunidad Británica hizo que afectara en cierto grado a todos los continentes del mundo. Esencialmente era todavía una guerra europea: un conflicto para impedir que la dictadura nazi de Alemania dominara el continente de Europa..." (8)

En esta fase la guerra se presentaba como un conflicto entre el nacionalismo y el racismo y la hegemonía alemanes. A pesar de que con el ataque alemán a la U.R.S.S. en junio de 1941 se empezaba a evidenciar el conflicto ideológico y de intereses entre ambos regímenes políticos.

No es sino hasta el 7 de diciembre de 1941, fecha en que Japón ataca varias bases británicas y norteamericanas, que el conflicto se convierte en una guerra mundial propiamente dicha, ya que cuatro días después de este ataque Alemania e Italia declararon la guerra a Estados Unidos. Así, encontramos al Eje Berlín-Roma-Tokio enfrentado a una serie de potencias, encabezadas por los Estados Uni-

(8) Ibid. págs. 182-183.

dos, la Gran Bretaña, la U.R.S.S. y China.

Con la guerra se dió impulso nuevamente al poder del Estado y se amplió su esfera de acción. Pero también se hizo necesario formular ideales que justificaran la participación en ella, para lo cual se volvió a echar mano de la soberanía e independencia nacionales, promoviendo nuevamente el nacionalismo.

La necesidad de disponer de mayores recursos para material bélico fue causa de que no se hicieran nuevas inversiones en el interior de los países beligerantes, cayendo notablemente el nivel de consumo. Durante este período se hizo muy riguroso el control del empleo de las divisas extranjeras, y los acuerdos bilaterales se hicieron cada vez más frecuentes.

En lo que a la cuestión económica se refiere, uno de los aspectos más importantes era la forma en que los Estados Unidos abastecerían al resto de los países aliados, y en qué forma le pagarían estos últimos. Al agotarse los medios acostumbrados para financiar sus compras, fue necesario que se estableciera una "ley de préstamo y arriendo" mediante la cual los Estados Unidos abastecían a los países aliados beligerantes sin obtener un pago inmediato.

Sin embargo, si bien es cierto que esta medida resolvía algunos problemas en forma inmediata,

"...La disparidad en cuanto a las realizaciones económicas entre los Estados Unidos y el resto del mundo, que era ya una fuente de serias dificultades en el comercio internacional en los años transcurridos entre las dos guerras, fue enormemente acrecentada por la Segunda Guerra Mundial..." (9)

El principal problema económico que se presentó al terminar la guerra fue que habría un país acreedor y numerosos países deudores, lo cual transformó significativamente la situación del comercio y las finanzas a nivel internacional. Otro factor que influyó notablemente fue el hecho de que la destrucción material en esta guerra fue mucho mayor que en la Primera.

Gran Bretaña, por ejemplo, tuvo que enfrentarse al problema de buscar una nueva posición en el comercio internacional, ya que durante la guerra muchas de sus industrias de exportación habían desaparecido, y, al igual que Francia, debía reequiparse industrialmente para poder competir con los precios existentes a nivel internacional.

Nuevamente se hacía necesario reorganizar la economía internacional sobre otras bases, una vez que se hubie

(9) ASHWORTH, William. op. cit. pág. 306.

ran atendido las necesidades más inmediatas, entre las que se encontraban la de reparar la destrucción material y asegurar la transición a una economía de paz con plena producción.

Un factor político que tendría trascendental importancia sería la reorganización económica internacional surgida de la división política del mundo en comunista y no-comunista, ya que con ella se cerrarían importantes canales comerciales.

"...En 1939 existían en Europa cuatro grandes potencias: Alemania, Francia, Italia, y Gran Bretaña; fuera de Europa había otras tres: Rusia, Estados Unidos y Japón. En 1945 sólo quedaban Estados Unidos y Rusia.

Alemania y Japón habían sido derrotadas en la guerra y sus territorios ocupados por el enemigo. Francia había sido humillada tanto por su derrota en 1940 como por la constitución del gobierno de Vichy ... Italia, cuya "grandeza" había sido originada por la ampulosidad de Mussolini, tuvo que aceptar ... que el fascismo había sido una experiencia necia y costosa..." (10)

Así, una de las principales consecuencias de la Segunda Guerra Mundial fue un enorme desplazamiento de poder

hacia los Estados Unidos (que, como ya se ha dicho, tuvo una importante expansión económica) y la U.R.S.S. (que tuvo una expansión territorial considerable), ambos países con un vasto poderío militar, en detrimento de la importancia de Europa, el cual daría origen a la llamada "guerra fría".

Otra de las consecuencias decisivas de la guerra fue que terminó con el imperialismo colonial, ya que

"...Las potencias imperialistas estaban demasiado debilitadas por el esfuerzo de la guerra y los problemas nacionales de la posguerra para resistir con vigor la creciente demanda de independencia de los pueblos coloniales..."
(11)

Así pues, en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial la principal preocupación no sólo sería la de reestablecer un nuevo orden económico internacional, sino también la de evitar un conflicto que fuese más allá de la guerra fría entre los Estados Unidos y la U.R.S.S. Para ello se crearán numerosos organismos internacionales en los que se tratará de conciliar las diferencias de intereses.

(11) THOMSON, David. op. cit. pág. 230.

Un aspecto de este período que hasta este momento se había dejado de lado es el de la cultura. En relación con ello es importante resaltar que la ciencia contó con numerosos avances, sobre todo en lo que se refiere a la medicina, la física, la química y las matemáticas. Ambas guerras favorecieron "el incremento del conocimiento científico de carácter utilitario"⁽¹²⁾. Paralelamente, los medios de difusión de la cultura se desarrollaron notablemente. El cine, por ejemplo, se convirtió en un importante medio de comunicación masivo.

En Europa, el principal escenario de las dos guerras, la cultura se caracterizó por

"...experimentos exóticos en el arte y en la literatura y por aventuras neuróticas de autoexpresión artística... En poesía, en música, en pintura y en escultura, los ritmos y las líneas curvas de las formas establecidas fueron consideradas ... como modelos inadecuados para expresar la inquietud y la inseguridad que ... prevalecían en el mundo de posguerra. El verso libre, la disonancia, el surrealismo parecieron ... mejor adaptados para expresar su visión de la verdad. Tanto en la pintura como en la poesía, el cubismo pasó por el dadaísmo hacia el surrealismo y se proclamó, en el trayecto, el elemento "absurdo" del arte y la "identidad de los con-

(12) Ibid. pág. 133.

trarios..." (13)

En esta forma, al terminar la Primera Guerra Mundial, también en el arte se manifiesta una ruptura con el viejo orden establecido, representado por un ataque contra el academicismo.

Fue notoria la influencia que ejerció Freud, con su desarrollo del psicoanálisis, sobre todas las artes, y coincidió con un interés creciente por el irracionalismo, especialmente en lo que toca a la literatura.

"...D'une façon générale, en Occident, philosophie, littérature et art ont, depuis 1945, accentué la tendance apparue dans les années 20 et que cherchait à remettre en question les données de la civilisation. Ils ont secoué un certain conformisme selon lequel le monde était naturellement organisé sans que l'homme ait à prendre quelque responsabilité face à lui. Ils ont ressenti douloureusement la rupture qui existait entre le monde et l'homme et, le plus souvent, ils ont exalté la valeur de l'être humain. Par des voies bien différentes, des écrivains, comme Royce et Malraux avant la guerre, Albert Camus depuis, "engagerent" sur cette voie la pensée spéculative..." (14)

(13) Ibid. págs. 135-136.

(14) BOUJOU, Paul et PACAUT, Marcel. Le monde contemporain 1945-1968. Pág. 58.

A.1. Francia.

Si bien es cierto que al terminar la Primera Guerra Mundial Francia era una nación victoriosa, no lo es menos que era mucho más débil que cuando se había iniciado ésta.

En cuanto a sus relaciones con el exterior, su principal preocupación en este momento era restringir en lo posible el desarrollo alemán; para lo cual confiaba en que las reparaciones de guerra se prolongaran el mayor tiempo posible, de manera tal que Alemania quedara endeudada; en asegurar su supremacía militar sobre ésta; y en desmembrar el territorio alemán.

Pero Francia se encontraría con numerosos problemas para imponer sus condiciones en la Conferencia de Paz en París, sobre todo en lo que se refiere a la desmembración del territorio alemán, por lo que tendría que contentarse con asegurar la ocupación militar de Renania durante quince años y una garantía anglo-norteamericana de defensa de

("...De manera general, en Occidente, la filosofía, la literatura y el arte acentuaron, desde 1945, la tendencia aparecida en los años 20 y que buscaba volver a poner en cuestión las bases de la civilización. Sacudieron un cierto conformismo según el cual el mundo estaba naturalmente organizado sin que el hombre tomara alguna responsabilidad frente a él. Sintieron dolorosamente la ruptura que existía entre el mundo y el hombre y, más a menudo, exaltaron el valor del ser humano. Por caminos muy diferentes, los escritores, como Toynbee y Malraux antes de la guerra, Albert Camus desde ella, comprometieron por esta vía el pensamiento especulativo...").

la frontera francesa, recogida en el Tratado de Versalles.

Sin embargo, el Senado norteamericano se negaría a ratificar este tratado cuando le fue presentado, y esta circunstancia fue aprovechada por Gran Bretaña para hacer lo mismo, por lo que Francia empezó a crear alianzas con potencias europeas menores como eran Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia, con objeto de garantizar su seguridad.

Por otro lado, en el interior de Francia, se observa una gran inestabilidad política que se veía agravada por la carencia de una base estable para su política financiera, lo cual se pondría de manifiesto sobre todo en momentos de depresión económica.

Al finalizar la guerra, se observaba un gran optimismo en la clase obrera respecto a la capacidad que tenía para imponer sus condiciones, el cual se veía incrementado por el gran desarrollo que el movimiento sindical había alcanzado, y por las esperanzas puestas en la efectividad de la huelga general (alimentadas por los resultados de la revolución rusa).

En mayo de 1920 se intentó realizar una huelga general que tenía por objeto obtener la nacionalización de los ferrocarriles y el reconocimiento de la plenitud de derechos sindicales, principalmente, pero éste fracasó, y produjo numerosas escisiones que conducirían a la ruptura total de la unidad del movimiento sindical en 1921.

Una de las cuestiones de política interior más importantes era la de quién sucedería a Poincaré, ya que su mandato presidencial terminaría el 18 de febrero de 1920.

Deschanel derrotó a Clemenceau en las elecciones, pero siete meses después de éstas dimitió. Millerand sucedió a Deschanel, lo cual daba el triunfo a los nacionalistas.

Millerand había actuado exitosamente en la disolución de la huelga general de la que se habló anteriormente, y se esperaba que asegurara la fiel ejecución del Tratado de Versalles.

Durante su gobierno se presentarían nuevamente numerosas divergencias con la Gran Bretaña respecto a la política que había de adoptarse con las reparaciones exigidas a Alemania. La más importante de ellas se presentó con motivo de la ocupación del Ruhr.

Como Alemania no cumplía con el pago de sus obligaciones, sobre todo en lo referente a las entregas en especie, Francia consiguió que la Comisión de Reparaciones la apoyara y, en esta forma, se decidió la ocupación del Ruhr. La Gran Bretaña negó la validez jurídica de la ocupación, pero no intervino en otra forma. Bélgica envió sus tropas al Ruhr para apoyar la ocupación, y el gobierno Italiano respaldó a los franceses y belgas.

La ocupación se realizó en enero, pero se paralizaron casi todas las actividades en esta zona, ya que el gobier-

no alemán subsidió una resistencia pasiva. Para septiembre de 1923 esta resistencia se desplomó, y ya los franceses habían logrado restaurar considerablemente la actividad económica de la zona. En este año se iniciaron las negociaciones que conducirían al Plan Dawes.

En Francia se notaba el descontento porque las tropas sirvieran en lo que oficialmente eran tiempos de paz, y por los pocos resultados obtenidos de ello, dado que de cualquier forma la situación económica era mala y se habían incrementado los impuestos. El 11 de junio de 1924 se obligó a Millerand a dimitir.

En este momento, la izquierda era el grupo mejor organizado en Francia, por lo que una oscilación de la política en este sentido era el resultado esperado. Además, se había producido una alianza entre socialistas y radicales, lo que aumentaba en mayor grado sus posibilidades de éxito.

En política exterior ambos bandos estaban de acuerdo, pretendían liquidar a la brevedad posible todo lo relacionado con la ocupación del Ruhr, pero en cuanto a política interior sus grandes diferencias de opinión se pusieron de manifiesto al intentar resolver la crisis financiera.

Herriot, Presidente del Consejo, fue quien tuvo que hacer frente a esta crisis, y se encontraría con que

"...de un lado estaban

los líderes socialistas, obligados por su doctrina a mantener que la única solución del problema financiero se encontraba en una total reconstrucción económica de la sociedad francesa, de otro, los líderes radicales, fundamentalmente excépticos respecto de la necesidad o la conveniencia de tal reconstrucción, y que aborrecían el aumento de la autoridad del Estado que era el único medio de hacer practicable el programa socialista..." (15)

Esta profunda divergencia, así como el hecho de que no obtuvieran ningún resultado positivo en cuanto a las finanzas, ocasionó que Herriot dejara el poder.

Para 1926 el franco había caído alarmantemente y existía una gran desconfianza en todos los sectores, por lo que se decidió que Poincaré presidiera un gobierno de "Unión Nacional" para resolver los problemas financieros franceses. Poincaré preparó un presupuesto unificado, realizó economías en los detalles administrativos, mejoró la recaudación de impuestos, y realizó varias reformas que evitaron que continuase la caída del franco. Además, contó con las sumas pagadas por Alemania por el Plan Dawes, lo que hizo posible cubrir en gran parte el costo de la

(15) BROGAN, Denis. Francia 1870-1939. pág. 703.

reconstrucción.

Todo ello daría como resultado que las elecciones resultaran favorables a los grupos del centro, y que tanto los radicales como los socialistas y los comunistas perdieran sus posiciones. Para 1928 el espíritu revolucionario se encontraba adormecido casi completamente.

Sin embargo, la salud de Poincaré se vió resentida, lo que le obligó a dimitir. Fue sustituido por Briand, pero su gobierno duró tan sólo unas pocas semanas. A su vez, éste fue reemplazado por André Tardieu, que resultó ser el representante de un gobierno formado por una coalición del centro y la derecha, favorable a las reformas sociales. En 1932 el Presidente de la República caía asesinado y Lebrun fue designado para ocupar el cargo.

"...En este preciso momento de inestabilidad política, Francia fue castigada con la depresión económica que afectó a toda Europa. Si bien pudo resistir el colapso durante más tiempo que ningún otro país europeo, no pudo prolongarlo indefinidamente. A la confusión creada en el Parlamento, se agregó el desasosiego de las masas sin empleo. En esta atmósfera de inseguridad y crecientes resquemores sociales, proliferaron una plétora de movimientos populares..." (16)

Otro nuevo Presidente de la República era Albert Sarrault, pero sólo duraría en el poder tres semanas y sería sustituido por Chautemps, quien se vería obligado a dimitir por el escándalo suscitado a raíz del asunto Staviski (17).

Daladier tendría que encargarse de aclarar este asunto, ya que en enero de 1934 se constituyó un nuevo gobierno que él presidiría, pero las medidas que tomó para lograrlo no contaron con la aprobación de la opinión pública, lo que lo llevó al fracaso. Igualmente fracasó en su intento de formar un gobierno de base más amplia, tratando de atraer a los elementos socialistas y de derecha.

Durante el gobierno de Daladier se desataron una serie de disturbios y motines que tuvieron que ser disueltos por la policía, así como una huelga general. Todo esto obligó a Daladier a dimitir.

Doumergue fue nombrado Presidente de la República. Logró incluir en su gobierno representantes de todos los partidos, excepto socialistas y comunistas; consiguió liquidar el asunto Staviski; intentó equilibrar el presu-

(17) "...A finales de 1933 se descubrió que el financiero Sergio Staviski había estado comprometido en operaciones financieras de carácter dudoso durante un período de seis años. Tras la oportuna aclaración de sus actividades se demostraba que las autoridades, no obstante de ser conocedoras de sus fraudes, no habían ejercido acción alguna contra él. Al conocerse

puesto reduciendo los sueldos y las pensiones de guerra; y propuso algunas reformas constitucionales.

Pierre-Etienne Flandin sucedería a Doumergue. En su gobierno el interés de la opinión pública se desplazaría hacia las organizaciones fascistas, y la manera de combatir las, ya que se decía que amenazaban la existencia de la República; lo que originaría un nuevo vínculo para que se unieran radicales, comunistas y socialistas.

Sin embargo, volvía a estar en discusión la solvencia de la República, ya que la mala situación financiera en que se encontraba el Estado empeoraba. Se puso se manifestó la discrepancia existente entre los precios mundiales y los franceses, así como el estancamiento de la industria y el comercio.

Aunque muchos pensaban que la devaluación era la única salida, Flandin pensaba que podría crear nuevos desórdenes sociales, por lo que consideraba más conveniente re-

las fechas fijas en que comenzarían a actuar los tribunales, la influencia de poderosas amistades logró el aplazamiento de estas fechas... Staviiski se suicidó para evitar el arresto. Al instante corrieron los rumores de que había sido la policía quien le había matado, siguiendo instrucciones de determinados políticos cuya reputación se hallaba en peligro..."

Ibid. pág. 194.

ducir los tipos de interés y los precios franceses, manteniendo así la confianza.

Flandin fue sustituido por Pierre Laval, a quien se autorizó para emitir decretos-leyes con objeto de restablecer la situación financiera del país. Durante el año que permaneció en el poder, Laval estableció una política deflacionaria y una serie de controles e incentivos financieros que tenían por objeto estimular la producción industrial.

El 26 de abril de 1936 el Frente Popular ganó las elecciones y León Blum ocupó la Presidencia. En mayo y junio de ese año, se desataron una serie de huelgas con objeto de obtener mejoras laborales que iban desde mejores condiciones de trabajo hasta vacaciones pagadas. Blum se opuso a disolver dichas huelgas mediante la violencia, y consiguió imponer a los patronos los "Acuerdos Matignon" mediante los cuales se hizo obligatorio el contrato colectivo, las vacaciones pagadas, un aumento salarial del 12 al 15%, y la adopción de la semana de cuarenta horas en la industria.

Blum también benefició a los campesinos estableciendo una Oficina del Trigo que tenía por objeto fijar anualmente el precio de este producto, y evitar las enormes fluctuaciones en éste que tanto les perjudicaban. Otro éxito

alcanzado en este período de gobierno fue la nacionalización de la industria de armamentos.

No obstante, no todo fue bueno en su gobierno, ya que se vió obligado a devaluar el franco, el costo de la vida seguía aumentando, y el Tesoro seguía teniendo déficit.

Al agudizarse estos problemas financieros, Blum pidió al Parlamento plenos poderes, pero le fueron negados, y fue sustituido por Chautemps. Este no pudo evitar que se devaluara el franco.

"...Chautemps no hizo nada de particular hasta que encontró una excusa para dimitir a primeros de marzo, de tal modo que cuando Herr Hitler marchó sobre Austria.. .. Francia se encontraba sin gobierno..." (18)

En esta situación se volvió a llamar a Blum para que sustituyera a Chautemps. Tuvo que hacer frente a otra nueva serie de huelgas. Pero al volver a solicitar plenos poderes cayó nuevamente. Con la caída definitiva del gobierno de Blum se pone claramente de manifiesto que el Front Populaire estaba liquidado políticamente.

Eduard Daladier fue nombrado otra vez Ministro en abril de 1938. Durante su gobierno dirigió su atención hacia la política exterior esencialmente, en la que se li-

(18) BROGAN, Denis W. op. cit. pág. 862.

mitaba a secundar a la Gran Bretaña y a buscar la neutralidad de Italia, lo cual se pondría de manifiesto cuando el Parlamento ratificó los acuerdos de Munich incumpliendo con los tratados y acuerdos que Francia había suscrito con Checoslovaquia.

El 3 de septiembre de 1939, una vez que la Gran Bretaña hizo su declaración de guerra, Francia rompió sus relaciones con Alemania. Daladier había conseguido la mayoría necesaria para una política de guerra, aunque con un margen muy escaso.

Dado que el desencadenamiento de la guerra se había visto favorecido por la alianza Germano-Rusa, el 26 de septiembre de 1939 se decretó la disolución del Partido Comunista en Francia.

"...Durante el invierno de 1939-1940 las opiniones derechistas se fortificaron por la guerra de Rusia contra Finlandia; pero la colusión Ruso-Alemana contribuyó temporalmente a unir a la derecha y a la izquierda francesas. Cuando ... Finlandia firmó la paz, el gabinete Daladier se vino abajo y le sucedió Paul Reynaud como presidente del gobierno..."
(19)

el 21 de marzo de 1940.

(19) WISKEMANN, Elizabeth. La europa de los dictadores 1919-1945. pág. 189.

Reynaud se había mostrado en desacuerdo con la política seguida en Munich; era partidario de una política activa desde el punto de vista militar, es decir, de una política de guerra enérgica.

En esto que podría llamarse la primera fase de la guerra, la estrategia de los alemanes consistía en rodear el flanco izquierdo de las tropas aliadas, para lo cual invadieron los Países Bajos el 10 de mayo de 1940. Los Holandeses se rindieron el día 14, y el 27 Bélgica pedía el armisticio; por lo que las tropas francesas e inglesas quedaron aisladas en Bélgica, siendo evacuadas por mar en Dunkerque.

Los alemanes seguían avanzando y para el 11 de junio la derrota de Francia se complicaba con una declaración de guerra de Mussolini. Italia invadiría Menton el 24 de junio. Mientras tanto, el gobierno francés se vio obligado a retirarse de París a Tours, y de ahí a Burdeos. El 14 de junio los alemanes entraban a París, y el día 16 Reynaud dimitía en favor de Pétain.

Este último entró en negociaciones con los alemanes el día 17, y al ser bombardeado Burdeos el día 20 aceptó sus condiciones.

"...El 22 de junio Francia aceptó las condiciones de Hitler, con arreglo a las cuales los alemanes ocuparían Pa

ris y las zonas de Francia de importancia industrial, y los franceses pagarían los gastos de la ocupación. Los prisioneros de guerra no fueron liberados ... Hitler vio que era ventajoso políticamente que existiese una Francia pequeña y autoritaria, gobernada por Petain desde Vichy y situada ostensiblemente a su lado en contra de Gran Bretaña..." (20).

El 25 de junio se firmó un armisticio con Italia, a raíz del cual se crearía una franja desmilitarizada de la frontera francesa con Italia.

Por otro lado, el día 18 el general de Gaulle pronunciaba un discurso a través de la radio de Londres promoviendo la Resistencia francesa. Con ello se producía una ruptura con el gobierno del mariscal Pétain y las autoridades oficiales, que permanecerían en Vichy durante cuatro años.

Una vez firmado el armisticio, teóricamente, Francia era un estado soberano, con un gobierno regularmente constituido. Pero toda una zona de Francia estaba ocupada (la zona norte de la línea Bordeaux-Genève), existía un régimen especial en Pas-de-Calais, y otro para la región de Alsacia-Lorena que prácticamente las hacía objeto de una reanexión. Esta situación hacía imposibles tanto las

(20) Ibid. pág. 192.

asambleas parlamentarias como cualquier otro debate político, por lo que los poderes se concentraron en el mariscal Pétain, dando origen así a un gobierno absoluto.

Durante este tiempo las colonias que Francia poseía en Africa habían quedado separadas de ella por la flota británica, y no habían tomado ningún partido; pero el 8 de noviembre de 1942 las fuerzas aliadas desembarcaron en Africa del Norte. Los alemanes consideraron que Francia había abierto las puertas a los aliados, rompiendo con ella las cláusulas del armisticio, por lo que el 11 de noviembre ocuparon también la zona sur.

A pesar de ello, Pétain permanecería en Vichy, al frente del gobierno, hasta el 20 de agosto de 1944 en que fue transportado por los alemanes a un viejo castillo de los Hohenzollern en Sigmaringen, marcando con ello la muerte de este régimen.

Vichy fue considerado como un gobierno primero tolerado por los alemanes, y después dominado por ellos, por lo que la lucha contra éstos se identificó con la lucha contra este gobierno en muchos casos. En el período inmediato de la liberación francesa, la reacción en contra del gobierno de Vichy será un rasgo fundamental de la vida política del país.

"...Antes de noviembre de 1942 actuaban en la Francia no ocupada tres grupos prin-

cipales: Combat, ... Libération, ... y Franc Tireur ... también estaban los comunistas, que entraron en acción hacia fines de 1941. Al principio, la actividad más importante de los grupos de la resistencia fue escribir, imprimir, y poner en circulación la prensa clandestina..." (21)

Durante este tiempo, de Gaulle fue la figura representativa de la Francia libre. El hecho de que no aceptara el armisticio y pensara que Francia debía continuar la lucha al lado de los aliados, así como el hecho de que persiguiera la continuidad del régimen republicano y democrático, contribuirían a ello notablemente.

La gran esperanza del general de Gaulle era continuar la lucha desde el imperio francés en Africa. De hecho, después de Londres, el centro de sus operaciones sería Argelia. En este lugar, en 1943, de Gaulle y otros militares formaron el Comité Français de Libération Nationale, el cual sería reconocido en agosto del mismo año por la U.R.S.S. como representante de la república francesa.

En este mismo año se creaba en Francia el Conseil National de la Résistance, un organismo cuyo objetivo era

(21) Ibid. págs. 226-227.

Es importante mencionar que en años posteriores Albert Camus sería redactor-jefe del periódico Combat.

coordinar los movimientos de la resistencia, agrupando en su seno todas las tendencias políticas que operaban en el interior de Francia, y asegurar su cooperación con el movimiento de resistencia que operaba en el exterior.

Para asegurar la unidad real en el plano militar, se creó, el 10. de febrero de 1944, una organización militar llamada Forces Françaises de l'Interieur.

"...Il y a un document qui traduit très bien l'esprit de la Résistance, c'est la Charte du Conseil national de la Résistance, qui a été élaborée en mars 1944...

-Sur le plan économique, on trouve ... l'annonce de nationalisations (énergie, assurances, banques); la nécessité d'un plan économique -on ne savait pas très bien encore à ce moment-là ce qui c'était.

-Sur le plan social, on revendique l'indépendance du syndicalisme et un régime généralisé de sécurité sociale.

-Sur le plan colonial; une expansion des droites politiques, sociaux et économiques des populations indigènes et coloniales..." (22)

Finalmente, el 25 de agosto París fue liberado. Fran

(22) CHAPSAL, Jacques. La vie politique en France depuis 1940. págs. 70-71.

"...Existe un documento que traduce muy bien el espíritu de la Resistencia, la Carta del Consejo Nacional de la Resistencia, que fue elaborada en marzo de 1944...

cia se encontraba arruinada por la ocupación alemana, devastada por las operaciones militares, y privada de una gran cantidad de sus ciudadanos que habían sido prisioneros de guerra o llevados a trabajar a Alemania. Debía reconstruir su Estado, su economía, recuperar su lugar en el mundo, así como edificar una nueva sociedad.

Charles de Gaulle, el Presidente del Comité Francés de Liberación Nacional, presidiría el Gobierno Provisional de la República desde el 3 de junio de 1944 hasta el 20 de enero de 1946, y sería el encargado de emprender estas tareas.

En cuanto a los problemas económicos concierne, lo primero que debía lograrse era un equilibrio entre los precios y los salarios y detener la inflación. En este sentido estaría orientada la política financiera.

Por otro lado, se dejó a Francia fuera de los arreglos internacionales de la posguerra. No participó en la Conferencia de Yalta en febrero de 1945, ni en la Con-

-En el plano económico, se encuentra el anuncio de nacionalizaciones (energía, seguros, bancos); la necesidad de un plan económico -aunque no se sabía muy bien en ese momento cual era.

-En el plano social, se reivindicaba la independencia del sindicalismo y un régimen generalizado de seguridad social.

-En el plano colonial; una expansión de los derechos políticos, sociales y económicos de las poblaciones indígenas y coloniales..."

ferencia de Postdam en julio-agosto del mismo año. El general de Gaulle buscó en la U.R.S.S. el apoyo que le negaba el occidente, y en febrero firmó un tratado franco-soviético.

Asimismo, Francia se veía enfrentada a lo que se llamó "problemas coloniales". Antes de que se produjera la liberación, de Gaulle había hecho declaraciones que, si bien descartaban toda idea de independencia, preveían una evolución que tendía a una mayor autonomía colonial. En Argelia hubo una expresión de violencia en mayo de 1945, pero fue reprimida. En general, la situación pudo ser controlada en África del Norte.

En esta época el problema mayor se presentaba en Indochina, ya que se encontraba reconquistada por los chinos en el norte y por los británicos en el sur. Empezaba a perfilarse el problema de la independencia vietnamita.

Se ha dicho que Francia cometería un gran número de errores en su política de ultramar en esta época, y que a causa de ellos caería la IV República.

En el interior se hacía patente un deseo de romper no sólo con las instituciones de la III República, sino con el personal político que la representaba, por lo que se realizó una "depuración". Durante 1945 se llevaron a

cabo una serie de procesos de funcionarios públicos en las Cortes de Justicia, y de altos dignatarios que fueron llevados a la "Haute Cour de Justice".

En el ámbito económico y social de Gaulle realizó una serie de reformas estructurales, a saber: nacionalizó algunas ramas de la industria automovilística, la fabricación de motores de aviación y los transportes aéreos; hizo algunas reformas a la educación; y estableció nuevas disposiciones en lo referente a la seguridad social.

"...une dernière série de mesures a pour objet l'assainissement de la situation économique, une restauration de la monnaie, dans l'espoir de provoquer le retour des capitaux et une expansion sans inflation..." (23)

Sin embargo, se fueron manifestando cada vez en mayor grado las diferencias entre de Gaulle y la Asamblea, por lo que éste anunció su dimisión el 20 de enero de 1946.

El 26 de enero se constituyó un gobierno tripartita presidido por Félix Gouin, quien continuaría con la poli-

(23) ARON, Raymond. Immuable et changeante de la IV^e à la V^e République. pág. 17.

"...una última serie de medidas tenían por objeto el saneamiento de la situación económica, una restauración de la moneda, en la esperanza de provocar el regreso de los capitales y una expansión sin inflación..."

tica de su predecesor para resolver los problemas económicos que existían. Empero, el principal problema seguía siendo el de las instituciones. Se presentó un proyecto para adoptar una constitución en la que todos los poderes dependieran de una sola Asamblea, pero el referéndum realizado mostró un rechazo de ésta.

Se realizaron nuevas elecciones y Georges Bidault presidiría el gobierno del 23 de junio al 28 de noviembre de 1946. Se realizó un nuevo referéndum y fue aceptada la constitución de una democracia parlamentaria.

Una vez adoptada esta Constitución fue necesario elegir una Asamblea Nacional, la cual sería presidida por León Blum del 16 de diciembre de 1946 al 16 de enero de 1947, quien formó un gobierno totalmente homogéneo, compuesto únicamente de socialistas, a pesar de que sólo funcionaría mientras fuese electo el Consejo de la República y, después, el Presidente de la República.

El gobierno de Blum seguiría una política económica deflacionista y, en el ámbito exterior, una política que tendía a un acercamiento franco-británico.

Mientras tanto, los problemas económicos que era más apremiante resolver seguían siendo: aumentar los niveles de la producción agrícola e industrial y estabilizar la moneda, ya que el desequilibrio entre salarios y precios era notable. Para resolver estos problemas se ele-

boró un Plan de Modernización y Equipamiento.

"...L'accroissement de la production fait l'objet d'un plan de 4 ans, présenté par Jean Monnet et préparé en collaboration avec les représentants des diverses activités économiques ... Il fixe des objectifs de productions ou d'activités pour 1950 aux branches principales de l'économie -ce qui implique que soit assuré un certain niveau de main-d'œuvre et des investissements..." (24)

El gobierno de Blum se obscureció al ser designado Paul Ramadier como Presidente del Consejo, cuyo periodo abarcaría del 22 de enero al 19 de noviembre de 1947, y durante el cual se produciría una ruptura con el Partido Comunista.

Por su parte, el general de Gaulle había vuelto a entrar a la vida política francesa, reuniendo a los opositores del régimen en el "Rassemblement du Peuple Français" (Reunión del Pueblo Francés), fundado el 7 de abril de 1947 en Estrasburgo.

(24) BOUJU, Paul y PACAUT, Marcel. Le monde contemporain 1945-1968. pág. 201.

"...El incremento de la producción fue el objeto de un plan de cuatro años, presentado por Jean Monnet y preparado en colaboración con los representantes de diversas actividades económicas ... Fijaba los objetivos de la producción o de las actividades para 1950 de las principales ramas de la economía -aquello que implicaba que fuera asegurado cierto nivel de mano de obra y de inversiones..."

La política que Ramadier seguía era denominada de "troisième force" (tercera fuerza), que era un término empleado para designar a la fuerza situada entre el capitalismo y el comunismo; representados en Francia por los gaullistas.

"...Cette troisième force a théoriquement une majorité parlementaire confortable. Elle peut assurer à la première législature la stabilité ministérielle. Cette majorité n'a cependant de fort que le nom. En fait, elle est doublement fragile: d'une part en raison de la pression et de l'attraction que les deux extrêmes font peser sur ses deux ailes, d'autre part en raison des divisions de fond qu'elle recèle en son sein et que ... va a provoquer successivement la chute de six gouvernements (Ramadier, le 19 novembre 1947 - André Marie, le 28 août 1948 - Schuman, le 7 septembre 1948 - Queuille, le 6 octobre 1949 - Bidault, le 24 juin 1950 - Queuille, le 4 juillet 1950). Chaque crise se révélera de plus en plus difficile à dénouer. Réduite à elle même, la troisième force n'a pas un majorité suffisamment stable..." (25)

(25) Ibid. pág. 203.
 "...Esta tercera fuerza tenía, teóricamente, una confortable mayoría parlamentaria. Podía asegurar la estabilidad ministerial de la primera legislatura. Sin embargo, esta mayoría no era fuerte más que de

Todos estos periodos de gobierno estuvieron caracterizados por desacuerdos referentes a las políticas económicas y sociales que debían seguirse, sobre todo en lo que a las primeras concierne. El tono de estos desacuerdos cambió durante el gobierno de René Pleven (10 de agosto de 1951 - 7 de enero de 1952), en el que el principal motivo de diferencias fue la política seguida respecto a las colonias, específicamente con Indochina; y que únicamente sería desplazado por la proximidad de las elecciones legislativas.

Después de las dificultades que se habían experimentado, se pensaba que la solución sería sustituir la representación proporcional, que había dado origen a tantos desacuerdos, por un principio mayoritario, que era mal visto tanto por los comunistas como por los miembros del R. P. F. Finalmente, el conflicto fue resuelto mediante una ley electoral que fue llamada de "apparentements".

nombre. De hecho, era doblemente frágil: por una parte, en razón de la presión y la atracción que los dos extremos hacían pesar sobre sus dos alas, y por otra parte, en razón de las divisiones de fondo que encubría en su seno, y que va a provocar la caída de seis gobiernos sucesivamente (Ramadier, el 19 de noviembre de 1947 - André Marie, el 28 de agosto de 1948 - Schuman, el 7 de septiembre de 1948 - Queuille, el 6 de octubre de 1949 - Bidault, el 24 de junio de 1950 - Queuille, el 4 de julio de 1950). Cada crisis se revelará cada vez más difícil de desenredar. Reducida a sí misma, la tercera fuerza no tenía una mayoría lo suficientemente estable..."

Al gobierno de Plevén le sucedería el de Edgar Faure, el cual duraría tan solo del 20 de enero al 29 de febrero de 1952, fecha en que dimitió.

En el ámbito internacional, entre 1947 y 1952, la política giró en torno a la guerra fría. En abril de 1947, en la Conferencia de Moscú, se hizo patente la imposibilidad de llegar a un acuerdo sobre Alemania. En junio de ese mismo año se anunciaba el Plan Marshall, que sería aceptado por Europa Occidental y rechazado por la Oriental. A principios de 1948 se formaba la Organización Europea de Cooperación Económica; y a fines del mismo año se ratificaban los acuerdos de la Conferencia de Londres (1947). En marzo se firmaba el Tratado de Bruselas (un pacto de asistencia mutua entre Francia, Gran Bretaña, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo). El 4 de abril de 1949 se firmaba el Pacto del Atlántico.

Era patente el sentimiento anticomunista que había surgido en la política francesa, así como la influencia americana. También era patente ya que en la reconstrucción de Europa debía tenerse en cuenta a Alemania.

El 9 de mayo de 1950 se anunciaba el Plan Schuman, el cual concluiría en la formación de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, y sería ratificado en diciembre de 1951.

"...Le Plan Schuman est extrêmement important. Il a été élaboré en secret, dans des négociations conduites par des techniciens économiques et non par les diplomates habituels. Que veut faire ce plan? Réaliser une coopération économique, notamment entre la France et l'Allemagne, dans un domaine précis de deux secteurs de base, le charbon et l'acier, secteurs de base qui sont les secteurs de l'industrie de guerre; cette coopération doit être préalable à la coopération politique..." (26)

El primer hombre a la cabeza del gobierno desde el momento de la Liberación, que resolvería algunos de los problemas económicos y financieros más apremiantes para la sociedad francesa fue Antoine Pinay. Durante su período de gobierno (8 de marzo a 23 de diciembre de 1952) lograría detener la inflación, estabilizar la moneda y recobrar la confianza de los inversionistas; sin embargo, la crisis ministerial se volvería a hacer patente y Pinay presentó su dimisión.

(26) CHAPSAL, Jacques. op. cit. pág. 199.

"...El Plan Schuman es sumamente importante. Fue elaborado en secreto, en negociaciones conducidas por técnicos económicos y no por los diplomáticos habituales. ¿Qué pretendía este plan? Realizar una cooperación económica, particularmente entre Francia y Alemania, en el campo preciso de dos sectores básicos, el carbón y el acero, sectores básicos que son los sectores de la industria de guerra; esta cooperación debía ser previa a la cooperación política..."

René Mayer estaría al frente del gobierno francés del 8 de enero al 21 de mayo de 1953. Los problemas a los que tendría que enfrentarse no se relacionaban ya con cuestiones de política interior, sino que ahora se relacionaban ya con cuestiones de política exterior. Específicamente, con la ratificación por parte del Parlamento de la participación de Francia en la Comunidad Europea de Defensa (C. E. D.).

La oposición a ratificar este acuerdo provocaría otra crisis que llevaría a Mayer a retirarse. Joseph Laniel ocuparía su lugar del 28 de junio de 1953 al 12 de junio de 1954. Sus dificultades no serían concernientes a la política económica, sino, por un lado, por una serie de desórdenes y huelgas que sufrió el sector público en 1953, suscitadas a raíz de que el gobierno intentaba modificar la edad de jubilación, y, por otro lado, por las contradicciones de la política exterior francesa: mientras que era liberal en Túnez, seguía una línea dura en Marruecos. Asimismo, los asuntos de la participación de Francia en la C. E. D. y de la guerra en Indochina seguían pendientes.

Del 19 de junio de 1954 a febrero de 1955 tocaría gobernar a Pierre Mendès-France.

"...Pour lui, gouverner c'est choisir ... il mène une véritable course contre la montre pour régler les problèmes difficiles qui empoisonnent la vie politique française ... Les accords de Genève qui mettent fin à l'aventure coloniale française en Indochine seront approuvés le 23 juillet ... La déclaration de Carthage, qui ouvre la voie à une solution libérale et pacifique en Tunisie, recueille une approbation ... Mais ... le 1er. novembre 1954, l'Algérie entre à son tour dans la lutte pour l'Indépendance..." (27).

Esta insurrección de Argelia sería el motivo de la partida de Mendès-France; su sucesor sería Edgar Faure (23 de febrero de 1955 a 24 de enero de 1956). Las dificultades de su gobierno serían, nuevamente, relacionadas con Africa del Norte.

Si bien es cierto que en Túnez los problemas habían sido resueltos, en Argelia éstos aumentaban. En abril de 1955 fue declarado el estado de emergencia en ese lugar, y suspendidas las libertades públicas. En Marruecos se volvieron a presentar problemas, pero estos fueron

(27) BOUJU, Paul y PACAUT, Marcel. op. cit. pág. 211.
 "...Para él, gobernar es elegir ... emprendió una verdadera carrera contra el reloj para resolver los difíciles problemas que envenenaban la vida

resueltos mediante un acuerdo firmado el 2 de noviembre con el Sultán Ben Youssef, en el que la fórmula que lo sustentaba era: "independencia en la interdependencia".

Del 10. de febrero de 1956 al 21 de mayo de 1957, Guy Mollet estaría al frente del gobierno francés. Su periodo sería el más largo de la IV República. Se ha dicho que una de las razones que contribuyeron a la permanencia de este gobierno fue la gravedad de los problemas que el Frente de Liberación Nacional produjo en Argelia en este momento.

La política oficial del gobierno está basada en tres puntos: un alto el fuego, elecciones libres, y negociaciones. No obstante, el Frente de Liberación Nacional exigía el reconocimiento previo de su independencia; y, como nadie en Francia estaba dispuesto a darlo, no existía la posibilidad de entablar ningún tipo de negociación. Mientras tanto, se acentuaba el terrorismo en Argelia, por lo que la Asamblea otorgó poderes especiales al go-

política francesa ... Los acuerdos de Génova, que daban fin a la aventura colonial francesa en Indochina serían aprobados el 23 de julio ... La declaración de Cartago, que abría el camino a una solución liberal y pacífica en Túnez, recibió aprobación ... Pero ... el 10. de noviembre de 1954, Argelia entraba a su vez en la lucha por la Independencia..."

bierno para que pudiese controlar la situación, los cuales conducirían a intensificar y prolongar la acción militar en este lugar.

Otro grave incidente sería planteado por la nacionalización del Canal de Suez. La política de Francia coincidía con la de Inglaterra, por lo que ultimaron a Egipto y a Israel a retirar sus tropas, aunque de antemano sabían que ninguna de las dos partes lo haría, obteniendo en esta forma la justificación necesaria para la entrada de sus tropas. Pero en noviembre fue condenada la intervención en el Canal de Suez por la O. N. U., y tanto los ingleses como los franceses se retiraron.

Las tres personas siguientes que se encontrarían al frente del gobierno fueron: Maurice Bourgès-Maunoury (del 12 de junio al 30 de septiembre de 1957), Félix Gailard (del 5 de noviembre de 1957 al 15 de abril de 1958), y Pierre Pflimlin (del 14 al 28 de mayo de 1958). Aunque durante esta época se perfilaron algunos problemas en la situación financiera francesa, y se suscitaron numerosas discusiones respecto a la reforma constitucional, la principal dificultad la planteaba la situación de Argelia, que era cada vez más grave. La imposibilidad de resolver este problema sería una de las causas más importantes que conduciría a la caída de estos gobiernos.

En este momento, el General Charles de Gaulle parecía ser la única persona capaz de resolver el problema de Argelia, así como de establecer una nueva Constitución que pusiera fin a la manifiesta debilidad de las instituciones políticas francesas, por lo que se le concedieron plenos poderes por un lapso de seis meses.

A pesar de la influencia enorme de que gozaba de Gaulle, no le sería posible arreglar el "asunto argeliano" en forma inmediata. En lo que sí pudo alcanzar éxito fue en el establecimiento de la nueva Constitución. El 28 de septiembre de 1958 se aprobaba una constitución de tipo parlamentario que se caracterizaba por restringir los poderes del Parlamento y extender correlativamente los poderes del Presidente de la República, dando origen con ello a la V República.

El 21 de diciembre el General de Gaulle era elegido Presidente de la República; y Michel Debré (8 de enero de 1959 a 14 de abril de 1962) era elegido Primer Ministro.

"...L'effort de redressement économique patiemment poursuivi par la IV^e République a parti ses fruits. La production connaît un taux d'expansion annuel supérieur à 5%. Le niveau de vie s'améliore progressivement. La situation financière que trouve la V^e République est, en revanche, plus périlleuse. Des mesures d'austérité, conjuguées avec une dévalua-

tion présentée comme un retour à la vérité monétaire, rétablissent l'équilibre de la balance du commerce et de la balance des paiements. Au prix d'un léger freinage de l'expansion économique, la situation financière se trouve donc rétablie..." (28)

La nota discordante seguía siendo Argelia. En el siguiente inciso se tratará con mayor detenimiento esta cuestión, ya que es de importancia capital para entender algunos de los aspectos de la obra política de Albert Camus.

A.2. Argelia.

Si bien el período colonial en Africa fue abierto alrededor de 1885 y vio su fin hacia 1960; la tradición colonial francesa en esta zona se remonta a 1830 en Argelia. Durante este período se efectuaría:

(28) Ibid. pág. 214.

"...El esfuerzo por enderezar la economía, pacientemente perseguido por la IV República ~~daba sus frutos~~. La producción experimentó una tasa de expansión anual superior al 5%. El nivel de vida se mejoraba progresivamente. La situación financiera que encontraba la V República era, en cambio, más peligrosa. Las medidas de austeridad, conjugadas con una devaluación presentada como un regreso a la realidad monetaria, restablecieron el equilibrio de la balanza de comercio y de la balanza de pagos. Al precio de un ligero freno de la expansión económica, la situación financiera se encontraba restablecida..."

"...la redistribución geográfica de la población africana en función de las nuevas actividades económicas y administrativas; la formación de nuevas entidades lingüísticas y políticas que han dado nacimiento a los Estados negroafricanos actuales..." (29).

La larga presencia colonial francesa y su situación geográfica convertirían a Argelia en un punto de convergencia entre el Oriente Islámico, el Africa Occidental y el Occidente Europeo; lo cual se manifestaría en la forma de vivir y de pensar de su población, sobre todo de la ciudadina.

Esto se debió principalmente a que en Francia existía una supuesta voluntad de asimilación y unificación con respecto a sus colonias, que la llevaba a imponer sus instituciones y forma de organización administrativa. De acuerdo con este pensamiento, el colonizado era considerado como un ciudadano francés, con sus derechos y obligaciones.

Se ha dicho que la colonización francesa fue sumamente intervencionista en tanto que aplicaba dicha "poli-

(29) BERTRAUX, Pierre. Africa. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales. pág.188.

tica de asimilación", que

"tendit à prolonguer au-delà de la métropole un système administratif, fortement centralisé et admettant mal l'existence de collectivités locales jouissant d'une certaine autonomie et données d'initiatives susceptibles d'orienter la politique du gouvernement central colonial. Le résultat fut la création d'une organisation hiérarchique, qu'on pourrait qualifier d'unilinéaire ... La colonisation française fut donc marquée d'abord par le souci de maintenir ses propres modèles de centralisation, réservant au pouvoir métropolitain le droit souverain de légiférer, d'arbitrer et de décider des modalités d'application de la loi..." (30).

En Argelia, todos los gobernantes tradicionales fueron desplazados y sometidos al poder colonial. Una de las más relevantes consecuencias de este régimen instaurado por Francia, fue que Argelia experimentó una radical revolución demográfica.

(30) LOMBAARD, Jacques. Autorités traditionnelles et pouvoirs européens en Afrique noire. pag. 101.

"...tendía a prolongar más allá de la metrópoli un sistema administrativo, fuertemente centralizado y que no admitía la existencia de colectividades locales que gozaran de una cierta autonomía y derechos de iniciativa susceptibles de orientar la política del gobierno colonial central. El resultado fue la creación de una organización jerárquica, que podría ser calificada de unilineal ... La colonización francesa estuvo entonces marcada en un principio por

Aunque no se cuenta con datos precisos, se estima que entre 1850 y 1926 se duplicó la población, al igual que entre 1936 y 1966, como resultado de un incremento constante en la tasa de natalidad, y de una detención moderada de la tasa de mortalidad, proveniente de la infraestructura higiénica aportada por la metrópoli.

Otro elemento ilustrativo al respecto es que la población urbana de Argelia se incrementó al doble entre 1936 y 1954:

"..Les courantes migratoires se renforcèrent avec le développement des industries extractives, la création de l'infrastructure de la circulation, la construction des barrages et la croissance des villes: mines et chantiers demandaient une multitude de manœuvres.

La première guerre mondiale détermine les premiers départs de travailleurs nord-africains vers la métropole; ils iront ensuite en s'amplifiant..." (31).

la intención de mantener sus propios modelos de centralización, reservando al poder metropolitano el derecho soberano de legislar, de arbitrar y de decidir las modalidades de aplicación de la ley..."

(31) ISNARD, Hildebert. Le Maghreb. pág. 54.

"...Las corrientes migratorias se reforzaron con el desarrollo de las industrias extractivas, la creación de la infraestructura para la circulación, la construcción de presas y el crecimiento de las ciudades: minas y obras demandaban una multitud de peones.

Ahora bien, este cambio en la estructura demográfica trajo consigo algunos problemas tales como el analfabetismo, mayores necesidades de escolarización, y problemas de desempleo o subempleo.

En relación a este último punto, se hace necesario indicar que, en las colonias francesas, se utilizó mucho el trabajo forzado, aunque no para fines privados; y que, sobre todo en aquellos lugares en que se establecieron numerosos colonos -como en Argelia-, existía una gran diferencia entre los salarios: el sueldo que recibían los argelinos oscilaba entre un 16 y un 25% con respecto al de los europeos (32).

De la misma forma, existían palpables diferencias entre los beneficios sociales de que disfrutaban los primeros en relación con estos últimos, quienes crearon una estructura que les garantizaba una vida cómoda a un nivel similar al que privaba en la metrópoli.

Por otra parte, en el aspecto económico, los primeros esfuerzos de Francia tendieron a sentar las bases de una agricultura moderna que se desarrolló notablemente,

La primera guerra mundial determina las primeras salidas de trabajadores norteafricanos hacia la metrópoli; después, ellas se irán amplificando..."

(32) rf. RODNEY, Walter. De cómo Europa subdesarrolló a Africa. pág. 179.

aunque lo haya hecho a expensas de la antigua agricultura autóctona, especialmente en el campo de la viticultura, que adquirió una gran importancia a nivel mundial. La producción de los viñedos estaba destinada a la exportación al mercado metropolitano, en razón de la estrechez del mercado local, y de la creación de una "unión aduanera" que facilitaba la entrada de estos productos.

La transformación de los productos agrícolas, la pesca y la extracción minera, dieron comienzo a la industrialización, que tendría su fase más activa en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, gracias a la aplicación de numerosos planes en los que el financiamiento estaba asegurado en gran parte por contribuciones de la metrópoli.

Así, alrededor de 1956, casi al término del período colonial, la producción industrial constituía el 28% de la producción interior bruta de Argelia, y adquiría una importancia creciente, pero dependiente de la metrópoli, y a costa de las industrias artesanales, que prácticamente desaparecieron por completo, creándose en esta forma una economía dualista que oponía el sector moderno al sector tradicional.

Para lograr el desarrollo, tanto de la agricultura como de la industria, fue necesario que Francia emprendiera la tarea de crear vías férreas, carreteras, puentes,

puertos, aeródromos, en general, una infraestructura de vías de comunicación, que facilitarían el contacto de Argelia con el resto del mundo; si bien estas fueron construídas de acuerdo a las necesidades que planteaba la exportación de los diversos productos.

"...Dépendance politique. Dépendance économique: les échanges, qui s'effectuaient essentiellement avec la Métropole, consistaient en exportations de matières premières et de produits industriels, par l'intermédiaire des moyens monnaie et transports, appartenant à la France..." (33)

Otro factor trascendental del período colonial en Africa es la educación. En Argelia, casi todas las escuelas fueron suprimidas al dar inicio este período. De acuerdo a la política que Francia seguía con sus colonias, la educación -impartida en francés-, debía ser un instrumento que convirtiera a los africanos en "assimilés" (asimilados), es decir, debía servir para que estos adquirieran una cultura propiamente francesa.

(33) ISNARD, Hildebert. op. cit. pág. 74.

"...Dependencia política. Dependencia económica: los cambios, que se efectuaban esencialmente con la metrópoli, consistían en exportaciones de materias primas y de productos agrícolas contra las importaciones de productos industriales, por el intermedio de los medios: moneda y transportes, pertenecientes a Francia..."

Aunque desde el inicio de la presencia francesa en Argelia se abrieron escuelas, no se puede hablar de un es fuerzo educativo significativo sino hasta la década de los años 20; y, principalmente, en el período colonial posterior a la Segunda Guerra Mundial, a raíz de que, en 1946, el Ministerio de Colonias fuera llamado Ministerio de la Francia de Ultramar, y se empezara a prestar mayor atención a la satisfacción de las necesidades y reivindicaciones sociales en las colonias.

No obstante, también en este aspecto los africanos se encontraban en un segundo plano en relación con los europeos;

"... la élite educada o intelligentsia era el grupo social más pequeño ... fueron tan pocos los africanos que recibieron educación en el período colonial que casi cualquier individuo que fue a la escuela automáticamente se convirtió en un privilegiado y perteneció a la élite ... la educación colonial llegó a una cifra muy reducida de africanos, ... se restringió a los niveles más elementales, y ... su contenido pedagógico e ideológico fue diseñado con miras a servir a los intereses de Europa y no los de Africa..." (34).

(34) RODNEY, Walter. op. cit. pág. 315.

Irónicamente, de esta élite saldrían los líderes que emprenderían la lucha por la emancipación africana; la cual se realizaría pacíficamente en todos los territorios franceses, a excepción de Argelia e Indochina, lugares en donde se librarían largas y violentas luchas por la independencia.

"...La independencia africana fue influida ... por ~~eventos internacionales como~~ la segunda guerra mundial, el nacimiento de la Unión Soviética, la independencia de la India y de China, los movimientos de liberación en Indochina y la Conferencia de Bandung..." (35)

entre otros.

Cabe recordar que Argelia ocupó un lugar destacado en la Segunda Guerra Mundial, dado que con motivo de la derrota sufrida por Francia en 1940, De Gaulle instauró un gobierno provisional en Argel bajo el nombre de Comité de Liberación Nacional, y que desde ahí se dirigía en gran parte el movimiento de la Resistencia francesa.

Al término de esta guerra, y hasta 1958, las relaciones entre Francia y Argelia se desenvolverán en el marco de la Constitución que da origen a la IV República Francesa, aprobada el 13 de octubre de 1946, y según la cual,

(35) Ibid. pág. 335.

los africanos eran ciudadanos de la "Unión Francesa", y ya no "súbditos franceses".

Sin embargo, la guerra que desembocaría en la independencia argelina dió comienzo el 10. de noviembre de 1954, con un levantamiento armado, que proclamaba la restitución del derecho a la existencia nacional de Argelia. Aunque Francia hizo numerosas promesas de resolver los problemas económicos y sociales que aquejaban a la colonia, no es escuchada; pero tampoco ella presta atención a las reclamaciones argelinas, y declara que no abandonará este territorio. Esto causará numerosos enfrentamientos armados entre ambos, ataques terroristas por parte de los argelinos, y un sinnúmero de torturas practicadas por los franceses.

Si bien existen varios grupos que trabajaron para lograr la independencia argelina, el F. L. N. (Frente de Liberación Nacional) ocupa un lugar de preponderancia entre ellos.

"...Desde el comienzo, el F.L.N. ha precisado su programa: poner fin a la ocupación francesa, dar las tierras a los argelinos, hacer una política de democracia social en la que el hombre y la mujer tengan igualmente derecho a la cultura, al bienestar, y a la dignidad..." (36)

La "cuestión argentina" adquirirá una importancia cada vez mayor a nivel internacional; será discutida en la Conferencia de Bandung en 1955, e inscrita en la orden del día de la Asamblea de las Naciones Unidas en 1956. Poco a poco, las declaraciones de los gobiernos, grupos políticos y organizaciones internacionales irán presionando a Francia para que ponga fin a este asunto.

Mientras tanto, en el interior de Francia, se experimentará una creciente inestabilidad política debido a las divergencias de opinión que existían entre los partidos, e incluso entre las facciones de un mismo partido, en relación a esta guerra.

A raíz de ello, se suscitará un conflicto, el 13 de mayo de 1958, en la misma Francia, dado que la armada francesa se rehúsa a obedecer a los representantes de la IV República.

El 21 de diciembre de este mismo año, el General De Gaulle es elegido Presidente de la República, con la esperanza de que resuelva satisfactoriamente este problema, ya que no se podía continuar mucho tiempo más con la guerra, pero tampoco podía ser detenida mediante una negociación, o bien, de terminarla victoriosamente.

De Gaulle logró obtener el reconocimiento de todas las facciones francesas, tanto en la metrópoli como en Argelia, y evitar una guerra civil, gracias a que su papel

en la Segunda Guerra Mundial lo había convertido en un símbolo para todas ellas, pero ninguna renunció a sus propias convicciones. Logró instituir una nueva Constitución que daría inicio a la V República; si bien al precio de perder once territorios africanos⁽³⁷⁾.

"...Debido a que se han revelado incapaces de vencer el ejército nacional argelino, las fuerzas colonialistas se han encontrado despojadas de todo prestigio y el temor que inspiraron a los pueblos colonizados ha desaparecido definitivamente ... Desde este momento en adelante está libre el camino para todos los países ocupados por el colonialismo francés... El pueblo argelino, fiel a su juramento de extirpar todo rastro de dominación francesa en Africa, prosigue mientras tanto la lucha..." (38)

Efectivamente, esta lucha no terminará sino hasta el 3 de julio de 1962, fecha en que Francia finalmente reconoce la independencia de Argelia. Ahora, los argelinos se enfrentarán a la tarea de sentar las bases de un gobierno y una administración nacionales, esto es, de adoptar una nueva política acorde a su recién adquirida independencia nacional.

(37) cf. BERTAUX, Pierre. op. cit. págs. 301-304.

(38) FANON, Frantz. op. cit. pág. 164.

CAPITULO II

BIOGRAFIA

Con objeto de facilitar la comprensión de la obra de Albert Camus, se consideró necesario reseñar brevemente, en el capítulo anterior, los acontecimientos internacionales de mayor relevancia en la época en que éste vivió. En este mismo afán, a continuación se detallarán algunos de los sucesos más importantes de su vida personal.

Los datos que se presentarán a continuación fueron extraídos de diversas fuentes; pero todas ellas tienen un punto en común, ya que

"... Desde muy joven, Camus llevó una especie de diario íntimo, donde anotaba proyectos, reflexiones y lecturas. A veces, en pocas líneas bosquejaba un argumento, un personaje o una situación susceptible de ser aprovechados más tarde ... (Aunque) Cuando ... se refiere a su vida privada lo hace con extremo pudor: adopta un tono neutro e impersonal..."(1)

(1) VARGAS LLOSA, Mario. Entre Sartre y Camus. pág. 17.

Mientras que el capítulo anterior muestra el entorno de Albert Camus en tanto que ente social, se pretende que el presente capítulo indique cómo dicho entorno incidió en él, considerado como ente individual, y, por tanto, en su creación.

Al respecto, resulta interesante mencionar que se ha dicho que:

"... Son pays est la source des contrastes qu'il porte en lui: son univers de lumière et de souffrance ... La vie de Camus illustre ce contraste ... Du contraste du bonheur jaillit d'un pays ensoleillé et brillant mis en face du monde précaire et misérable où il est né..." (2)

Efectivamente, Albert Camus nació en un país soleado y brillante: Argelia, en la localidad de Mondovi, el 7 de noviembre de 1913⁽³⁾.

Su padre, llamado Lucien Camus, provenía de una familia alsaciana instalada en Argelia en 1871, y trabajaba

(2) LOPEZ MORALES, Gloria. Camus: de l'absurde à la révolte. pág. 79.

"... Su país es la fuente de los contrastes que lleva en él mismo: su universo de luz y de sufrimiento ... La vida de Camus ilustra este contraste ... El contraste de la felicidad que brota de un país soleado y brillante puesto frente a un mundo precario y miserable en donde él nació..."

(3) "... En una ocasión dijo Sartre que la inspiración y la formación mediterránea de Camus servirían por sí solas para demostrar la diferencia existente entre

como obrero en las bodegas de una empresa vinícola. En 1914 se alista en el ejército y es movilizado a Francia; herido en la Batalla del Marne, muere en el hospital de Saint-Brieuc, a la edad de 34 años, y ahí mismo es enterrado,

"... leaving a widow and two young sons. The younger of the two, Albert, was one year old at the time. The tall man with the pale eyes, who so painstakingly wrote postcards to his wife anxiously inquiring about the health of his two boys, was soon little more to them than a photograph and a name. His wife, of Spanish origin, could not read those short messages from distant France for she had never learned to read or write..." (4)

Catherine Sintès era el nombre de la madre de Albert Camus; Lucien, el de su hermano mayor. La muerte del padre obliga a la familia Camus a trasladarse de Mondovi a

ambos. Así pues, la fría relación de la fecha y el lugar de nacimiento cobra una importancia excepcional en cualquier consideración que sobre Camus haya de hacerse..."

Prólogo de SAINZ DE ROBLES, Federico para CAMUS, Albert. Narraciones y Teatro. pág. XIII.

(4) BREE, Germaine. Camus. pág. 14.

"... dejando una viuda y dos pequeños hijos. El más pequeño de los dos, Albert, tenía un año en ese momento. El hombre alto con los ojos tristes, que trabajosamente escribía postales a su esposa inquiriendo ansiosamente acerca de la salud de sus hijos, pronto fue para ellos poco más que una fotografía y

Argel, en donde vivirán en el barrio obrero de Belcourt, en la rue de Lyon.

"... Albert Camus grandit pauvrement dans un appartement de deux pièces, entre sa mère qui ... fait des ménages... une grand-mère, ... autoritaire et comédienne... un oncle infirme, artisan tonnelier, et son frère Lucien..." (5)

De 1918 a 1923 Camus asistirá, con su hermano Lucien, a la escuela de la comunidad ubicada en la rue Aumerat.

En esta escuela Albert Camus despierta el interés de uno de sus profesores, Louis Germain, quien lo preparará fuera de horas de clase para presentarse a un concurso de becarios que le permitiría continuar sus estudios en el Lycée (6).

A los diez años, en 1923, Camus ganará el concurso e ingresará al Lycée d'Alger como becario. Este mismo año, debido a la insistencia de su abuela (católica practicante) hará su primera comunión. La limitada práctica

un nombre. Su esposa, de origen español, no podía leer esos cortos mensajes de la distante Francia, dado que nunca había aprendido a leer o escribir..."

- (5) QUILLIOT, Roger en Théâtre, Récits, Nouvelles de CAMUS, Albert. pág. XXVII.
 "... Albert Camus creció pobremente en un apartamento de dos habitaciones, entre su madre que ... trabajaba haciendo la limpieza ... una abuela autoritaria y cómica ... un tío enfermo, tonelero, y su hermano Lucien..."

religiosa de Albert Camus cesará por completo entre 1923 y 1930, el tiempo que permaneció en el liceo.

De esta misma época data el conocimiento de Camus de la obra de Malraux (a quien después le unirá una profunda amistad) y Gide. En 1929 su profesor Jean Grenier lo conducirá a su primer contacto con la filosofía.

Sin embargo, la vida de Camus no se circunscribe a su actividad intelectual, también desarrolla una gran actividad física. Aproximadamente a la edad de 15 años formará parte de un equipo de fútbol llamado Racing Universitaire d'Alger: esta actividad será prácticamente el centro de su atención los siguientes dos años. A lo largo de toda su vida Albert Camus conservará una gran afición por este deporte, al igual que por la natación (7).

"...En la juventud de Camus hay pobreza, miseria incluso, pero la vitalidad lo arrolla todo. Juega al fútbol, va a las playas, pasea

(6) Años más tarde, Albert Camus dedicará a Louis Germain las conferencias que pronunció al aceptar el Premio Nobel, las cuales llevan el nombre de Discursos de Suecia.

rf. BREE, Germaine. op. cit. pág. 16; y QUILLIOT, Roger. op. cit. pág. XXVII.

(7) Se ha dicho que

"...For Camus the act of swimming will always hold a particular significance and is often a symbol of a kind of purification, a ritual that frees the swimmer from the burdens and evils of his daily life..."

BREE, Germaine. op. cit. pág. 17.

al sol, lee y medita. Sus lecturas van encaminadas hacia los autores que exaltan y dan rango artístico a esa vida que Camus prefiere..." (8)

Desafortunadamente, esta etapa terminaría pronto, en 1930 Albert Camus sufre su primer ataque de tuberculosis, el cual lo obliga a dejar a su familia y a trasladarse, primero, a casa de Monsieur Acault, tío suyo de tradición volteriana; y después a diferentes viviendas en Argel, habitándolas a veces solo, otras acompañado.

"... The year 1930 marks a turning point in his life. His first lonely encounter with death ... seem to have awakened him to a full consciousness of what it really means to be a living human being. His initial reaction appears to have been one of fear, shame and revolt. He felt no romantic delectation in his state and no resignation. The next ten years were to be perhaps the most active years in an unusually active life. Camus broke with his past life. He left home where he could not take adequate care of himself and, after a short stay with an uncle, started to live inde-

("... Para Camus el hecho de nadar siempre tuvo un significado especial, es a menudo un símbolo de una especie de purificación, un ritual que libera a quien nada de las cargas y los males de su vida cotidiana...").

(8) Prólogo de Federico Carlos Sainz de Robles. op. cit. pág. XV.

pendently, supporting himself as best he could. His intellectual life seems to have begun then to develop at an unusual tempo..." (9)

A pesar de su difícil situación, Albert Camus continuará sus estudios en Lettres Supérieures. Hacia 1933, Jean Grenier publica su libro titulado Les Iles, el cual influenciará profundamente el pensamiento de Camus. Gracias a Grenier adquiriría la certeza de que él también tenía algo que decir, de él adquiriría el gusto por el pensamiento griego y el neoplatonismo.

"... It was under Grenier's direction that Camus worked on philosophical thesis which he completed successfully in 1936, the subject of which was the influence of Plotinus on Saint Augustine..." (10)

Albert Camus siempre reconocería la influencia que el pensamiento de Grenier ejerció sobre él; algún tiempo

(9) BREE, Germaine. op. cit. págs. 18-19.

"... El año de 1930 marcó un vuelco en su vida. Su primer encuentro a solas con la muerte ... parece haberlo despertado a una plena conciencia de lo que significa realmente ser un ser humano viviente. Su reacción inicial parece haber sido de miedo, vergüenza y rebelión. No sintió una delectación romántica en su estado, ni resignación. Los siguientes diez años probablemente serían los años más activos en una vida inusualmente activa. Camus rompió con su vida pasada. Dejó el hogar en donde no podía tener el adecuado cuidado de sí mismo, y, después de una corta estancia con su tío, empezó a vivir indepen-

después le dedicará sus obras tituladas La Mort dans l'âme, L'Envers et l'endroit⁽¹¹⁾, y L'Homme révolté. Así mismo, escribiría un prefacio para una reedición de Les Iles.

Mientras tanto, la vida personal de Camus sufriría sus altibajos. En 1934 contrae nupcias -tan solo civilmente- con Simone Hie (cuyo padre era un médico argelino), y se divorciará poco tiempo más tarde, en 1935.

Hacia fines de 1934 ingresó al Partido Comunista, en donde su labor consistía en hacer propaganda entre los musulmanes. En 1935 se suscita una crisis interior en el Partido debido a un "aflojamiento" de la acción promusulmana. Pero la ruptura total (la exclusión de Camus del Partido) no se daría sino hasta 1937; durante este tiempo Albert Camus estaría al frente de la Maison de la Culture.

dientemente, manteniéndose a sí mismo lo mejor que podía. Su vida intelectual parece haber empezado entonces a desarrollarse a un inusual tempo..."

(10) Ibid. pág. 24.

"... Fue bajo la dirección de Grenier que Camus trabajó en una tesis filosófica, la cual terminó exitosamente en 1936, cuyo tema era la influencia de Plotino sobre San Agustín..."

(11) la ya antes mencionada influencia de Grenier sobre Albert Camus es evidente sobre todo en esta obra, y en Noces (Bodas).

De esta última surgirá Le Théâtre du Travail, fundado en 1935 por iniciativa de Camus. Los actores que lo integraban eran estudiantes y trabajadores, quienes presentarían su primera obra -una adaptación de Le Temps du mépris de Malraux- en mayo de 1936.

A fines de este año, fue creada por Albert Camus y algunos otros de sus compañeros de Le Théâtre du Travail una obra titulada Révolte dans les Asturies, como un ejemplo de "creación colectiva". Este esfuerzo no fructificaría, y en adelante tan solo se representarían adaptaciones de otras obras.

Tiempo después, Le Théâtre du Travail se transformaría en Le Théâtre de l'équipe:

"... At the heart of all this effort was Camus, actor, adaptor, director, "possessed by the love of the theatre", involved in all phases of the enterprise ... An important phase of his career has thus begun, for his interest in the theatre never lessened..." (12)

Al mismo tiempo que desarrollaba estas actividades, Camus debía trabajar para vivir. Desempeño varios em-

(12) BREE, Germaine. op. cit. pág. 33.
 "... En el corazón de todo este esfuerzo estaba Camus, actor, adaptador, director, "poseído por el amor del teatro", envuelto en todas las fases de la organización ... Una importante fase de su carrera empezó entonces, puesto que su interés en el teatro nunca disminuyó..."

pleos: trabajó como metereólogo, como vendedor de accesorios para automóviles, como empleado de la Prefectura, y como maestro particular.

En mayo de 1937 se prohíbe a Camus presentarse a l'agrégation de philosophie (que lo conduciría al Doctorat d'Etat, y le abriría las puertas de una carrera como universitario), por razones de salud. A pesar de ello, y de las dificultades que experimentaba para allegarse recursos económicos, en septiembre del mismo año rechaza un puesto en un colegio de Sidi-Bel-Abbès, por el "temor de la rutina".

No obstante este intenso ritmo de vida, Albert Camus se daría también tiempo para escribir. De 1932 a 1935 escribió una serie de notas con sus observaciones y pensamientos⁽¹³⁾, que culminarían en la creación de su primera obra: Anverso y Reverso (escrita entre 1935 y 1936, y publicada en 1937).

"... Una infancia extremadamente pobre -descrita en sus rasgos esenciales en L'Envers et L'Endroit- le marco

(13) De esta época datan los manuscritos que actualmente se conservan de Camus, pero no se tiene la certeza de que sean los primeros, ya que éste "... avait coutume d'offrir à des amis, en témoignage d'affection, ou à des solliciteurs, tout ou partie de ... ses manuscrites..."
 QUILLIOT, Roger. op. cit. pág. XXIII.
 ("... tenía la costumbre de ofrecer a sus amigos,

para toda su vida de forma imborrable: en su salud, ... y, sin duda, en su peculiar sentido de la soledad, de la desesperación, y de la felicidad. Pero son igualmente su pobreza y su distanciamiento lo que hace que la cultura de la burguesía francesa tenga mayor atractivo para él que para los miembros de esta clase. Así, ... Camus escribe con una ~~para~~ y apreciada elegancia que recuerda, como antes Gide, el estilo de los siglos XVII y XVIII ... medio francés por nacimiento, Camus se hizo del todo francés por su imaginación..." (14)

En el mismo año de 1937, Albert Camus escribió Bodas y La Muerte Feliz (novela inédita). En uno de los ensayos que componen este libro, titulado El Minotauro o la pausa de Orán, Camus recoge una serie de impresiones sobre esta ciudad, la cual visitaba con frecuencia en esta época, dado que ahí vivía Francine, su novia (con la que más tarde se casaría), y a otras personas, como Emmanuel Roblès, a quienes le ligaría una gran amistad a lo largo de su vida.

El siguiente año Camus se ocuparía, principalmente,

como testimonio de su afecto, o a instancias de su solicitud, todo o parte de ... sus manuscritos..."

(14) O'BRIEN, Conor C. Camus. págs. 13-14.

por un lado, en escribir diversos artículos periodísticos para Alger Républicain -un periódico izquierdista que fundaría con Pascal Pia, director del mismo-; y, por otro, en escribir la obra de teatro llamada Calígula, así como en iniciar las notas que culminarían en la redacción de L'Etranger (El Extraño).

Aproximadamente en junio de 1939, Albert Camus es encargado de realizar una investigación sobre las condiciones de vida de las tribus de la Kabylia (ubicadas en las montañas al sur de Argel), que fue publicada en forma de artículos periodísticos en Alger Républicain.

Camus había proyectado realizar un viaje a Grecia una vez terminada esta investigación, pero la creciente tensión internacional lo obliga a renunciar a su proyecto: el 3 de septiembre se haría la declaración oficial de guerra.

"... Finding himself persona non grata in Algiers after his articles on the Kabyle, he moved first to Oran and then to Paris where he worked as a journalist on the staff of Paris Soir ... finishing L'Etranger in May, 1940, just before the German invasion. In the subsequent mass exodus from Paris he followed the staff of Paris-Soir to ... the center of France, and then, abandoning the paper, moved to Lyons. In Lyons, in 1940, he married his second wife, Francine Faure, a young

woman who, though born and brought up in Oran, was of French origin. Camus hated the darkness of Lyons, a manufacturing city, and the coldness of its climate, and in January, 1941, having finished Le Mythe de Sisyphe, he returned to Oran..." (15)

Los siguientes tres años. Camus, que estaba realmente consternado por el desarrollo de la guerra, estaría ocupado leyendo, meditando, tomando notas, planeando sus dos siguientes obras: El Malentendido (que termina en 1944), y La Peste (que aparece en junio de 1947).

Asimismo, participaría activamente en la Resistencia. En 1940 Albert Camus había tratado de enrolarse en el ejército, puesto que -aunque detestaba la guerra-, le parecía una manera de expresar su solidaridad; pero, nuevamente, es rechazado "por motivos de salud". De aquí que, en el transcurso de su estancia en París, participara en un movimiento clandestino llamado Combat (cuya finalidad consistía en recabar informes sobre las fuerzas alemanas durante la ocupación).

- (15) BREE, Germaine. -- op. cit. pág. 37.
 "...Encontrándose a sí mismo persona non grata en Argel, debido a sus artículos sobre la Kabylia, se trasladó primero a Orán, y después a París, en donde trabajó como periodista en el staff de Paris-Soir ..., terminando El Extraño en mayo de 1940, justo antes de la invasión alemana. En los subsecuentes éxodos de París, siguió al staff de Paris-Soir hacia el centro de Francia, y entonces, aban-

Fingiendo ser lector de la Editorial Gallimard (posición que conservaría durante toda su vida), y habiéndosele proporcionado

"...un documento completo para poder engañar a los alemanes, en el que figuraba ser "Albert Mathé", residente en Epinay sur Orge ... se paseaba Camus entrando y saliendo de la Editorial Gallimard, donde alguna vez encontraba a André Malraux. O hacía misiones peligrosas que le confiaban los mandos de la Resistencia. Irrevocando papeles comprometidos de unos enlaces a otros..." (16)

A su regreso a Argelia, Camus seguiría participando en la Resistencia, pero ahora como periodista, en un periódico clandestino al que también se dió el nombre de Combat; trabajando en él con Pascal Pia, André Malraux, y René Leynaud (17). El 21 de mayo de 1944 Combat aparecerá finalmente "a la luz del día", y Camus como su director.

donando el periódico, se trasladó a Lyon. En Lyon, en 1940, se casó con su segunda esposa, Francine Faure, una joven mujer, que no obstante haber nacido y crecido en Orán, era de origen francés. Camus odiaba la obscuridad de Lyon, una ciudad industrial, y la frialdad de su clima, así, en enero de 1941, habiéndolo terminado El Mito de Sísifo, regresa a Orán..."

(16) Prólogo de Julio Lago Alonso para CAMUS, Albert. Ensayos. págs. XXXIII-XXXIV.

En este mismo año, le será otorgada a Albert Camus la Medalla de la Liberación, por su activa participación en los movimientos de la Resistencia.

Irónicamente, a mediados de 1947, se producirá una ruptura entre los miembros del equipo de Combat, debida a dificultades políticas y financieras, y Camus dejará la dirección de éste a Claude Bourdet.

Resulta interesante mencionar que durante el verano de 1942 Camus es atacado una vez más por la tuberculosis, por lo que se traslada a Francia, a descansar a Chambon-sur-Lignon; y, debido al desembarco de tropas en Africa del Norte durante el mes de noviembre, le será imposible regresar a Orán, en donde se encontraba su esposa, de la cual quedará separado hasta el momento de la Liberación (18).

Una de las obras que escribe Albert Camus durante este período son cuatro cartas, distribuidas clandestinamente en esta época, y posteriormente publicadas bajo

(17) Es importante mencionar que éste último fue arrestado el 16 de mayo de 1944, y ejecutado un mes más tarde.

(18) Uno de los personajes de su obra La Peste, el Dr. Rieux, se verá también separado de su esposa, ya que debido a la peste (¿la guerra tal vez?), se cierran las puertas de la ciudad en que se encontraba (la ciudad de Orán).

el título de Cartas a un amigo alemán.

Pero, ¿cuál era la impresión que de Albert Camus tenían quienes le conocieron en esta época?

"... Simone de Beauvoir en sus Memorias, en el tomo titulado La fuerza de la edad, recuerda a la persona de Camus en esta manera:

"Su juventud, su independencia le acercaban a nosotros; ... no teníamos hogar, ni eso que se llama un ambiente ... Acogía con buena gana el éxito, la notoriedad y no lo ocultaba ... Era sencillo y alegre. Su buen humor no desdeñaba las bromas inocentes: así llamaba Descartes al camarero del Café Flora, que se llamaba Pascal, pero él se lo podía permitir, pues el encanto personal, que era resultado de una afortunada dosis de vagancia y de aplicación, le preservaba de la vulgaridad".

Este era el Camus de los años de la Ocupación, el Camus que escuchaba las emisiones de la BBC con Sartre, Simone de Beauvoir y su grupo, el Camus que había escrito y estaba escribiendo las Cartas a un amigo alemán..." (19)

Si bien hasta este momento las relaciones de Camus y Sartre habían sido cordiales, amistosas incluso, más

(19) Prólogo de Julio Lago Alonso. op. cit. pág. XVIII.

tarde se producirían ciertas diferencias entre ellos que los conducirían a una ruptura total.

1945 sería un año afortunado en varios aspectos. Por un lado, Albert Camus vería finalmente llegar a su término la Guerra que tanto le angustiaba. Por otro, el 5 de septiembre, nacen sus hijos Jean y Catherine; su obra Calígula alcanza un gran éxito al ser representada por primera vez en el Théâtre Hébertot; y, por último, crearía una serie de ensayos titulados Remarque sur la révolte, los cuales constituirán el punto de partida de una de sus obras cumbre L'Homme révolté.

A principios del siguiente año, Camus realizará un viaje a Estados Unidos, en donde será calurosamente recibido por la juventud universitaria. En el mes de Octubre sostendrá varias conversaciones políticas con Sartre, Malraux, Sperber, y Merleau-Ponty, entre otros.

El suceso más importante que traerá el año de 1947 es la publicación, en el mes de junio, de La Feste, que tendría un éxito inmediato.

De esta obra extraerá Camus algunas de las ideas esenciales y, profundizando en ellas, creará una obra de teatro a la que dió el nombre de L'Etat de Siège, la cual aparece en octubre de 1948. En este año escribirá también otra obra teatral: Les Justes, pero ésta no será estrenada sino hasta diciembre de 1949.

De junio a agosto de este último año, Camus realizó un viaje a América del Sur, y debido a ello, su salud -ya débil- se vió mermada por completo. Esta circunstancia obligará a Camus a guardar reposo.

Fundamentalmente, es por esta razón que la siguiente obra de Camus que aparecerá sea Actuelles I, y que L'Homme révolté no sea editado sino hasta octubre de 1951.

La publicación de este último libro causará una polémica que durará casi un año, y será, además, el factor decisivo de la ruptura entre Sartre y Camus (en agosto de 1952) que, como ya se mencionó anteriormente, estaba gestándose hacía tiempo. En una revista llamada Les Temps modernes, dirigida por Jean Paul Sartre, apareció un artículo criticando duramente, e incluso con argumentos de tipo personal, esta obra de Camus.

"...Both men were sincere. Neither harbored personal ambitions; both were acutely concerned with the same problems. But between them there was a fundamental intellectual disagreement. Though Sartre rejected the philosophical foundations of Marxism, he accepted the Marxist version of historical determinism which Camus rejected..." (20)

Es interesante notar que después de la publicación de L'Homme révolté, Camus parece haberse vuelto sobre sí mismo. Entre 1951 y 1956 no escribió ningún trabajo mayor, y se retiró de toda actividad política, dedicándose en cambio a realizar diferentes adaptaciones para teatro.

"... In the mid-1950's Camus has produced ... for the theatre ... a series of brilliant and successful adaptations: Un Cas intéressant, an adaptation of the Italian play Un Caso clinico by Dino Buzzati; Requiem pour une nonne, the adaptation of Faulkner's Requiem for a Nun ...; and Le Chevalier d'Olmédo, an adaptation of a drama by Lope de Vega..." (21)

A excepción de la obra titulada La Chute (mayo 1956), el resto de los escritos de Albert Camus que aparecen en esta época son pequeños: Actuelles II (1953); L'Eté (1954); L'Exil et le royaume (marzo de 1957); y Réflexions sur la guillotine (1957).

"...Ambos hombres eran sinceros. Ninguno perseguía ambiciones personales; ambos estaban agudamente preocupados con los mismos problemas. pero entre ellos existía un fundamental desacuerdo intelectual. Aunque Sartre rechazaba los fundamentos filosóficos del marxismo, aceptaba la versión marxista del determinismo histórico que Camus rechazaba..."

(21) Ibid. pág. 59.

"... A mediados de 1950, Camus ha producido ... pa-

De igual manera, de junio de 1955 a febrero de 1956. Camus volverá a escribir artículos periodísticos para L'Express, con motivo del conflicto argelino.

Finalmente, el 17 de octubre de 1957, es mundialmente reconocido el valor de su obra, al serle otorgado el Premio Nobel de Literatura. Albert Camus es el escritor más joven al que le ha sido otorgado este galardón.

Con motivo de ello, escribe dos Conferencias (a las que se ha dado el nombre de Discursos de Suecia), las cuales pronuncia el mes de febrero de 1958, en razón de la aceptación de dicho premio.

En junio de 1958, Albert Camus publica su obra titulada Actuelles III, una serie de crónicas en donde propone un análisis del conflicto argelino y sus soluciones; sin embargo, no será escuchado, la prensa guardará un absoluto silencio respecto a ellas.

Durante todo el año de 1959 será Camus quien guarde silencio, pero a finales de éste parece haber planeado ya sus dos obras siguientes: Le Premier Homme, una novela; y Don Juan, una obra teatral.

ra el teatro... una serie de brillantes y exitosas adaptaciones: Un caso interesante, una adaptación de la obra italiana Un caso clínico de Dino Buzzati; Requiem para una monja, la adaptación de la obra del mismo nombre de Faulkner; y el Caballero de Olmedo, una adaptación de un drama de Lope de Vega..."

En efecto, a fines de este año, escribe a un amigo:

"...I have turned down all engagements for 1960 ... It will be the year of my novel. I have it outlined and have started work. It will require a lot of time, but I'll get it done ..." (22)

Triste y desafortunadamente, Camus no podría realizar su deseo, ya que

"... el lunes 4 de enero de 1960 en la carretera que va de Sens a Paris ocurre un accidente automovilístico. "Dans la champ voisin on découvrit trois corps: deux femmes, légèrement blessées, et le conducteur, Michel Gallimard, qui devait mourir quelques jours plus tard. Entre les tôles fracassées de la carrosserie gisait le quatrième passager": Albert Camus..." (23)

En esta forma murió, a los 46 años de edad, uno de los escritores más fructíferos y controvertidos de este siglo, cuando parecía iniciarse una nueva fase en el de-

(22) BREE, Germaine. Albert Camus. pág. 3
 "... He declinado todos los compromisos para 1960... Este será el año de mi novela. La tengo delineada y he empezado el trabajo. Requerirá mucho tiempo, pero la tendré lista..."

(23) LEBESQUE, Mourvan. Albert Camus par lui-meme. pág. 6, citado por:
 AMO RODRIGUEZ, Luz del. Camus y el sentimiento de ambigüedad en sus novelas. pág. 35.
 "... En el campo adyacente se descubrieron tres cuerpos: dos mujeres, ligeramente heridas, y el

sarrollo de su pensamiento (24).

En 1962 fueron publicadas dos obras de Albert Camus a las que se dió el nombre de Carnets I y Carnets II. Estas son una especie de diario, ya que Camus anotaba en ellas sus pensamientos y reflexiones (25).

Por último, no queda sino recordar que

"... A merely factual account of Camus' life leaves out the essential. Camus belonged to a generation deeply affected by historical circumstances ... It was not an era calculated to inspire serenity. Besides the toll in time, energy, and health, Camus felt that the times had also imposed on his work an orientation it might not otherwise have had.

conductor, Michel Gallimard, quien moriría algunos días más tarde. Entre las estrelladas palastras de la carrocería yacía el cuarto pasajero": Albert Camus..."

(24) En ONIMUS, Jean. Camus. págs. 7-9, puede encontrarse una cronología que contiene los datos más sobresalientes de la vida y obra de Camus.

(25) En el Anexo I se encontrará un cuadro cronológico en donde se relacionan los acontecimientos económicos, políticos, sociales y culturales de mayor importancia a nivel internacional (tratados con mayor detalle en el capítulo anterior), con los sucesos más relevantes de la vida y obra de Albert Camus. Asimismo, en el Anexo II se encontrará una relación de las obras escritas por Camus, en orden cronológico.

Like many young intellectuals -even more than most perhaps, because he came from an inarticulate proletarian group- he felt the need to rethink the world, to make sense of what, with millions of others, he was witnessing and experiencing..." (26)

-
- (26) BREE, Germaine. Albert Camus. pág. 9.
"... Un mero recuento de los hechos de la vida de Camus deja fuera lo esencial. Camus perteneció a una generación profundamente afectada por circunstancias históricas... Esta no fue una era calculada para inspirar serenidad. Además del gasto en tiempo, energía y salud, Camus sentía que la época también había impuesto en su trabajo una orientación que probablemente de otra manera no habría tenido.
Como muchos otros jóvenes intelectuales -quizá aún más que la mayoría, debido a que provenía de un grupo proletario inarticulado- sentía la necesidad de reconsiderar el mundo, de dar sentido a lo que, con millones de otros, estaba atestiguando y experimentando..."

CAPITULO III

LAS OBRAS DE ALBERT CAMUS

Existe una basta producción literaria de Albert Camus. El objetivo de este capítulo es esbozar una cronología de las principales obras políticas y filosóficas escritas por este autor, en la que se señalará la temática general y los aspectos principales que Camus enfatiza en cada una de ellas.

Es importante mencionar que en este capítulo no se estudiará ninguna de las obras de teatro escritas por Albert Camus, ya que en éstas se contienen, en germen por lo menos, temas en los que abundará al desarrollar el resto de sus obras, lo cual hace innecesaria esta labor.

Sin embargo, es relevante señalar que éstas son cuatro, a saber: Calígula (que a pesar de haber sido escrita en 1938 no es publicada sino hasta 1945), El malentendido (1944), El estado de sitio (1948), y Los justos

(1949).

Las obras de Albert Camus con que se trabajará a lo largo de este trabajo han sido agrupadas bajo dos rubros, con la finalidad de facilitar su comprensión y estudio. A cada uno de ellos corresponden los siguientes apartados:

A. Narraciones.

Bajo este rubro se agruparon cuatro obras de Albert Camus: El extraño, La peste, La caída, y, por último, El exilio y el reino.

Esta última obra, a su vez, agrupa seis novelas cortas tituladas: La mujer adúltera, El renegado o un espíritu confuso, Los mudos, El huésped, Jonás o el artista en el trabajo, y, finalmente, La piedra que empuja.

El orden en que serán expuestas estas obras corresponde al orden cronológico en que fueron concebidas por su autor.

A.1. El Extraño. (1)

Esta obra de Albert Camus fue publicada en julio de 1942. Es un relato escrito en primera persona del singular.

(1) L'étranger, el título en francés de esta importante

lar, como algunas otras de sus obras; es una especie de "confesión" en la que se relatan hechos y los pensamientos que originan en el personaje. En esta obra es notorio

"...el cuidado de que no se trasluzca jamás ni la hue-
lla del autor ni la sospecha
por parte del narrador de
que se está dirigiendo a un
lector ... tiende a conse-
guir nada menos que el hom-
bre se confiese y haga auto-
biografía, sin la intención
de hacer ni una ni otra co-
sa..." (2)

El personaje alrededor del cual gira esta obra es Mersault, "el extraño", un oficinista sin grandes recursos y sin ambición, que vive tan solo su presente sin interrogarse acerca del significado de su vida.

El relato se inicia con una serie de pensamientos y de diligencias que debe emprender Mersault para asistir al entierro de su madre, que hasta el momento de su muerte se encontraba en un asilo ubicado en Marengo; y las

obra de Albert Camus, ha tenido dos traducciones al español: El extraño y El extranjero. Si bien es cierto que, de acuerdo al significado del vocablo francés, ambas traducciones son correctas, a lo largo de este trabajo se empleará la primera, por considerarse esta acepción más adecuada en relación al contenido de la obra en cuestión; además de ser la de empleo más usual.

- (2) Prólogo de Federico Carlos Sainz de Robles para CAMUS, Albert. Narraciones y Teatro. pág. XXXVII.

impresiones que recibió durante éste, hasta su regreso a Argel, ciudad en la que radica este personaje.

Al día siguiente del entierro de su madre, Mersault establece una relación amorosa con Marie Cardona, quien había sido mecanógrafa de su oficina. En este punto nos encontramos con un pensamiento de Mersault que nos dará la clave para comprenderlo:

"...Pensé que siempre era un domingo menos, que mamá estaba ahora enterrada y que iba a volver a mi trabajo y que, en resumidas cuentas, nada había cambiado..." (3)

A continuación, se relata la forma en que Mersault vive (su vida cotidiana) y la gente con que tiene trato usualmente. Una de estas personas se llama Raymond Sin-tes, vecino de su vivienda, con quien entablará una cierta relación amistosa debido a que éste último tiene problemas con su mujer y le pide que le sirva de testigo. Mersault acepta. En agradecimiento, Raymond invita a éste y a Marie a pasar un domingo en la cabaña de un amigo llamado Masson, la cual se encuentra ubicada muy cerca de la playa.

Una vez ahí, y habiendo terminado de desayunar, Mersault, Raymond y Masson deciden ir a caminar a la playa,

(3) CAMUS, Albert. op. cit. pág. 23.

adonde se dirigen. Sin embargo, estando ya en la playa, se encuentran con dos árabes con los que Raymond tenía problemas debido a la mujer de la que se ha hablado anteriormente. Esto origina una pelea en la que Raymond resulta herido, por lo que Masson lo conduce con un médico.

Después de haber sido curado, Raymond tomó su revólver y fue en busca de sus agresores. Mersault, a pesar de las protestas del primero, lo siguió. Cuando finalmente encontraron a los árabes, Mersault quitó a Raymond su revólver. No obstante, no se desató ningún otro incidente debido a que los árabes huyeron.

Así, Raymond y Mersault regresaron a la cabaña; pero algún tiempo después éste último salió nuevamente a caminar y volvió al lugar en que habían encontrado a los árabes, aunque lo hizo sin darse cuenta de ello. Uno de ellos había vuelto y se encontraba acostado en la playa. Mersault aún llevaba consigo el revólver de Raymond y disparó cinco tiros al árabe.

Por supuesto, este incidente ocasionó la detención y el enjuiciamiento de Mersault:

"...a consecuencia de este crimen, el extraño es obligado a enfrentarse con el mundo ignorado hasta entonces. Y ese mundo va a valorarlo conforme a su esquema. Es inevitable que su acto sea castigado..."(4)

El resto del relato consiste en la descripción del juicio y de los pensamientos y sensaciones de Mersault durante él, hasta el momento en que es condenado a muerte en "nombre del pueblo francés". Uno de ellos nos muestra la tónica general en la que se desenvuelve el relato:

"...Al principio de mi detención, sin embargo, lo más duro era conservar pensamientos de hombre libre. Por ejemplo, las ganas que me entraban de estar en una playa y bajar al mar ... Pero eso duró pocos meses. En seguida no tuve ya más que pensamientos de prisionero. Esperaba el paseo cotidiano que daba en el patín o la visita de mi abogado..."

(5)

Este es el tipo de pensamientos de Mersault, no se pregunta, no se interroga, no emprende ninguna acción: simplemente deja que los acontecimientos sigan su curso y se acomoda a ellos; prefiere no esforzarse y dejar que la vida continúe. Si tenía algún interés en su juicio no era otro sino el de nunca haber seguido alguno, mera curiosidad.

(4) Ibid. pág. XLVII.

(5) Ibid. pág. 63.

Sin embargo, esta actitud cambiará, Mersault se verá obligado a reflexionar sobre sí mismo y el mundo que lo rodea al ser enfrentado al absurdo.

Posteriormente, lo veremos sentirse un tanto asombrado porque todo el juicio se iba desarrollando sin su intervención, sólo ocasionalmente se le pedía que respondiera a ciertas cuestiones o que relatara nuevamente el incidente. Esto último era algo que no alcanzaba a comprender, había narrado una y otra vez lo sucedido, los detalles eran los mismos, pero parecía que algo no encajaba, y nos dice:

"... Yo no lamentaba en absoluto mi acto. Pero me asombraba tanto encarnizamiento. Yo hubiera querido tratar de explicarle, cordialmente, con afecto casi, que nunca había podido lamentar verdaderamente nada. Estaba siempre sujeto por lo que iba a suceder, por el hoy o por el mañana..."
(6)

Es esto precisamente lo que nos hace notar el extrañamiento que experimenta Mersault respecto a la sociedad, respecto a las convenciones, normas y valores sobre las que está organizada; lo que nos hace pensar que el

(6) *Ibid.* pág. 83.

"... proceso de Mersault es un absurdo. Debía ser una causa sencilla, puesto que el procesado está convicto y confeso. Sin embargo, el fiscal necesita explicar el crimen con arreglo a las normas..." (7)

Y es también esta la razón por la que se hace necesario hablar de la muerte de su madre, de la falta de sentimiento con que Mersault la entierra, de las ilícitas relaciones que entabla con Marie tan sólo un día después de su muerte; en fin, es necesario que se haga odioso ante los ojos de los hombres, que sea considerado culpable de romper con todas las normas que hacen posible la convivencia, que se haga evidente que Mersault es extraño a la solidaridad prevaleciente en su sociedad y nocivo a ella; es necesario pues, convertir su extrañamiento en crimen.

Por otro lado, no es sino hasta el momento en que Mersault es condenado a muerte en que adquiere la certeza de que vale la pena vivir; pero esto es una conclusión lógica, es un resultado esperado: Mersault está siempre tan ocupado con el día de hoy, con el momento, en "vivir", que ni por un instante se detiene a pensar en ello,

(7) Ibid. pág. XLVII.

no reflexiona al respecto sino cuando se le impide -con su encarcelamiento- seguirlo haciendo.

"... su crimen enfrenta a Mersault con el absurdo. Mersault se nota vivir. A su modo, reflexiona sobre su vida, puesto que la prisión le impide vivir. Primeramente, se da cuenta de lo que pueden llegar a representar en una vida esos placeres de que ahora tiene que prescindir ... Por último, ... comprende que lo que él hacía antes era algo valioso y comprende que, irremediablemente, va a perderlo, puesto que la sociedad le ha condenado a muerte. Su impulso inmediato es anhelar la evasión de esa muerte cierta; pero advierte que no es posible... Y, por último, se conforma a ella ... sin dejar por ello de decirse que esa vida vale la pena de vivirse...." (8)

Así pues, en esta obra Albert Camus nos muestra cómo surge, cómo se forma en un hombre la consciencia de lo absurdo.

A. 2. La Peste.

La peste es una obra escrita por Albert Camus en

(8) Ibid. pág. XLVIII.

1947, con el mismo estilo que empleó en El Extraño, es decir, a manera de confesión y sin que exista un interlocutor definido.

Una característica sobresaliente de esta obra -y que se encontrará en algunas otras, como podrá observarse-, consiste en que la temática implica una situación de excepción, esto es, los personajes desarrollan su acción bajo circunstancias extremas, en este caso concreto en un período (la década de los cuarenta) en que la peste ataca la ciudad de Orán, una prefectura francesa de la costa Argelina.

A lo largo de sus obras, Albert Camus se sirve del mito para representar una realidad concreta, palpable, en forma tal que no se pierda la individualidad y la diversidad dentro de la generalidad. En el mito, Albert Camus puede plasmar lo profundo de un acontecimiento, y, al mismo tiempo, obtener de él sus últimas consecuencias, gracias a que puede transportarlo al estado de excepción del que antes se habló.

Uno de los mitos más importantes creados por Albert Camus es el de la Peste, a través del cual enfrenta al hombre con el absurdo y el mal.

"... Parece ser que el propio Camus, en una carta a un amigo, ha revelado que La Peste describe la resis-

tencia de Francia al nazismo..." (9)

Esta obra es un relato narrado por el Dr. Rieux (lo cual no es descubierto sino hasta el final del libro, cuando éste expone los motivos que lo impulsaron a escribir esta crónica). La obra comienza con una descripción de la ciudad de Orán, de su forma de vida y sus costumbres. Una vez ubicado el lector en la vida cotidiana de este lugar, Albert Camus introduce el estado de excepción, la situación límite, que surge con la aceptación de que en dicha ciudad se ha desatado una epidemia de peste.

Pero la peste no se instala en la ciudad de un sólo golpe, ataca primero a las ratas y a otros animales, son sus primeras víctimas y su señal de que pronto se instalará en la ciudad.

Posteriormente, empezará a cobrar sus víctimas entre los humanos, causando escombros entre ellos, hasta que se vean obligados a aceptar la realidad; a tomar medidas, por ejemplo, a cerrar las puertas de la ciudad, y finalmente a atacar el mal.

Una vez que es imposible ya negar la existencia de

(9) Ibid. pág. L.

la peste, la presencia del mal, se procede a tomar medidas extremas, a pedir urgentemente envío de suero para contrarrestar su acción, a formar comisiones para realizar acciones específicas y urgentes que se salen de lo normal, en fin, a prepararse para luchar contra la calamidad.

Esta

"... lucha contra la Peste estatuye una moral fundada en la solidaridad, en el amor a los hombres..." (10)

La presencia de esta calamidad alterará la vida de los ciudadanos Oraneses. De las diferentes actitudes que éstos adopten en la lucha, Albert Camus obtendrá una tipificación de los hombres:

"...El régimen de La Peste genera tres tipos de hombre: primero, el de los apesetados, que son los que voluntariamente se someten al amo y terminan encontrando en él su acomodo..." (11)

El personaje que representa a este tipo de hombre en la obra en cuestión es Cottard, un individuo que intenta suicidarse (antes de que se presentara la epidemia) y al que debido a ello Rieux conoce al ser llamado

(10) Ibid. pág. XXIX.

(11) Ibid. pág. XXVII.

para auxiliarlo por su vecino llamado Grand.

De haber sido un hombre totalmente silencioso, concentrado en sí mismo e incluso un tanto huraño, que decía ser representante de vinos y licores, Cottard se convierte en una persona amigable, abierta, en busca de nuevas simpatías.

A diferencia del resto de las personas, Cottard había sido notablemente beneficiado con la peste, cuando menos así le parecía a él; durante ella se mezcla en asuntos que tenían relación con contrabando de artículos racionados, obteniendo así importantes ingresos.

Además, Cottard tenía un asunto pendiente con la justicia (de aquí su intento de suicidio), pero la peste retrasaba la acción que debía emprenderse en su contra, lo cual le hacía pensar que resultaba notablemente beneficiado con ella, e incluso desear que durara más tiempo.

Tarrou, otro de los personajes de esta narración, del que posteriormente se hablará, se expresa así de Cottard:

"... Parece vivir sobre esa idea, no tan tonta, por lo demás, de que un hombre, presa de una gran enfermedad o una profunda angustia, está por ello preservado de todas las otras enfermedades o angustias ... Verdadera o falsa, esta idea pone a Cottard de buen humor. Lo único que no quiere es verse separado de los de-

más. Prefiere estar sitiado con todos que preso él solo..." (12)

Efectivamente, Cottard se sentiría feliz bajo el reinado de la peste porque ésta le permitiría compartir la angustia que éste experimentaba con las demás personas; lo que él había sufrido solo ahora lo sufrirían todos a su alrededor y esto lo hacía feliz. Por esta razón, al terminar la peste, que efectivamente no lo atacó, casi enloqueció y vería confirmados sus temores: la policía se lo llevaría.

El segundo tipo de hombre es

"... el de los santos "sin Dios". Es una transformación que la Peste produce en los limpios de corazón que sienten escrúpulos de conciencia e inquietud de espíritu. Pues descubren que en toda acción humana existen posibilidades de causar daño a los semejantes..." (13)

A este tipo de hombre lo representa Tarrou, "el santo sin dios". La mayor parte de las notas empleadas por el Dr. Rieux para escribir esta narración fueron tomadas por Tarrou en una especie de crónica. Jean Tarrou tenía tan solo algunas semanas de haberse instalado en

(12) Ibid. págs. 284-285.

(13) Ibid. pág. XXVIII.

Orán, vivía en un hotel del centro, y no se sabía de dón de había llegado ni cual era su intención al permanecer ahí. Su colaboración con el Dr. Rieux durante la peste haría surgir entre ambos una profunda amistad que llegaría a su término cuando al desaparecer la peste murió repentinamente Tarrou, atacado por ésta.

Tarrou manifiesta expresamente que su único interés consiste en "encontrar la paz interior". Participaría activamente reclutando y organizando voluntarios para combatir la peste; y cuando se le pregunta por qué se ocupa de todo ello, responde que su moral lo obliga a hacerlo: la moral de la comprensión.

Ha llegado el momento de hablar del Dr. Rieux, que representa al tercer tipo de hombres,

"... el de los más ambiciosos ... Este grupo se lanza decididamente a la acción contra la Peste. Lo urgente es curar, luego no hay tiempo para saber ... Para este tipo de hombres no cuentan las verdades doctrinarias; solo el acto honrado tiene validez y fuerza..." (14)

El Dr. Bernard Rieux es el hombre honrado que lucha contra la peste, que considera que su deber, como hombre

(14) Ibid. págs. XXVIII-XXIX.

de honor, consiste en curar la peste, día a día, sin des canso, sin preguntarse si vale o no la pena hacerlo. El confirmará al término de la peste su certeza: "que hay en los hombres más cosas dignas de admiración que de des precio".

Rieux estaba seguro de hacer lo correcto; al luchar contra la peste luchaba contra el orden del mundo tal como se encontraba, creía encontrarse en el camino de la verdad al tratar de combatir un mundo regido por la muerte, y si bien estaba consciente de que sus victorias serían tan solo provisionales, eso no le parecía una razón suficiente para dejar de luchar.

Así, el Dr. Rieux es aquel que se esfuerza por comprender a los hombres y al mundo, por dar a cada cosa su valor, y que cree firmemente en que todo puede ser mejor y que debe lucharse por ello. No importa que muera su esposa y su amigo: tiene fe en la inocencia humana, en lo bueno que existe en todos los hombres. Sin grandes heroísmos, sin grandes ideales, pero con la esperanza de que tal vez todo mejorará, si se lucha por ello.

El último de los tipos planteados en La Peste es el de la masa, el del ciudadano medio, representado por Grand⁽¹⁵⁾. Joseph Grand es un simple empleado de la al caldía, el que se ocupa de las funciones "insignifican-

tes" pero indispensables.

"... En cierto modo puede decirse que su vida resultaba ejemplar. Era de esos hombres, raros en nuestra ciudad como en todas partes, que tienen siempre el valor de sus buenos sentimientos. Lo poco que confiaba sobre sí mismo testimoniaba en efecto bondades y apegos que en nuestros días no se usa confesar..." (16)

Es al hombre que se verá cumpliendo fielmente con su trabajo en la alcaldía; que ayudará como voluntario en las comisiones, entregando su trabajo siempre a tiempo y lo mejor posible; dispuesto siempre a ayudar; tratando de no equivocarse.

"... Pero ¿por qué Rieux, inclinado desde una azotea sobre la ciudad jubilosa, por su liberación, dice que hay en los hombres más motivos para la admiración que para el desprecio? Lo dice por Grand. Grand es un estremecedor corifeo del hombre "a media altura", del hombre de la calle, que lucha con su fuerza medio-

(15) Es interesante hacer notar el nombre que da Albert Camus al personaje que representará al hombre medio.

Cf. Ibid. pág. XXIX.

(16) Ibid. pág. 147.

cre, que no se remonta al heroísmo de los actos sublimes, pero que da lo poco que tiene, aunque sea con el corazón manchado..." (17)

Así pues, en esta obra Albert Camus nos muestra la forma de reaccionar de personas con diferentes valores frente a una calamidad, si esta es la peste o la ocupación alemana no tiene gran importancia. Lo que se nos revela son las actitudes, pensamientos y sentimientos humanos; y la esperanza de Albert Camus de restablecer la solidaridad social, basándose en lo bueno que existe en cada hombre, de la enseñanza que probablemente se pudiera obtener del sufrimiento, aunque la reflexión final del Dr. Rieux nos mantenga alertas, y nos muestre también el excepticismo del autor al respecto.

A. 3. La Caída.

Esta obra fue escrita por Albert Camus en 1956. Al igual que en sus obras El Extraño y La Peste, el relato está escrito en primera persona del singular, pero a diferencia de éstas, Jean-Baptiste Clamence, el personaje principal de esta narración, se "confiesa" ante un inter-

(17) Ibid. pág. LIII.

locutor definido. Aquí es también empleado el mito como recurso.

"... Si se medita detenidamente en esa apremiante función del mito, se observará que nunca llega a constituir una obsesión en el sentido de que, acentuando la lucha que el hombre debe sostener -o abandonar-, deshumanice a ese hombre reduciéndolo a un haz múltiple de normas y actos morales. Por el contrario, la unidad de espíritu palpita siempre y ni uno solo de sus aspectos es olvidado, aunque todos ellos estén tensos en presencia del mito..." (18)

La acción se desarrolla en Amsterdam, principalmente en un bar llamado Mexico-City y en la vivienda del propio Clamence. Este relato no es sino una conversación que sostiene Clamence, el "juez-penitente", con su interlocutor, que es abogado al igual que Clamence lo fuese (éste no se descubre sino al final de la narración, a lo largo de ella no se tiene ningún dato del interlocutor, aunque, como ya se dijo, éste se encuentra bien definido).

Clamence inicia la conversación con su interlocutor

(18) Ibid. pág. XXXVI.

en el bar Mexico-City, diciéndole que era abogado, pero que en el presente desempeña el oficio de "juez-penitente". En realidad, la intención de Clamence al "confesar" su oficio es la de despertar la curiosidad de su interlocutor, objetivo que alcanza exitosamente. Al día siguiente de su primera conversación, Clamence y su interlocutor sostendrán otra, y luego otras tantas, en las que el primero explicará al segundo en que consiste su oficio; lo cual logra a través de un relato de sus características psicológicas, su forma de pensar y reaccionar, sus actividades, etc., en fin, "confesándose" ante éste.

Sin embargo,

"...No hay que fiarse mucho, sinceramente lo advierte él mismo, del retrato que ... traza de sí mismo el señor juez-penitente, Jean-Baptiste Clamence ... Puesto que su intención confesada es que el retrato que presenta se transforme en un espejo. Ha llegado al convencimiento de que, en cuanto un hombre se vea a sí mismo tal cual es, no podrá evitar un juicio condenatorio sobre su espantosa figura moral y, por consiguiente, no podrá escapar de esa condena, o sea, de la caída..."
(19)

Así pues, la obra gira en torno a la vida pasada de Clamence, y a su presente solo en tanto que juez-penitente. Clamence relatará a su interlocutor que era uno de los mejores abogados en París, que gozaba de gran prestigio entre la gente, que su reputación era excelente, que su situación económica era bastante desahogada y muy sólida, y que era un hombre codiciado por las mujeres; en síntesis, lo que usualmente llamarse "una persona con éxito".

Pero también confiesa que eso no era suficiente para él, su ambición era hallarse siempre por encima de la gente, poder ejercer su dominio sobre ella.

Como él mismo afirma en su relato, se sentía "un poco superhombre"; pero esto mismo lo hacía aislarse de sus semejantes, no podía compartir su solidaridad puesto que se encontraba arriba de ellos; no existía lazo que lo uniera a ellos, el amor o la amistad no eran sino lazos que, tarde o temprano, interferían con su libertad, y es así que lo escuchamos decir:

"... me sentía libre con respecto a todos por la excelente razón de que a nadie reconocía igual a mí..." (20)

Clarence no se ocupaba más que de sí mismo, de su engrandecimiento:

"...No me reconocía sino cualidades superiores, lo que explicaba mi benevolencia y mi serenidad. Cuando me ocupaba de otro era por pura condescendencia y con entera libertad, por lo que el mérito había de atribuírseme íntegro: subía un grado en el amor que me profesaba..." (21)

No obstante, no es en las "faltas" que confiesa Clarence en lo que se debe poner atención, sino precisamente en aquello que no menciona como sus características, ya que debe recordarse que sus razonamientos parten de la creencia firme en la existencia de una profunda duplidad de la naturaleza humana.

Esto nos proporciona la base para comprender su oficio de juez-penitente: Clarence niega totalmente la inocencia del hombre, no existe para él ninguna otra cosa que no sea la culpabilidad. Pero si no existe en el hombre nada más que la culpabilidad, si se niega su inocencia, la libertad no es sino un pesado lastre que día a día condena más al hombre -ya que el juicio es inevitable-, y, por tanto, se hace necesario someter a éste a

(21) Ibid. pág. 422.

la servidumbre, aún cuando deba presentársele como la "verdadera libertad".

Ahora bien,

"... Según Clamence, su oficio tiene tres finalidades encadenadas: una inmediata, que consiste en evitar el juicio de los demás sobre uno mismo, extendiendo a ellos el juicio ... lo cual ... lo hace más llevadero; otra remota, que consistiría en imponer ... la sumisión y ... pregonar ... la servidumbre; otra tercera, que reside en la autorización para permitirse todo, aunque para ello haya que pregonar a gritos la propia indignidad..." (22)

Así pues, nuestro personaje es un hombre que únicamente piensa en sí mismo y tiene como objetivo principal encontrarse siempre por encima del resto de los hombres, a quienes desprecia, pero a quienes también teme, ya que puede ser juzgado por ellos, lo que ocasionaría su caída.

Pero esta caída es inevitable, ya que de su desprecio por los hombres se desprende, necesariamente, su falta de solidaridad, lo único que podría salvarlo de dicha caída.

(22) Ibid. págs. LV-LVI.

Clamence

"... Percibe eso y comprende que, entronizado en el desprecio del hombre, solo le queda el poder, si es que quiere verdaderamente existir..." (23)

A. 4. El exilio y el reino.

Como ya se mencionó con anterioridad, esta obra de Albert Camus está compuesta por seis novelas cortas, que si bien fueron publicadas hasta 1957, parecen haber sido concebidas en 1952.

En esta obra se plantea que

"... El hombre se nota existir de dos maneras: eligiendo el poder o entrando en el reino. La primera elección ... lo precipita en la peste ... El reino es, en un primer aspecto, el reino de la solidaridad y el amor... El reino equivale, por tanto, a la existencia del ser. Ingresar en el reino vale tanto como existir..." (24)

El primero de estos relatos tiene por nombre La mu-

(23) Ibid. pág. LVIII.

(24) Ibid. pág. LIX.

jer adúltera. Es una historia que gira alrededor de Janine, una mujer que ve agotado su amor, pero que se encuentra junto a su marido únicamente por el hecho de sentir que otro ser la necesita, y por un gran temor a encontrarse sola, no obstante estar terriblemente aburrida de su vida, y añorar su perdida libertad, la cual recuperará, al igual que su amor por la vida, al entregarse a la naturaleza.

Janine realiza un viaje de negocios con su marido, un comerciante, y al caer la noche, cuando él se encontraba dormido y ella sentía más que nunca una enorme fuerza que la impulsaba a buscar su liberación,

"... deja el lecho ocasional y abre su ser a la fuerza invisible, al canto claro y apasionado de la vida plena. Ese es su adulterio, su instantáneo adulterio con la vida, que iluminará, en lo sucesivo, su existencia..." (25)

La segunda narración de esta obra se titula El re-
negado o un espíritu confuso. Aquí la cuestión central se refiere al poder. más exactamente, la existencia que se revela en el poder. Es un relato narrado, ¡que ironía!, por un esclavo que sirve a Cristo, el dios bueno,

ya que lo considera el más poderoso de los señores.

Sin embargo, en el momento en que sufre y su Dios se muestra incapaz de aliviar su dolor, el esclavo decide servir a un ídolo, a ese dios del mal que tanto había combatido y en nombre del cual le es infringido su sufrimiento, hasta que es vencido por su buen Dios y comprende que éste tampoco es el más poderoso, por lo que decide volverse a su Dios inicial, el Dios bueno.

En tercer lugar, se encuentra el relato titulado Los mudos, en el cual el personaje principal es Yvars, un hombre de cuarenta años, quien encuentra siempre en el mar un alivio a sus preocupaciones. En esta forma volvemos a encontrar una de las ideas más importantes de Albert Camus, el hombre que se detiene un momento para encontrar en la naturaleza su alimento espiritual, en donde se encuentra el "reino".

El día en que reingresa a su trabajo, después de una huelga que fracasó, la hija de su patrón sufre un ataque y, ni él, ni ninguno otro de sus compañeros, pronuncian alguna palabra de aliento para con ese hombre en desgracia, lo cual lo hace sentirse apesadumbrado. De aquí el nombre del relato.

La cuarta narración lleva por título El huésped. Aquí el personaje central es Darú, un viejo maestro de escuela que vive solitario, alejado de las poblaciones

que lo rodean, y que repentinamente es puesto ante una disyuntiva.

Le es encargado que entregue ante las autoridades de otra población a un árabe que ha cometido un asesinato, sin embargo, éste ha sido recibido por Darú en su casa, ha sido su "huésped". por lo que Darú no sabe cómo actuar.

Finalmente, decide dejarlo en libertad, no sin antes proveerlo de alimento suficiente para que pudiese llegar a su destino y aconsejarle que se dirigiese hacia allá.

El árabe, por amor o por agradecimiento, toma el camino que debe seguir hacia la prisión para entregarse. Podría decirse entonces que el sentido del honor que experimenta Darú lo pone en el camino del amor, y lo conduce al "reino".

Jonas o el artista en el trabajo es el nombre de la quinta novela de esta serie. Gilbert Jonas es un artista, un pintor, que piensa que ha recibido muchas cosas de la vida sin merecerlas en realidad, y atribuye este hecho a su estrella, que no es sino el amor que siente por todo lo que le rodea.

No obstante, poco a poco llegará a perder esa estrella, ese amor que siente, a causa de la gente que lo ro-

dea. Después de haber alcanzado el reconocimiento como artista, se encontrará incapaz de pintar, nota totalmente extraviada a su estrella hasta que, después de algún tiempo de aislamiento y concentración en sí mismo, la recupera.

"... En el adentramiento de la verdadera soledad ha encontrado, vivo y alerta, el rescoldo que le une a la vida. El amor, un poco instintivo, absolutamente "inocente" de Jonas por cuanto le rodea, ha de sufrir una dolorosa conmoción para mostrar su verdadero resplandor..." (26)

En el último relato, La piedra que empuja, D'Arrast, un solitario ingeniero francés, encontrará nuevamente el sentido de la vida y su amor por ella y por los hombres, en Iguapa, un lugar de la selva brasileña, en el que ayudará a un hombre a cumplir con su promesa cuando éste se encontraba atormentado pensando en que había fracasado.

Probablemente, con ello D'Arrast sintió que estaba reparando el daño que hubiera podido causar cuando él debió haber prometido, haberse comprometido, y no lo hizo. Así también D'Arrast encuentra su sitio en el "rei-

no".

B. Ensayos.

Bajo este rubro se han agrupado las siguientes obras de Albert Camus: Anverso y Reverso; Bodas; El mito de Sísifo; Cartas a un amigo alemán; Actualidades I; Actualidades II; Actualidades III; El hombre rebelde; El Verano; Carnets I y II; y, por último, Discursos de Suecia.

Se ha dicho que es en estas obras en donde Albert Camus ha manifestado en forma más pura su pensamiento. A diferencia, por ejemplo, de sus obras de teatro en las que lo "accidental es totalmente descartado"⁽²⁷⁾; o de otras obras suyas (agrupadas en este capítulo bajo el rubro de "Narraciones") en las que se sirve del mito para crear situaciones de excepción que le permiten profundizar en los fenómenos que analiza.

En estas obras se puede observar el

"...proceso evolutivo de un pensamiento que, arrancando de las tesis derivadas del absurdo inicial (la rebelión, la libertad, la pa-

(27) Cf. Ibid. pág. XL.

sión), remata en la afirmación humanística de la vida y la medida cuyo corolarie inevitable es el augurio de un próximo renacimiento sobre las ruinas del nihilismo actual..." (28)

B. 1. Anverso y Reverso.

Esta obra fue escrita por Albert Camus entre 1935 y 1936, y es publicada en 1937; pero no es sino hasta un año después de haber recibido el Premio Nobel, en 1958, que Albert Camus reedita esta obra, acompañándola de un prólogo en donde explica sus razones para no haberla reeditado hasta ese momento, e intenta esclarecer el valor personal que le atribuye a su contenido "estimando que hay más verdad en esas páginas torpemente escritas que en todas las obras posteriores"(29).

Este ensayo, compuesto por cinco relatos titulados: La ironía, Entre el sí y el no, La muerte en el alma, Amor a la vida, y, por último, Anverso y Reverso, es el primer libro de Albert Camus, y en él se recogen un sinnúmero de experiencias y pensamientos de éste, de su in-

(28) CAMUS, Albert. Ensayos. pág. VIII.

(29) CAMUS, Albert. cp. cit. pág. XIII.

fancia y juventud; en él encontramos

"... el recuerdo de los años de su infancia evocando su pobreza, sus rebeliones, su familia a la que todo le faltaba, pero que con su silencio, su arrogancia, su reserva, su orgullo natural y sobrio le supo dar las lecciones más elevadas y que perviven en él..."

(30)

La Ironía es una narración escrita en primera persona del singular en la que se relata como un joven conoce a una anciana que tenía una parálisis total del lado derecho de su cuerpo, y como éste se interesa por aliviar la soledad en que dicha anciana vivía.

Esta mujer se aferraba desesperadamente a Dios para aliviar su soledad; no obstante, esto no sería suficiente, anhelaba la compañía de los hombres, más que un consuelo ultraterreno.

Después se relata una historia similar, la de un viejo que reúne a algunos jóvenes a su alrededor para contarles sus aventuras, y al que, a pesar de sus esfuerzos, dejarán solo al igual que a la anciana.

Por último, encontramos un relato en el que se describe cómo la abuela de una familia tiene bajo su domi-

nio a esta última, y cómo el nieto más pequeño oponía resistencia a ello, aunque jamás fue capaz de expresarlo abiertamente, hasta el día en que la abuela muere y el niño no sabe con certeza si siente alguna pena por ello.

Si bien son tres vidas que finalmente llegan a la muerte, cuyo destino es semejante, encuentran también su diferencia en ese destino.

Es importante señalar que en este relato Albert Camus proporciona una descripción de su madre y su abuela, tal como él las concebía en el recuerdo de su infancia.

Entre el sí y el no es el nombre del segundo relato. En él se narran las sensaciones que experimenta un hombre que vuelve a su patria, los recuerdos de su pasado que le vienen a la mente. Alguna vez diría Albert Camus que él había aprendido el marxismo "en el dolor y en la miseria"; y es en esta narración en donde encontramos la prueba de ello. Aquí encontramos una descripción detallada de lo que fueron su infancia y juventud.

El tercer relato se titula La muerte en el alma.

En él,

"... Camus recoge las impresiones de su viaje por Europa en los años 1937, y

precisamente en la ciudad
de Praga..." (31)

Es interesante transcribir un párrafo en el que
Albert Camus comunica los sentimientos que experimenta-
ba frente a esta ciudad:

"... Este país me lleva-
ba al corazón de mi mismo,
y me ponía frente a mi an-
gustia secreta ... no per-
cibido mejor que en otros
sitios el olor de muerte y
de inhumanidad que me per-
segua desde hacía un mes.
Sí; esta plenitud sin lágrima
mas, esta paz sin alegría
que me llenaba, todo eso no
estaba hecho más que de una
conciencia muy clara de lo
que no me volvía: de un ren-
unciamento y de un desin-
terés ... Necesitaba una
grandeza. La encontré en
la confrontación de mi de-
sesperanza profunda y de la
indiferencia secreta de uno
de los más hermosos paisa-
jes del mundo. De allí sa-
caba yo fuerzas para ser va-
liente y consciente a la
vez..." (32)

Amor a la vida es el nombre que lleva el cuarto re-
lato de este grupo. Esta narración recoge las experien-
cias vividas por Albert Camus en un viaje que realiza

(31) Ibid. pág. XVI.
(32) Ibid. pág. 40.

en 1935 a Ibiza, la tierra de sus antepasados.

Es notorio como Albert Camus realiza en este relato, al igual que en el anterior, una confrontación entre las actitudes y pensamientos que experimenta un hombre en su vida cotidiana y los que experimenta cuando se encuentra de viaje, y como este último obliga un tanto al hombre a volverse dentro de sí:

"...Lejos de nosotros, de nuestra lengua, arrancados a todos nuestros apoyos, privados de nuestras máscaras ... estamos enteramente en la superficie de nosotros mismos. Pero también, sintiéndonos el alma enferma, damos a cada ser, a cada objeto, su valor de milagro..." (53)

El quinto y último relato es el que da nombre a esta serie. Anverso y Reverso es una historia referente a una mujer de edad que recibe una pequeña herencia. Viendo cercana su muerte, decide adquirir una cripta que acondiciona y en la que graba su nombre. En un principio debía ir a vigilar los trabajos que en ella se realizaban, pero una vez terminados éstos, no encuentra otra distracción y se aferra a ella. Todos los domingos por la tarde irá a visitarla. Hasta que un día com

prende que:

"...estaba muerta a los ojos del mundo. El día de Todos los Santos ... Con una atención delicada, unos desconocidos, compadecidos ante esta tumba dejada sin flores, habían repartido las suyas y honrado la memoria de este muerto abandonado a sí mismo..." (34)

Irónicamente, esta mujer será amortajada por su hija estando todavía viva.

Así, Albert Camus hará notar que nos encontramos en un mundo en donde la gente tiene demasiada prisa: por no perder un minuto de vida se apresura a hacer todo, pretende aprovechar el tiempo al máximo, para encontrar más pronto la felicidad, sin dejar un momento para volverse hacia su interior y encontrarse consigo mismo, sin darse tiempo para existir...

8. 2. Bodas.

Albert Camus escribe este relato a los veintitrés años, en 1937. Al igual que la narración anterior, está compuesto por varias historias. Sin embargo, todas

(34) Ibid. pág. 48.

ellas nos conducen a comprender la compenetración del autor con la naturaleza, en los alrededores de Argel, a donde acudiré Camus en varias ocasiones a encontrar diferentes emociones, a volverse dentro de sí.

Ahora bien, al describir los paisajes describirá también los estados del alma; contemplándolos podrá sentir por entero su condición humana.

"... Comprendo aquí lo que se llama la gloria: el derecho a amar sin medida... Me gusta esta vida con su abandono, y quiero hablar de ella con libertad: ella me da el orgullo de mi condición humana..." (35)

Este fragmento pertenece a la narración titulada Bodas en Tipasa, en la que Albert Camus ofrece una descripción de la primavera en este lugar, en el que se encuentra la más grande sensación de libertad y plenitud:

"...Marchamos al encuentro del amor y del deseo. No buscamos lecciones, ni la amarga filosofía que se exige a la grandeza. Fuera del sol, de los besos y de los perfumes salvajes, todo nos parece fútil... Aquí dejó para otros el orden y la medida. Es el gran libertinaje de la naturaleza y del mar lo que me acapara

por entero..." (36)

Pero no son estas las únicas sensaciones que se experimentan al recrearse con la naturaleza, en El viento en Djémila Albert Camus mostrará como también se cobrará conciencia de sí, al igual que una "negativa que no tiene nada que ver con el renunciamento". "Negativa a preocuparse del futuro para poder sentir y ocuparse plenamente del presente. En esta forma, Albert Camus afirma:

"...Nunca he sentido, tan vivamente a la vez, el desprendimiento de mí mismo, y mi presencia en el mundo ... Pues, para un hombre, tomar conciencia de su presente es no esperar ya nada..." (37)

Por otro lado, en El verano en Argel, Albert Camus enfatizará su amor por la vida y como el hombre puede encontrar su grandeza, "su verdadero rostro", en la naturaleza que le ofrece un sinnúmero de "verdades que puede tocar la mano", afirmando

"... que no hay felicidad sobrehumana, no hay eternidad fuera de la curva de los días. Estos bienes

(36) Ibid. pág. 54.

(37) Ibid. pág. 62.

ridículos y esenciales, estas verdades relativas, son las únicas que me conmueven..." (38)

lo cual lo lleva a concluir que

"... si hay un pecado contra la vida, no es quizá tanto el desesperar de ella como esperar otra vida y apartarse de la implacable grandeza de ésta..." (39)

En el último de estos ensayos, titulado El desier-
to, Camus cuenta las impresiones que de la ciudad de
Florencia quedaron plasmadas en él, haciéndonos cons-
cientes del absurdo de la vida humana, en el que el hom-
bre se empeña en vivir sin poder escapar a su destino
que lo llevará a la muerte.

Así, del conjunto de estas narraciones escritas
por Albert Camus, se ha dicho que son la

"... expresión de la vi-
da argelina en todas sus di-
mensiones, pero en donde
la plena exaltación y goce
de cuerpos y placeres ha in-
sistido va una punzada me-
lancólica de la muerte y la
decadencia..." (40)

(38) Ibid. pág. 74.

(39) Ibid. pág. 75.

(40) CAMUS, Albert.

8. 3. El mito de Sísifo.

Albert Camus terminó de escribir esta obra en febrero de 1941, pero no es sino hasta 1943 que se publica. De ella se ha dicho que es

"... una reagrupación de las ideas que en aquellos momentos preocupaban a Camus, ideas que giraban en torno a una inquietud radical: la lucha del hombre justo contra el mal, contra la falta de sentido de la existencia..." (41)

En una pequeña nota que se encuentra al principio de este ensayo, Albert Camus afirmará que el absurdo es el punto de partida de éste, a diferencia de otras de sus obras (la anterior, por ejemplo) en las que se llega a él como conclusión.

Empieza a disertar sobre lo que le parece la cuestión fundamental de la filosofía: saber si la "vida vale o no la pena de ser vivida", lo que lo conduce a disertar sobre el suicidio, considerado no como fenómeno social, sino como hecho individual, al cual liga al absurdo diciendo:

"... El tema de este ensayo es precisamente esta

(41) CAMUS, Albert. op. cit. pág. XVII.

relación entre el absurdo y el suicidio, la medida exacta en la que el suicidio es una solución a lo absurdo..." (42)

Según su razonamiento, un hombre llega al suicidio debido a que se siente "rebasado por la vida", o bien, porque la encuentra carente de sentido, es decir, no la comprende. A través de lo que Albert Camus llama un razonamiento absurdo intentará averiguar si existe una "lógica hasta la muerte". Así, su interés consistirá en descubrir las consecuencias de los "acontecimientos absurdos".

Para comprender esta obra es necesario poseer una aproximación a lo que Albert Camus considera el absurdo:

"...Este malestar ante la inhumanidad del hombre mismo, esta incalculable caída ante la imagen de lo que somos, esta "náusea", como la llama un autor de nuestros días, es también el absurdo..." (43)

Pero ¿cómo encaja el absurdo en este razonamiento? Es sencillo, el mismo Camus lo hace explícito. El

(42) CAMUS, Albert. Ensayos. pág. 95.
 (43) CAMUS, Albert. op. cit. pág. 102.

hombre se encuentra constantemente en busca de la razón, del conocimiento y la felicidad, sin embargo, no encontrará sino una serie de contradicciones y de irracionalidades; surgiendo en esta forma el absurdo, el cual impedirá la lógica dentro de la existencia y conducirá, como una de sus consecuencias, al suicidio.

No obstante, es necesario aclarar que

"... el sentimiento de lo absurdo no nace del simple exámen de un hecho o de una impresión, sino que brota de la comparación entre un estado de hecho y cierta realidad, entre una acción y el mundo que la rebasa. El absurdo es esencialmente un divorcio. No está ni en uno ni en otro de los elementos comparados. Nace de su confrontación..." (44)

v. por ello mismo desaparece en cuanto desaparece alguno de los términos. Desaparece con la muerte en tanto que no puede existir fuera del espíritu humano, lo cual nos conduce nuevamente al suicidio.

Si bien es cierto que el suicidio resuelve el absurdo en tanto que conduce a la muerte, conocer y aceptar el absurdo implica dar una respuesta negativa al

(44) Ibid. pág. 113.

suicidio, proporcionando a cambio una nueva salida: la rebelión, con la que a su vez se dará origen al hombre absurdo.

Este hombre absurdo vive su presente, le es extraña la idea de lo eterno; es inocente en tanto que se sustrae a todo juicio que no sea el suyo propio, y, por tanto, no tiene necesidad de justificarse o justificar sus actos: no existen culpables, aunque sí responsables, en tanto que reconoce la existencia de su libertad.

Esta obra recibe el nombre que lleva debido a que, como el mismo Camus lo indica, Sísifo es "el héroe absurdo".

"...Sísifo ... se rebela contra el castigo y hace de él su felicidad. Le ha sido preciso previamente comprender el absurdo (llegar a ser consciente) y en lo sucesivo habrá de mantener una continua decisión de luchar contra él (ejercer su libertad)..." (45)

Pero también es cierto que existe el lado opuesto,

"...Camus observa que existen hombres que rehúsan todo conocimiento o que, habiendo llegado a conocer el

absurdo, se niegan a luchar contra él ... porque no quieren ese esfuerzo, no quieren seguir viviendo, día a día, minuto a minuto, ese drama desgarrador entre la evidencia de la falta de sentido de la vida y la tensión del desprecio hacia quien impone tal absurdo..." (46)

B. 4. Cartas a un amigo alemán.

Estas cartas fueron escritas por Albert Camus en los años de 1943 y 1944. Surgen de la preocupación de su autor por los problemas que planteaba la guerra. Las dos primeras fueron publicadas dentro de Francia, en forma clandestina, y no es sino hasta después de la liberación, en que fueron publicadas las cuatro en forma de libro, que se conocieron fuera de Francia.

Albert Camus escribe un prólogo para este libro en el que afirma que éstas fueron concebidas "como un documento de la lucha contra la violencia".

En estas cartas se hace patente la idea que tiene

(46) Ibid. pág. XXV.

Camus de que no se pueden someter los valores humanos a una finalidad. No puede comprender como es posible que se sacrifique lo que de humano existe en el hombre en aras de una idea, como es posible que éste corra hacia su destrucción "con la idea de una civilización superior".

Albert Camus no rechaza los ideales, pero está seguro de que los medios empleados para alcanzar un fin son tan importantes como el fin en sí mismo.

Esto nos hace recordar a un conocido hombre, denominado el padre de la Ciencia Política: Nicolás Maquiavelo, a quien se recuerda por una de las conclusiones extraídas de su pensamiento, que dice que "el fin justifica los medios". Albert Camus levanta su protesta contra él y su pensamiento. Su principal interés consiste en crear una verdadera consciencia en el hombre que le impida seguir destruyendo a sus semejantes, y por ende, su propia condición humana.

Le interesa conscientizar al hombre de que puede construirse un mundo mejor, que se debe luchar por ello, pero que no debe hacerse a través de una guerra, la cual no es sino una lucha por el poder.

Aquí, Albert Camus pretende que el hombre se haga responsable de sus propios actos, impulsarlo a que haga

uso de su libertad.

Así pues, estas cartas son una protesta contra una guerra sin sentido que destruye lo más valioso que existe en los hombres: el amor por la vida, por la humanidad, y el orgullo de sí mismos.

B. 5. Actualidades.

Bajo este nombre se han agrupado un sinnúmero de es
critos pertenecientes a Albert Camus. Entre ellos se en
cuentran, por ejemplo, varios artículos periodísticos y editoriales que aparecieron en Combat entre 1944 y 1948 (que corresponderían al primer volumen); algunos otros escritos elaborados entre 1948 y 1953, así como algunos prólogos, entrevistas y cartas, éstas últimas referentes a su obra titulada El hombre rebelde (integrando el segundo volumen); y, por último, una serie de crónicas que re
cogen las impresiones y sentimientos de Albert Camus respecto a Argel entre los años 1939 a 1958 (que constituyen el tercer volumen).

En uno de los artículos escritos para Combat escuchamos a Camus lamentarse de que una vez más "hay que comprar la justicia al precio de la sangre humana", refiriéndose a la guerra en que Francia tuvo que participar

para conquistar la libertad, la justicia y la grandeza. Pero, en otro de estos artículos, también dejará ver su esperanza de que la guerra llegue pronto a su fin y se recupere nuevamente la dignidad humana.

Otro tema que aborda Albert Camus es el del periodismo, señalando que antes de la guerra éste no tenía otra finalidad que "aumentar el poder de algunos" y "convilecer la moral de todos"; y plantea que se debe luchar para que el periodismo sea objetivo, humano y veraz: que exista un periodismo crítico en el que las noticias reflejen la realidad y contengan fondo, un periodismo que estimule la reflexión.

Por otro lado, Albert Camus reflexionará también sobre la justicia y la libertad, respecto a las cuales afirma que

"...la dura y maravillosa tarea de este siglo es la de construir la justicia en el más injusto de los mundos y la de salvar la libertad de estas almas entregadas a la servidumbre desde un principio ... (lo cual puede lograrse) con una simple preocupación por la verdad, mediante el olvido de su propia persona y el gusto por la grandeza humana..." (47).

(47) Ibid. pág. 239.

En los pensamientos de Albert Camus ocupa también un lugar importante el orden. A este respecto afirma que no es posible la existencia del orden sin justicia y sin equilibrio, y que es preferible el desorden a la injusticia.

También, replantea temas como el de los fines y los medios. Al respecto enfatiza nuevamente que no se debe perder de vista que los medios a través de los cuales se pretende alcanzar un fin son tan importantes como el fin en sí mismo.

En estrecha relación con este tema se encuentra la siguiente afirmación:

"...Ante las terribles perspectivas que se abren para la humanidad, nos damos cuenta todavía mejor que la paz es el único combate que vale la pena llevar a cabo..." (48)

Los acontecimientos que vive Albert Camus -la guerra, principalmente-, lo hacen nombrar al siglo XX el siglo "del miedo" debido a que en él se destruye la confianza en las reacciones humanas propias del hombre. Un siglo en el que se somete a la humanidad a vivir en el terror, bajo ideologías criminales; en un mundo de abs-

(48) Ibid. pág. 261.

tracción bajo el dominio de ideas absolutas en el que la vida humana ha perdido su valor y se ha legitimado el crimen.

A continuación se transcribe un párrafo en que se puede observar claramente como se entrelazan algunas de las cuestiones mencionadas anteriormente:

"... lo que es necesario combatir hoy es el miedo y el silencio, y con ellos la separación de los espíritus y de las almas que arrastran consigo. Lo que hay que defender es el diálogo y la comunicación universal de los hombres entre sí. La servidumbre, la injusticia, la mentira, son los azotes que rompen esta comunicación e impiden el diálogo..." (49)

A lo largo de toda la obra de Albert Camus se encuentra una profunda preocupación por la violencia. Si bien está consciente de que ésta es inevitable, no por ello se rinde, y propone que se luche para estrechar sus límites lo más posible, y rechazar cualquier legitimación que se haga de ella.

Por último, no queda sino aclarar que, no obstante ser la rebelión un tema abordado constantemente a lo largo de estas obras, los comentarios que se hacen al res-

(49) Ibid. pág. 310.

pecto son una anticipación a lo que Albert Camus tratará con mayor profundidad en su obra titulada El hombre rebelde, como ya se había mencionado. Como esta obra se analizará a continuación, se ha preferido no tratar este aspecto en el presente apartado.

B. 6. El hombre rebelde.

Se ha considerado a esta obra como una de las más importantes en el pensamiento de Albert Camus. Fue publicada el 18 de octubre de 1951, después de diez años de trabajo en ella. Este libro suscitó numerosas y muy variadas críticas, y causó varias enemistades a Albert Camus.

Una de las polémicas que originó mayor revuelo fue la que Albert Camus sostuvo con Jean Paul Sartre al respecto de este libro. Los encabezados de muchos de los periódicos de aquella época anunciaban la ruptura definitiva entre ambos pensadores. Sartre acusaba a Camus de haber olvidado la lucha de clases y de haberse convertido en un literato moralista que renegaba de los personajes que un día él mismo había creado. No obstante, el tiempo se encargaría de demostrar el gran valor que posee esta obra de Albert Camus.

El hombre rebelde es

"...Un estudio hecho en profundidad, al hilo de la Historia, de las teorías y formas de la rebelión contra la esperanza de averiguar por qué los ideales se perverten, y quién sabe si el llegar a poder trazar después los caminos auténticos para establecer una necesaria rebelión contra nuestro destino, en el que el crimen, incluso legitimado, incluso santificado por el Estado, estuviese rigurosamente excluido..." (50)

En la introducción que escribe para este ensayo, Albert Camus señala que éste fue concebido como un instrumento para comprender su época, uno de cuyos rasgos distintivos es el "crimen lógico", así como examinar sus justificaciones. Para lograrlo parte de las reflexiones iniciadas en torno al suicidio y a la noción de absurdo, extrapolándolas ahora al crimen y la rebelión.

Así, el suicidio y el crimen son "dos caras de un mismo orden", y, por ende, no es posible dar coherencia a uno de ellos si se rechaza el otro. Ahora bien, en cuanto al absurdo no se debe perder de vista que es en sí mismo contradicción; Albert Camus declarará que es el equivalente a la duda metódica de Descartes en cuanto se

(50) CAMUS, Albert. Ensayos. pág. XLII.

refiere a la existencia.

Por su parte,

"...La rebelión nace del espectáculo de la sinrazón, ante una condición injusta e incomprensible. Pero su impulso ciego reivindica el orden en medio del caos y la unidad en el corazón mismo de lo que huye y desaparece ... Su preocupación es la de transformar. Pero transformar es obrar, y obrar, mañana, será matar, mientras que no se sabe si el crimen es legítimo. Ella engendra justamente las acciones que le piden legítimamente. Es preciso, pues, que la rebelión saque sus razones de sí misma..." (51)

La rebelión invoca un valor y una toma de conciencia, ya que el negar un hecho implica el reconocimiento de un derecho. Si bien es cierto que la rebelión surge en el individuo, no lo es menos que pone en juego este último concepto en tanto que se sacrifica por un bien que lo desborda.

Es necesario enfatizar que la rebelión existe solo en aquellos grupos en que "una igualdad teórica recubre grandes desigualdades de hecho" (52). En esta forma, el

(51) Ibid. pág. 562.

(52) Ibid. pág. 571.

movimiento de rebelión nos muestra la realidad histórica de la sociedad occidental; y la del hombre actual: "yo me rebelo, luego existimos".

Al llegar a este punto de su razonamiento, Albert Camus plantea un tipo de rebelión: la rebelión metafísica, la cual "discute los fines del hombre y la creación". Al protestar contra la condición que le es impuesta como hombre, el rebelde metafísico niega, o cuando menos declara contradictoria, la posibilidad de una existencia superior.

Este tipo de rebelión surge a finales del siglo XVIII, con la noción de un dios creador responsable de todas las cosas, y encontrará su primera expresión con dos pensadores, a saber, Epicuro y Lucrecio. El primero planteará la ausencia de dolor, y con ello la ausencia de esperanza. El segundo, Lucrecio, llevará más allá el pensamiento de Epicuro, y con él "el crimen del hombre ya no es más que una respuesta al crimen divino".

Un paso determinante en el desarrollo de este tipo de rebelión es el dado por Sade, quien extraerá de la rebelión el no absoluto. Negará a Dios en nombre de la naturaleza, haciendo de ésta un poder de destrucción que lo llevará a negar al mismo hombre y a su moral.

El siguiente paso es dado por los "dandys", por el

romanticismo:

"...Poniendo el acento en su fuerza de desafío y de negativa, la rebelión, en este estadio, olvida su contenido positivo. Puesto que Dios reivindica lo que hay de bien en el hombre, es preciso poner en ridículo este bien y elegir el mal. El odio a la muerte y a la injusticia conducirá pues, si no al ejercicio, por lo menos a la apología del mal y del crimen..." (53)

lo cual se logrará invocando a la fatalidad como factor excluyente de los juicios de valor. A partir de este estadio, el arte se convertirá en moral en cuanto es empleado para definir una actitud.

Dostoyevski dará el siguiente paso adelante en esta rebelión metafísica. Con él, Dios será juzgado "desde arriba" y será rechazada su creación para dar paso al reino de la justicia, iniciándose con ello el ataque al cristianismo. Sin embargo, al negar a Dios el hombre se ve obligado a ocupar su lugar y a "rechazar cualquier otra ley que no sea la suya propia", convirtiéndose a sí mismo en criminal.

Stirner será quien proporcione una justificación a este crimen mediante la exaltación del individualismo,

(53). Ibid. pág. 596.

que negará todo aquello que niegue al individuo y a su ser, y lo hará desembocar en una especie de suicidio colectivo. No obstante, el nihilismo que ya se anuncia aquí no se hará consciente sino con Nietzsche.

Este último aplicará la negación metódica y llevará al nihilismo hasta sus últimas consecuencias, haciéndolo girar en torno a la rebelión, la cual partirá de la idea de que Dios ha muerto. Según Albert Camus, lo que hace Nietzsche es edificar una filosofía sobre la rebelión, transformando el "nihilismo pasivo" en "nihilismo activo". Este

"...ha comprendido que el espíritu no encontraba su verdadera emancipación más que en la aceptación de nuevos deberes. Lo esencial de su descubrimiento consiste en decir que si la ley eterna no es la libertad, la ausencia de ley todavía lo es menos ... También el caos es una servidumbre. No hay libertad más que en un mundo en el que lo que es posible se encuentra definido al mismo tiempo que lo que no lo es. Sin ley, no hay libertad ... con Nietzsche, la rebelión desemboca en la ascesis..." (54)

Así, Albert Camus afirmará:

"...Nietzsche es, en efecto, lo que él reconocía ser: la más aguda conciencia del nihilismo. El paso decisivo que hace dar a la rebelión consiste en hacerle saltar de la negación del ideal a la secularización del ideal. Puesto que la salvación del hombre no se hace en Dios, tiene que hacerse en la tierra..." (55)

Infortunadamente, esta voluntad de poder individual que planteó Nietzsche en su obra sería convertida en una voluntad de poder total, y con ello serían traicionados todos los principios de esta teoría.

Por otro lado, en la obra de Lautréamont, uno de los poetas rebeldes al que la rebelión misma conduce a la soledad -la cual considera insoportable- se encuentra un esfuerzo por confundir al hombre y al mundo, por destruir la conciencia racional. En la obra de este autor se encuentra expresado claramente:

"...El movimiento propio de ciertas formas de rebelión que consiste ... en restaurar la razón al término de la aventura irracional, en volver a encontrar el orden a fuerza de desordenar, y en-

(55) Ibid. pág. 624.

cargarse voluntariamente de cadenas más pesadas todavía que aquellas de las que uno ha querido liberarse..." (56)

Por último, aparece Rimbaud, considerado por Camus el más grande poeta de la rebelión, dado que él expresa con claridad las contradicciones inherentes a ésta. Los surrealistas darían la expresión más audaz al nihilismo de todos los tiempos: el negar toda posibilidad de salvación.

Sin embargo, la rebelión no sólo será metafísica, también se expresará bajo otra forma: la rebelión histórica. Esta surgirá en 1789 con objeto de derribar el principio del derecho divino.

"...a partir del momento en que el pensamiento libertino pone en discusión a Dios, proyecta el problema de la justicia al primer plano. Sencillamente, la justicia de entonces se confunde con la igualdad. Dios vacila, y la justicia, para afirmarse en la igualdad, debe darle el último golpe atacando directamente a su representante en la tierra..." (57)

(56) Ibid. pág. 632.
(57) Ibid. pág. 656.

Así, con el asesinato del rey (Luis XVI) que es un usurpador de la soberanía del pueblo, se afirmará la voluntad general como "expresión universal de la razón".

El nuevo dios será, pues, la Razón y regirá bajo los principios de la Verdad y la Justicia, los cuales conducirán a una moral universal expresada en leyes. Saint-Just representa esta transformación, pero, al enfatizar el bien absoluto, legitimará el terrorismo de Estado, y abrirá el camino hacia el nihilismo del Estado al darse cuenta de que "la virtud necesita ser justificada para no ser abstracta".

Estos regicidas se verán rebasados por los deicidas del siglo XX, quienes llevarán más allá la lógica rebelde y harán del hombre un dios, identificándolo con la historia, en nombre de la cual se realizarán una serie de guerras y crímenes -que niegan toda moral- cuyo fin es lograr la "unidad del género humano".

"...La supresión de todo valor moral y de los principios, su sustitución por el hecho ... no ha podido conducir más que al cinismo político, ya provenga del individuo, o, lo que es más grave, del Estado. (Estos) ... movimientos políticos o ideológicos ... se reúnen todos en el abandono manifiesto de la virtud..." (58)

Esta entronización de la historia bajo la cual se justificarán el terrorismo y el crimen de Estado, no son sino una manifestación del abandono de los verdaderos principios de la rebelión y de los valores que esta puede crear. La creación de estos valores y de la verdad corresponde ahora, por supuesto, a la historia.

No obstante, surgirá también otra corriente, el individualismo rebelde, con Bieliński, en la que el individuo se niega a aceptar el curso de la historia, y, por tanto, se siente obligado a destruir la realidad para afirmarse a sí mismo. En esta forma se reencontrarán algunas cuestiones planteadas por la rebelión metafísica.

Volviendo al tema de la historia, es pertinente señalar que posteriormente se redefinirá el lugar que ocupa, y se dirá que ella está regida por dos principios: el Estado y la Revolución social, a los que se opone entre sí.

Se busca la libertad total a través de la destrucción total, y se encuentra la justificación para ello en el porvenir. Más tarde la revolución será el único valor reconocido, y en su nombre se negarán todos los derechos, convirtiéndolos en deberes, y "por una súbita inversión, en nombre de estos deberes se toman todos los derechos" (59).

En esta forma, el nihilismo conducirá al terrorismo, en el que se justificará nuevamente el crimen y la violencia en nombre de la historia, planteando que ésta última los hace necesarios. Sólo aquellos terroristas que consideran al crimen como necesario, pero también inexcusable, y que concienten en morir para anular su culpabilidad, sobrepasarán al nihilismo, ya que con su muerte afirmarán un valor que les sobrepasa como individuos.

Pero no son estas las únicas consecuencias del nihilismo, no sólo hará surgir el terrorismo individual del que anteriormente se habló; sino que se extenderá hasta dar origen a un terrorismo de Estado en el que la conquista del poder aparecerá como el medio para alcanzar los fines planteados. Con ello "el amor a la humanidad justificará de ahora en adelante que se la sojuzgue" (60).

Una vez seguido el desarrollo de estos planteamientos, se hace necesario destacar como el nihilismo conduce a la revolución a ponerse en contra de su mismo origen rebelde, convirtiéndola en una ideología de consentimiento:

(59) Ibid. pág. 704.

(60) Ibid. pág. 715.

"...El revolucionario es al mismo tiempo rebelde, o si no ya no es revolucionario, sino policía y funcionario que se vuelve contra la rebelión. Pero si es rebelde, acaba por levantarse contra la revolución. De tal forma, que no hay progreso de una actitud a otra, si no simultaneidad y contradicción que crecen sin cesar... la rebelión es, en el hombre, la negación a ser tratado como cosa y a ser reducido a la simple historia..."
(61)

Es importante señalar que este espíritu rebelde encuentra su expresión más pura, en lo que al plano estético se refiere, en la novela. El arte discute lo real, sin apartarse de ello. La novela crea un mundo imaginario (aspirando a la unidad de éste) basándose en la corrección del mundo que la inspira, esto es, mediante su transformación. Al igual que en el arte, la lógica del pensamiento rebelde es la de la creación.

B. 7. El Verano.

Se ha dado este nombre a una serie de ensayos escritos por Albert Camús entre 1939 y 1953, los cuales serán

(61) Ibid. págs. 784-785.

publicados en 1954.

El primero, y más largo, se titula El Minotauro o la pausa de Drán. Fue escrito en 1939. En esta obra Albert Camus elabora una detallada descripción de lo que era la ciudad de Drán en aquella época, así como de los entretenimientos de sus habitantes. Uno de los objetivos de esta obra es conducir a la siguiente conclusión: "la nada no se alcanza, tampoco el absoluto".

Los Almendros, escrito en 1940, es el título del segundo de estos ensayos. La intención de Camus al escribir esta obra es que el hombre no desespere o se refugie en la comodidad, sino que se haga responsable de su libertad y luche por lograr un mundo de justicia y felicidad.

El tercer ensayo, Prometeo en los infiernos, es escrito por Camus en 1946. Aquí, Albert Camus se sirve del mito de Prometeo para recordar al hombre que aún quedan muchas cosas por hacer, muchas protestas que hacer, muchas cosas por que luchar; le pide que no siga sordo ante el "gran grito de la rebelión humana", pero a la vez lo previene para que no pierda su humanidad durante esa lucha.

El cuarto ensayo fue escrito en 1947, se titula Pequeña guía para ciudades sin pasado, y está dedicado a

manifestar el amor que Albert Camus siente por Argel, su patria.

El quinto ensayo lleva por nombre El destierro de Elena. Fue escrito en 1948, y en él Camus nos muestra

"...al hombre lúcido, mediterráneo, capaz de hacer ver el contraste entre el pensamiento griego, definido por la idea del límite, equilibrador de la sombra y de la luz y el de la Europa que él está contemplando lanzada a la conquista de la totalidad, hija de la desmesura..."
(62)

El enigma, escrito en 1950, ocupa el sexto lugar entre estos ensayos. En él, Albert Camus hace patente la preocupación que le causa que los escritores dejen de lado su compromiso con la sociedad y consigo mismos al olvidar que cada obra es un paso que debe acercarlos cada vez más al centro de la búsqueda de su verdad.

Regreso a Tipasa es el séptimo ensayo de este grupo; fue escrito en 1952. Es necesario advertir que Tipasa es un lugar sumamente significativo para Albert Camus, ya que en él estaría frecuentemente durante su niñez y juventud. Aún más, siendo adulto volvería frecuentemente a "reencontrarse consigo mismo" a este lugar.

(62) Ibid. pág. XXIII.

En este ensayo, Albert Camus comunica las emociones y sensaciones que experimenta en este lugar, en donde encuentra "una voluntad de vivir sin negar nada a la vida" (63).

El octavo y último ensayo se titula El mar desde muy cerca. Fue escrito en 1953, a manera de diario, y en él Camus plasma algunas de las impresiones que experimenta en sus travesías marítimas. Aquí se hace necesario recordar que Camus admiraría profundamente el mar, al igual que la naturaleza en general.

8.8. Carnets.

Bajo este rubro se agrupan una serie de anotaciones hechas por Albert Camus entre 1935 y 1951, las cuales se dividen en dos volúmenes.

El primero corresponde a las anotaciones hechas entre mayo de 1935 y febrero de 1942.

Estas

"...sin constituir propiamente un diario, presentan continuidad suficiente para que el lector encuentre en

(63) Ibid. pág. 893.

ellas lo esencial de la reflexión que acompañó la elaboración de obras que va desde Anverso y Reverso hasta El Extraño, pasando por Bodas y el Mito de Sísifo..." (64)

En el segundo volumen, se recogen las anotaciones hechas por Albert Camus entre enero de 1942 y marzo de 1951. Al igual que en el caso anterior, permiten seguir los pensamientos que Camus desarrollará en su obra.

No se abundará más en esta obra, ya que hacerlo sería un tanto redundante dado que, como ya se apuntó, estas anotaciones no son sino pensamientos e inquietudes deshilados entre sí que Camus desarrollará con mayor precisión y coherencia a lo largo de sus otros escritos.

B. 9. Discursos de Suecia.

Con este nombre se conoce al Discurso del 10 de diciembre de 1957 y a la Conferencia del 14 de diciembre de 1957; ensayos elaborados por Albert Camus cuando le fue otorgado el Premio Nobel.

El Discurso del 10 de diciembre de 1957 fue pronunciado por Camus en el Ayuntamiento de Estocolmo durante

la ceremonia de clausura de los Premios Nobel.

En él enfatizará que su deber, en tanto que hombre y escritor, es preservar al mundo de la desintegración mediante una creación puesta al servicio de la verdad y la libertad.

El artista y su tiempo es también el nombre de la Conferencia del 14 de diciembre de 1957, pronunciada en la Universidad de Upsala. En ella, Albert Camus vuelve a plantear, aunque con mayor abundancia, el tema de la conferencia anterior, enfatizando el compromiso del artista para con la sociedad; y que el objetivo principal del arte es la comprensión.

CAPITULO IV

REFLEXIONES SOBRE LA OBRA DE ALBERT CAMUS

Después de haber descrito el contexto en el que se desarrolló Albert Camus, y de haber realizado un somero exámen de la temática de sus obras, la labor que queda por hacer es plasmar en forma más concreta cómo es que ambos elementos se entrelazan: he aquí el objetivo de este último capítulo.

Como ya se ha dicho, Albert Camus fue, y sigue siendo, uno de los autores más discutidos de la literatura francesa contemporánea. Hacer esta afirmación implica ya entrar a uno de los puntos polémicos que han surgido a su alrededor. Mientras que muchos de los críticos lo consideran como un filósofo, otros tantos luchan por que su obra permanezca encuadrada dentro del terreno de la literatura.

En este trabajo se ha considerado a Albert Camus como un literato y no como un filósofo. En primer lugar, porque es el supuesto del que se parte al intentar reali-

zar un análisis sociológico de su obra; y, en segundo lugar, porque el mismo Camus negó en numerosas ocasiones ser un filósofo (de hecho expresó que sentía una profunda aversión por los sistemas filosóficos).

Al hacer esta afirmación no pretende negarse que en la obra de Albert Camus subyace una concepción del mundo y del hombre, pero sí aclarar que éste nunca intentó crear una explicación racional y organizada al respecto. Más que preocuparse por el mundo de las ideas, se preocupó por el mundo de las experiencias.

"...Será en efecto una constante, y una importante premisa, del pensamiento de Camus, la opinión de que la razón sólo vale y es eficaz dentro del orden de la experiencia humana..." (1)

Otro punto que ha dado origen a virulentas discusiones es el de definir si Albert Camus pertenece o no a la corriente existencialista, aún cuando él mismo manifestó en varias ocasiones no pertenecer a ella, y su rechazo por algunos de los planteamientos básicos de esta corriente. También se ha intentado encuadrar su obra dentro de la tradición del humanismo y del moralismo francés.

(1) PEREZ RANSANZ, Ana Rosa. La muerte en el pensamiento de Albert Camus. pág. 13.

Aquí se dejará de lado esta cuestión puesto que lo que se considera importante es realizar un análisis de su obra, y no definir si pertenece a una u otra corriente de pensamiento. Dicho análisis se centrará en las reflexiones de Albert Camus sobre el hombre y el mundo -en el más amplio sentido que pueda entenderse- y las conclusiones que de ellas se deriven.

Al igual que existen diferentes interpretaciones de la obra de Albert Camus, existen también diferentes maneras de abordar el análisis de su obra. Una de ellas corresponde a una agrupación por géneros literarios (similar a la que se realizó en el capítulo anterior):

"...L'essai poétique, le théâtre et le roman sont pour Camus autant de modes d'expression et de représentation. La poésie cueillait la joie de vivre au cœur même de la sensation; la tragédie lançait le cri de la révolte contre la destin; le roman, qui dispose du temps, nous conte par le détail l'irruption de la conscience du mal dans une existence ordinaire..." (2)

(2) QUILLIOT, Roger en CAMUS, Albert. Théâtre, Récits, Nouvelles. pág. 1885.

"...El ensayo poético, el teatro y la novela son para Camus tanto modos de expresión como de representación. La poesía recoge la alegría de vivir en el corazón mismo de la sensación; la tragedia lanza el

Otra interpretación se refiere a las etapas de su obra. Basándose en anotaciones del propio Camus, se han distinguido tres fases en ella.

La primera corresponde a lo que se ha llamado el Ciclo Absurdo, y comprende sus obras tituladas Calígula, El Extraño, El Malentendido, y El Mito de Sísifo. El segundo es el Ciclo de la Rebelión, con La Peste, El Estado de Sitio, Los Justos, y El Hombre Rebelde. El tercer ciclo solamente fue esbozado y correspondería al amor, o bien, la solidaridad⁽³⁾.

Si bien es cierto que

"... The "cycles" of Camus's work reflect ... different atmospheres: prewar Algiers, with its predictable routines and enjoyments; the tense dreary days of occupation with their regimentation and ... horror; the intellectual confusion and frustrated political idealism of the fifties; the slow return to the rhythm and concerns of private living..."

(4),

y que existe cierta unidad temática entre estas etapas;

grito de la rebelión contra el destino; la novela, que dispone de tiempos, nos cuenta en detalle la irrupción de la consciencia del mal en una existencia ordinaria..."

- (3) rf. POLLMAN, Leo. Sartre y Camus. Literatura de la existencia. pág. 165.

en cada una de ellas se encuentran implícitos, aunque con diferente énfasis, los tópicos que trata.

Agrupar las obras de Albert Camus por género literario o por etapas resulta útil para realizar una primera aproximación a su pensamiento; pero para el análisis que se pretende realizar en esta parte del trabajo resulta más conveniente hablar de grandes temas, aunque resulte un tanto artificial tratar de deslindarlos puesto que forman parte de un todo coherente, como el universo al que Camus hace constante referencia.

En realidad,

"...toute classification tient un peu de l'arbitraire, la politique ne se sépare jamais chez Camus de la réflexion philosophique et morale, de la méditation sur l'art ou de la recherche littéraire..." (5)

El hecho de que la obra de este escritor sea tan abundante y en ella se traten un sinnúmero de temas dificulta considerablemente esta labor; es por ello que se

(4) BREE, Germaine. Albert Camus. pág. 12.

"...los ciclos de la obra de Camus reflejan ... diferentes atmósferas: la preguerra de Argelia, con sus predecibles rutinas y entretenimientos; la tensión surgida de los días de la Ocupación con su reglamentación y horror; la confusión intelectual y el idealismo político frustrado de los cincuentas; el lento retorno al ritmo y las preocupaciones de la vida privada..."

habla de "grandes temas", es decir, de una primera etapa en la interpretación y análisis de su pensamiento, que posteriormente podría desembocar en la discusión de temas específicos.

A continuación se analizarán algunos de esos grandes temas que se considera revisten particular importancia en la obra de Albert Camus.

A. Una literatura comprometida.

Comprender la posición de Camus frente a la literatura nos permitirá entender con facilidad, por un lado, el desarrollo de su propia creación, y por otro, por qué fue escogido para realizar un análisis de su obra.

"...Para el escritor argelino escribir era, ante todo, pensar; un acto que se desarrolla en el tiempo y emana de la vida. No hay puras obras de imaginación, esto es, sin un sustrato conceptual, sin una dimensión filosófica. E, inversamente, no hay puras obras de

-
- (5) QUILLIOT, Roger en CAMUS, Albert. Essais. pág. IX. "...Toda clasificación tiene un poco de arbitraria, la política no se separa jamás en la obra de Camus de la reflexión filosófica y moral. de la meditación sobre el arte o de la búsqueda literaria..."

abstracción, esto es, sin un sustrato histórico, sin una dimensión humana..."(6)

Efectivamente, para Albert Camus no existían ni el realismo ni el subjetivismo puros. En ningún arte puede existir la total aceptación de la realidad puesto que se convertiría en una simple enumeración; ni tampoco puede tender hacia un total rechazo de ella, ya que se convertiría en fútil e insignificante. El verdadero artista utiliza los elementos de la realidad, se basa en ella, y mediante la creatividad plasma una nueva imagen.

Así, en la esfera del arte se da una reconciliación: entre el reflejo del mundo y las exigencias del creador. En ella, el artista recoge el orden del mundo y, a la vez, crea el suyo propio; simultáneamente, plantea una protesta y una alternativa.

Para Albert Camus el arte está obligado a expresar la rebelión del hombre frente a su condición. Inevitablemente el artista se ve obligado a tratar las problemáticas de su tiempo, que son aquellas que le limitan y le definen: la creación artística, lejos de alejarlo, constituye uno de los medios para acercarse a ellas.

Sin embargo, esto no quiere decir que el arte deba

(6) SAINZ DE ROBLES, Federico en CAMUS, Albert. Narraciones y Teatro. pág. VIII.

someterse o ponerse al servicio de una convicción política; su principal finalidad es él mismo, pero sin perder de vista la realidad social y la solidaridad humana⁽⁷⁾.

La primera responsabilidad del artista es su propio arte.

"...L'art véritable, en effet, ne fabrique pas un monde imaginaire, coupé du notre ... L'art prend en charge à la fois le consentement et le refus du réel, afin de créer l'unité véritablement vivante..." (8)

De esta forma, el arte se convierte en una invitación al diálogo y a la libertad, la creación en este sentido es una manifestación de libertad.

Es por ello que al hablar de una literatura comprometida, de acuerdo con la concepción de Camus, se habla de un compromiso con el arte y con el hombre mismo, que está lejos de ser un compromiso con un sistema ideológico o político. El mejor ejemplo de este arte se encuentra en la propia obra de Camus.

Se ha hablado del compromiso con el hombre. Pasemos

(8) LUPPE, Robert De. Albert Camus. pág. 64.

"...En efecto, el verdadero arte, no fabrica un mundo imaginario, cortado del nuestro ... El arte lleva en sí, a la vez, el consentimiento y el rechazo de lo real, con el fin de crear la unidad verdaderamente viva..."

ahora a analizar cuál es la visión que de éste tiene Albert Camus.

B. El hombre y su condición.

El factor que define la condición humana para Camus es la muerte, en tanto que es universal e inevitable. De esta concepción surgirán dos conceptos trascendentales en su obra: el absurdo y la rebelión, así como su propia filosofía de la vida y el mundo.

El punto de partida de Albert Camus es preguntarse si la vida vale la pena de ser vivida, esto es, cuestionarse acerca del sentido y el valor de la existencia. Puesto que la muerte es el elemento que determina la condición humana, la vida de cada hombre es un fin en sí misma y no tiene ningún sentido más allá de ella. De aquí que el valor fundamental para este autor sea la vida misma.

La obra de Camus se desenvuelve entre dos planos: un plano absoluto y un plano relativo, o bien, uno metafísico y uno histórico. Lo mismo sucede con la condición humana, que debe ser considerada, de acuerdo a su concepción, como una condición doble:

"...el hombre tiene una condición metafísica y una condición histórica. La

distinción entre estas dos condiciones no tiene sentido más que en su oposición; es decir, una se define en oposición con la otra. Condición metafísica designa, en general, aquellas circunstancias que son independientes del hombre y de su actuación. La condición metafísica es la condición que el hombre tiene ya impuesta por el hecho de existir. Condición histórica designa aquellas circunstancias en que el hombre tiene intervención. La condición histórica es la condición que el hombre impone a hombre. Es posible advertir, por lo anterior, que la condición metafísica se refiere principalmente al hombre considerado como individuo, mientras que la condición histórica se refiere principalmente al hombre considerado como ser social..." (9)

Otra diferenciación que puede hacerse respecto a la condición del hombre en la obra de Albert Camus se refiere a que éste estudia, por un lado, esta condición propiamente dicha (de cuyo estudio surgirá la noción de absurdo), y, por otro, las consecuencias o la reacción del hombre ante esta condición (de lo que surgirá la rebelión).

(9) PEREZ RANSANZ, Ana Rosa. op. cit. pág. 38.

B.1. Del absurdo a la rebelión.

Puede hablarse de una simultaneidad entre el absurdo y la rebelión. Desde el momento en que Camus se interroga sobre el sentido de la existencia, surge -del combate entre la vida y la muerte- el sentimiento del absurdo, al igual que la rebelión frente a este contrasentido.

Para Camus,

"...El absurdo, en las primeras etapas de sus investigaciones, ... no es otra cosa que la incomunicabilidad entre el hombre y el mundo en que vive, la contradicción del sentimiento consciente que busca, por medio de los actos, su expresión en el tiempo..."
(10)

El absurdo pues, nace de una confrontación, y, por tanto, sólo puede ser definido en términos de divorcio. Esto es, no se encuentra en alguno de los términos, sino en ambos a la vez, en su enfrentamiento.

El factor que define la condición humana es la muerte, pero precisamente ella se encuentra fuera de su na-

(10) PACHECO, León. Tres ensayos apasionados: Vallejo, Unamuno, Camus. pág. 177.

turalidad, es algo impuesto al hombre; lo que se hace mucho más evidente si se recuerda que la vida es un fin en sí misma.

Estos elementos permiten considerar al mundo como irracional; y, si se entiende la racionalidad del hombre como un deseo de universalidad y trascendencia, se revela otro matiz del enfrentamiento.

Más concretamente, la noción de absurdo nace cuando en la consciencia se enfrentan la mortalidad del hombre y la eternidad del mundo, el afán de racionalidad del primero y la irracionalidad del segundo.

"...No habría absurdo sin confrontación, es decir, si la razón no exigiera el sentido que le es negado ... Pero, por otra parte, no hay absurdo tampoco en la mera comprobación, por parte de la razón humana, de la irracionalidad del mundo; es preciso que esa razón haga valer además de la exigencia de racionalidad, su nostalgia de unidad. Pero que haya absurdo, la razón, el hombre, tienen que exigir lo que no se les puede dar, sabiendo que no se les puede dar ... en Camus absurdo no significa "lo que no tiene razón", sino el choque de lo irracional con la exigencia de la razón..." (11)

(11) PEREZ RANSANZ, Ana Rosa. op. cit. págs. 66-67.

Ahora bien, la importancia del absurdo no radica únicamente en su descubrimiento, sino también en sus consecuencias.

Puesto que el absurdo nace del enfrentamiento, en la consciencia, del hombre con su muerte, implica ya un rechazo de ésta, y una nueva afirmación de la vida. ¿Cómo vivir entonces en el absurdo?

En este punto surge la rebelión como el elemento que permite mantener los dos términos del conflicto, y asegurar su confrontación:

"...el hombre absurdo, según Camus, alimenta en el fondo de sí mismo una patética protesta: acepta la vida que le es dada, se deja arrastrar por ella, como por las olas del mar, embriagado por el instante presente, cultiva la "indiferencia por el porvenir"; pero, al mismo tiempo, es un rebelde, "el absurdo sólo tiene sentido en la medida en que no se le cede" y él libera, desencadena sus propias pasiones; el sin-sentido universal le sirve de excusa o de motivo para desenfrenar sus potencias afectivas..." (12)

Albert Camus rechaza el suicidio como posible salida del absurdo porque constituye una negación del drama humano; niega uno de los términos de la confrontación: el hombre y su consciencia.

La rebelión es, en cambio, la protesta contra el desorden, contra la irracionalidad; busca la unidad; enfrenta al hombre a su problema básico: asumir su propio destino. La rebelión es, por ende, en primer lugar y ante todo, rebelión contra la muerte y decisión de vida.

"...un hombre rebelde... es un hombre que dice no. En otras palabras: la rebelión supone en la práctica creencia en uno mismo... supone la consciencia, aunque vaga, de que uno puede rebelarse en nombre de algo..." (13)

El valor fundamental es, pues, la exaltación de la vida presente. De él se desprende la primera consecuencia de la rebelión, que es el rechazo de la esperanza, entendida como la creencia en otra vida fuera del ámbito terrenal, puesto que implica una traición a ella misma y un rechazo de la condición absurda, en tanto que niega la propia condición humana.

En este orden de ideas, la fidelidad a la vida, el amor a ella, es la consecuencia lógica y fundamental de la rebelión.

(12) SIMON, Pierre H. Proceso al hombre. pág. 123.

(13) POLLMAN, Leo. op. cit. pág. 219.

C. Amor a la vida.

Una vez más, se pone de manifiesto la profunda preocupación de Albert Camus por la vida humana. De la rebelión se extrae una línea definida de acción. Una línea que impide al hombre sacrificar su vida en nombre de algo más allá de sí misma, es decir, que lo impulsa a negar la trascendencia de la existencia temporal.

Por esta razón, puede decirse que uno de los temas centrales en la obra de Albert Camus es la lucha contra la esperanza:

"...El mal está, según la concepción camusiana, en que el hombre se cobija en la esperanza y se aferra a ella, tenaz y tercamente. El mal está en que el hombre no acepta su condición humana y busca un consuelo, y, con ello, dimita de sí mismo. La vida humana exige ser vivida sin apelación y, por ello, sin esperanza. Es así como en una conciencia lúcida el hombre alcanza su verdadero destino. Sólo así se halla a sí mismo, en sus límites y en su única posibilidad..." (14)

Esta lucha contra la esperanza lleva implícita una

(14) FERNANDEZ, Torcuato; MIRANDA, Hevia. Albert Camus y el testimonio de los Cristianos. pág. 21.

oposición ante Dios y la religión, debido a que desvalcorizan la vida terrena; y una transposición de la experiencia religiosa a nivel de lo que podría llamarse un "panteísmo naturalista" (15) que conduce a agotar los placeres que ofrece la vida, a amar el instante fugitivo. Esta transposición permite a Albert Camus conservar el sentido de lo sacro, sin sacrificar el goce terrenal.

A través de todas sus obras, aún en aquellas en que lo más evidente es el mal y el horror del mundo, se esconde un profundo sentimiento de la alegría de vivir, ligado íntimamente al disfrute de los encantos de la naturaleza.

"...La otra vida no le pareció incomprensible, sino, simplemente, innecesaria: en ésta encontró suficiente plenitud, goce y belleza para colmar a los hombres ... una especie de religión pagana en la que el espíritu resulta el estado superior, una prolongación de los sentidos ... En efecto, fue su religión, o más bien una convicción a la que permaneció fiel toda su vida: la de que el hombre se realiza íntegramente, vive su total realidad, en la medida en que

(15) cf. DNIMUS, Jean. Camus. págs. 15 - 21.

comulga con el mundo natural, y la de que el divorcio entre el hombre y el paisaje mutila lo humano..."
(16)

Así pues, la única felicidad accesible al hombre es aquella que se realiza en esta tierra. Para el hombre rebelde esta felicidad se presenta como una necesidad derivada de su condición; y asociada a un sentimiento de responsabilidad por el sufrimiento de la humanidad —que le es otorgado en virtud de sus raíces mismas: el amor a la vida.

Esta particular concepción de la felicidad, que es al mismo tiempo un primer planteamiento del problema del mal, conduce a Camus a reafirmar su negación de Dios y su condena de la religión.

Puesto que existe sufrimiento en el mundo (sufrimiento que la mayor parte de las religiones intenta minimizar, o bien, justificar, en aras de otra supuesta existencia), la idea de un Dios todopoderoso implica, para Albert Camus, la idea de un Dios cruel, o simplemente indiferente, para quien el sufrimiento y la muerte no tienen importancia; y la religión no es más que un renunciamiento a asumir la condición humana.

(16) VARGAS LLOSA, Mario. Entre Sartre y Camus. págs. 82-83.

El dilema es, pues, el siguiente: o Dios no existe y el mundo es absurdo, o Dios existe como Dios del mal puesto que permite el sufrimiento de los inocentes. Dicho de otra forma: con sus promesas de vida, la religión deshumaniza al hombre y lo somete a la servidumbre en tanto que distiende las fuerzas de la rebelión al hacer de la resignación una virtud.

"... desde entonces, la loa al panteísmo sensual se acompaña de una lección de estoicismo elemental: no hay Dios, ni vida eterna; la muerte es segura, y constituye el mal absoluto, pues la vida corporal es el único bien incontestable; pero es sólo la aceptación lúcida de su condición mortal lo que conduce al hombre a la única alegría que le está permitida: el disfrute inmediato de su ser. No tanto resignación a la muerte y a la infelicidad, como agotamiento sistemático de la vida; no tanto adhesión al espíritu, como adherencia al cuerpo y al universo; y la esperanza excluida, por ser hermana del temor..." (17)

~~Dado que Dios no existe hay que vivir en función de~~

(17) SIMON, Pierre Henri. op. cit. pág. 110.

una moral: Camus encuentra en el hombre el punto de apoyo que las religiones encuentran en Dios.

D. El siglo de la desmesura.

Una constante en la obra de Albert Camus está dada por la necesidad de encontrar un equilibrio entre las fuerzas que representan al hombre y al mundo, en el enfrentamiento del hombre con su propio destino, que aparece expresada en el desarrollo de un pensamiento anti-
~~ético.~~

Por una parte la negación de los valores, por otra la afirmación de los mismos; por un lado todo está permitido, por otro nada lo está; la dispersión opuesta a la unidad:

"...La ambigüedad aparece en su universo como cifra de su destino: amor a la vida y horror a la muerte, luchando siempre entre la esperanza y la desesperanza, la alegría y el dolor, la inocencia y un vago sentimiento de culpabilidad, la responsabilidad y la indiferencia, pero creyendo siempre en la lucha, -la lucha individual que alcanzará a una colectividad-, en la acción que desempeña el hombre rebelde..." (18)

Este mismo tipo de pensamiento se encuentra subsumido en la concepción de Camus.

Hasta el momento se ha hablado de las consecuencias de la rebelión a nivel individual, es decir, de las consecuencias que se extraen del enfrentamiento solitario del hombre con su propia muerte. Sin embargo, al plantearse una moral, aunque al principio se trate tan sólo de una moral que se ajusta a la conducta individual, se plantea ya un devenir del ámbito social, es decir, colectivo; en donde la muerte solitaria encuentra su equivalente -su dimensión histórica- en el crimen.

Esto se debe a que

"...El absurdo es esencialmente una sensación individual. Es experimentada por la conciencia individual y sus reglas son aplicables sólo a casos individuales. La rebelión, por otra parte, aunque en el inicio es un movimiento individualista, sólo puede en realidad venir a la vida pasando más allá del individuo, e inevitablemente tendrá que ver con la política y la acción política..." (19)

-
- (18) AMO RODRIGUEZ, Luz del. Camus y el sentimiento de ambigüedad en sus novelas. pág. 174.
- (19) THODY, Philippe en PÉREZ RANSANZ, Ana Rosa. op. cit. pág. 162.

En realidad, la importancia que Camus atribuye a los problemas políticos está determinada en tanto que inciden en la vida cotidiana de los hombres y en la moral que propone: por la legitimación del derecho del hombre a rebelarse contra la injusticia.

De acuerdo a ello, su atención se centró en el respeto por la vida y la obtención de felicidad.

Albert Camus

"...Vivió convencido de que la política era sólo una provincia de la experiencia humana, que ésta era más ancha y compleja que aquella, y que si ... la política se convertía en la primera y fundamental actividad, a la que se subordinaban todas las otras, la consecuencia era el resaca del envilecimiento del individuo. Es en ese sentido que combatió lo que he llamado la idolatría de la historia..." (20)

Esta idolatría de la historia no es otra cosa que afirmar la trascendencia de la Historia respecto al acontecer político y la realidad social. No es otra cosa que la oferta de todos los sistemas políticos de esa época: la posibilidad de obtener una felicidad futura basada en

En realidad, la importancia que Camus atribuye a los problemas políticos está determinada en tanto que inciden en la vida cotidiana de los hombres y en la moral que propone: por la legitimación del derecho del hombre a rebelarse contra la injusticia.

De acuerdo a ello, su atención se centró en el respeto por la vida y la obtención de felicidad.

Albert Camus

"...Vivió convencido de que la política era sólo una provincia de la experiencia humana, que ésta era más ancha y compleja que aquella, y que si ... la política se convertía en la primera y fundamental actividad, a la que se subordinaban todas las otras, la consecuencia era el recorte o el envilecimiento del individuo. Es en ese sentido que combatió lo que he llamado la idolatría de la historia..." (20)

Esta idolatría de la historia no es otra cosa que afirmar la trascendencia de la Historia respecto al acontecer político y la realidad social. No es otra cosa que la oferta de todos los sistemas políticos de esa época: la posibilidad de obtener una felicidad futura basada en

un sacrificio del presente y de los valores morales.

Mientras que el rebelde rechaza el privilegio del mañana sobre el presente y el sacrificio de los medios por un fin; el revolucionario somete la moral a las ideas, la vida a la muerte. Si bien el primero reclama su derecho a rebelarse contra el destino, rechaza el crimen y la violencia, que lo negarían a sí mismo y conducirían a su propia destrucción.

La crítica fundamental de Camus se dirige contra los absolutismos políticos e ideológicos que, perdiendo la idea de los límites, caen en una desmesura tal que los lleva a legitimar la violencia y el crimen para provocar un cambio social o político, puesto que, con su intransigencia, conducen al hombre hacia una destrucción total.

Dicha legitimación de la violencia y el crimen no es más que la expresión de un nihilismo que impide la afirmación de todo valor y rompe la única solidaridad humana indiscutible: la solidaridad contra la muerte (21).

E. La solidaridad: una salida al nihilismo.

"...L'angoisse de la torture, la solitude et la captivité, les approches et le spectacle de la mort violen-

te ont été des expériences communes aux Européens de notre génération..." (22)

Si se analizan estas palabras que escribió Albert Camus en referencia al tiempo que vivió, es fácil comprender que construir una moral fuese, manifiestamente, una de sus mayores preocupaciones; y por qué en el desarrollo de su obra puede observarse, como ya se mencionó,

"...el proceso evolutivo de un pensamiento que, arrancando de las tesis derivadas del absurdo inicial (la rebelión, la libertad, la pasión), remata en la afirmación humanística de la vida y la medida cuyo corolario inevitable es el augurio de un próximo renacimiento sobre las ruinas del nihilismo actual..." (23)

Al nihilismo que caracterizó a su época Camus opuso, a través del absurdo y la rebelión, la afirmación de un orden humano, de una justicia y libertad basadas en el valor de la vida terrena y, por tanto, en el respeto al hombre y a su exigencia de felicidad.

(22) Ibid. pág. 9.

"...La angustia de la tortura, la soledad y el cautiverio, los acercamientos y el espectáculo de la muerte violenta han sido las experiencias comunes entre los Europeos de nuestra generación..."

(23) Prólogo de Julio Lago Alonso para CAMUS, Albert. Ensayos. pág. VIII.

Propondría una moral, fundamentada en la medida, cuyo principal valor es la vida del hombre: una solidaridad nacida del enfrentamiento contra la muerte y el crimen, de la comunidad de los hombres en el sufrimiento.

"...El significado real, y también la causa de su éxito, de la obra camusiana ... no es la rebelión, sino la afirmación. A una generación que no veía ninguna razón para la esperanza, le ofrecía una esperanza que no necesitaba razón alguna. Le ofrecía una categoría -el Absurdo- en la que las dificultades lógicas, psicológicas, filosóficas e incluso sociales o políticas podían ser subsumidas, y que permitía, en presencia de la muerte, la alegría de seguir viviendo..." (24)

ANEXO 1

CUADRO CRONOLOGICO

HISTORIA

LITERATURA/ARTE/CULTURA

VIDA Y OBRA

Fin de la Guerra en los Balcanes.
Fundación de la Federación Sindical Internacional.

Apollinaire: "Alcools".
El editor Bernard Grasset anuncia la publicación de "Du Côté de chez Swann", de Proust.

7 de noviembre, nace en Mondovì, Argelia; sus padres son Lucien, obrero, y Calaisina, mujer de limpieza.

Comienza la Primera Guerra Mundial.

Gide: "Les Caves du Vatican".

Comienza la Primera Guerra Mundial.

1914

Einstein formula la "Teoría General de la Relatividad".

Conferencia de Zimmerwald de socialistas pacifistas (internacional 2 1/2).

1915

Freud: "Introducción al Psicoanálisis".
Kafka: "La Metamorfosis".

Febrero: comienzo de la revolución en Rusia, formación de un gobierno provisional.
EE. UU. entra en la I Guerra Mundial.

1916

Lenin: "El imperialismo, estadio superior del capitalismo".
Paul Valéry: "La Jeune Parque".

1917

Huelga general en España.
Noviembre: los bolcheviques toman el poder en RU y anuncian su teoría del imperialismo y de la revolución mundial.

1918

Tristan Tzara: "Manifeste dada".
Spengler: "La decadencia de Occidente".

Tratado de Brest-Litowsk.
Primera Constitución Soviética.
Fin de la I Guerra Mundial.
Proclamación de la República en Alemania y Austria.

1919

Bréton, Aragon y Soupault fundan la revista "Littérature".
Russell: "Introducción a la filosofía matemática".
Russell y Wittgenstein discuten el manuscrito del "Tractatus logico-philosophicus".
Fundación de la Bauhaus.

Tratado de Versalles.
Fundación del Partido Comunista Alemán. Argentina.
to de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht.
Fundación de la Tercera Internacional.
Movimientos revolucionarios en Alemania.
Creación de la Sociedad de Naciones.
Fin de la guerra civil en la Rusia soviética.

1920

Primeras letras.

Lenin: "El izquierdismo", enfermedad infantil del comunismo.
Chaplin: "El chico".

Segundo Congreso de la Tercera Internacional.

Fundación del Partido Comunista Francés.

Comienza la publicación de la serie "Les Tribault" de Roger Martin du Gard.

Paul Valéry: "Le cimetière marin".

Musil comienza a trabajar en su obra cumbre: "El hombre sin atributos".
Pirandello: "Seis personajes en busca de un autor".

Fundación del Partido Comunista Chino. Nueva Política Económica en Rusia.
Stalin, secretario general del PCUS.
Comienza la enfermedad de Lenin.

1921

Joyce: "Ulises".

Primera construcción de Le Corbusier.

Mussolini toma el poder en Italia.
Nueva Constitución Soviética. Rusia se convierte en la U.R.S.S.

1922

Lukács: "Historia y Conciencia de clase".
Joan Miró: "Paisaje catalán".
Eliot funda la revista "The Criterion".
Luis de Broglie formula los principios de la mecánica ondulatoria.

Francia ocupa (hasta 1925) el Ruhr.
Reconstrucción de la II Internacional.
Inflación en Alemania.
Dictadura de Primo de Rivera en España.

1923

Lukács: "Lenin"
Breton: "Manifeste du Surrealisme".

Muerte de Lenin. Stalin toma el poder en la URSS.

1924

- 1925
- Thomas Mann: "La montaña mágica".
Eisenstein: "El acorazado Potemkin".
- Gide: "Les Faux-Monnayeurs".
Russell: "El abc de la relatividad".
Kafka: "El proceso".
Chaplin: "La quimera del oro".
- 1926
- Bernanos: "Sous le soleil de Satan".
Fritz Lang: "Metropolis".
- 1927
- Heidegger: "Ser y Tiempo".
Heisenberg: "Emunciación".
"Principio de indeterminación" en mecánica cuántica.
Gide: "Voyage au Congo".
Benda: "La Treason des Clercs".
Herman Hesse: "El lobo estepario".
- 1928
- Breton: "Madja".
Pavlov: "Reflejos condicionados".
Encuentro de Aragón con Elsa Triolet.
Lorca: "Romancero gitano".
- Gran Bretaña y Francia se conciben a la URSS.
Asesinato del diputado Matteotti en Italia.
- El fascismo, partido único en Italia.
Trotski deja de ser Comisario del Pueblo.
En la URSS, discusiones en torno a la tesis del socialismo en un solo país.
- Regímenes autoritarios de derechas en Grecia, Polonia, Portugal.
- Exclusión de la Oposición de Izquierda del PCUS.
Trotski es expulsado del PCUS.
Derrota de la insurrección proletaria dirigida por el PC chino.
- Primer Plan Quinquenal en la URSS: colectivización de la agricultura e industrialización acelerada.

1929		Huxley: "Contrepunto". Russell: "Matrimonio y moral". Constitución oficial del Circolo de Viena. Julien Green: "Leviathan". Premio Nobel de Literatura a Thomas Mann.	Exilio de Trotski. Creación del Estado Vaticano. Gran Depresión.
1930	Síntomas de tuberculosis. Se instala con su tío Acauit, que influye sobre él.	"Le Surréalisme au service de la Revolution". Ortega: "La rebelión de las masas".	Extensión de la crisis económica. Pase obrero en Alemania.
1931	Se interesa por la filosofía.	Teorema de Gödel. Saint-Exupéry: "Vol de Nuit".	Proclamación de la República en España. Inglaterra abandona el Patrón oro.
1932	Universidad de Argel. Estudia con Jean Grenier. Trabaja como vendedor de automóviles y oficinista.	Bergson: "Les deux sources de la morale et de la religion". Carnap polemiza con Heidegger. Celine: "Voyage au bout de la nuit". Huxley: "Un mundo feliz".	Roosevelt, presidente de los EE. UU. Francia y la URSS firman el pacto de no agresión. Dollfuss, canceller de Austria.
1933	Primera militancia antifascista.	Malraux: "La Condition Humaine". Joliot-Curie realiza la radiactividad artificial.	Hitler, canceller de Alemania. Alemania abandona la Conferencia de Desarme y la

1934	<p>Contrae matrimonio. Ingresa en el P.C.F.</p>	<p>Russell: "Libertad y Organización".</p>	<p>Sociedad de Naciones. Política del New Deal en Estados Unidos.</p>
1935	<p>Diferencias con la dirección del P.C.F. Primeros trabajos literarios. Fundó el Théâtre du Travail.</p>	<p>Straton: "Position politique du Surrealisme". Primera experiencia con radar.</p>	<p>La URSS entra en la Sociedad de Naciones. Hitler es proclamado Reichsführer. Huelga revolucionaria en Asturias. En China comienza la Larga Marcha dirigida por Mao Tse-Tung. Invasión de Abisinia por la Italia Fascista.</p>
1936	<p>Escribe su primera pieza teatral: Révolte dans les Asturies. Actor de teatro. Rompe su primer matrimonio.</p>	<p>Gide: "Le Retour à URSS". Luis Cernuda: "La Realidad y el Deseo". Giraudoux: "La Guerre de Troie n'aura pas lieu". Keynes: "Teoría general del empleo, el interés y la moneda".</p>	<p>Frente Popular y huelga general en Francia. Triunfo electoral del Frente Popular Español. Guerra Civil en España. Constitución del eje Roma-Berlín. Zinoviev y Kamenev condenados a muerte en la URSS.</p>
1937	<p>Trabaja como periodista en el Alger Rêpublicain. Se distancia del P.C.</p>	<p>Picasso: "Guernica". Malraux: "L'Espoir". Mao Tse-Tung: "A propósito de la práctica" y "A propósito de la tradición".</p>	<p>Guerra chino-japonesa. Dimisión del Gobierno del F. P. en Francia. Italia abandona la Sociedad de las Naciones. Conflictos en el interior de la España Republicana.</p>

1938 Escribe Calígula. In-
tenco trabajo intelectual
tuni y literario.

1939 Publica Noces.
Efectúa una encuesta
sobre la micricría en
la Kabylie.
Se presenta voluntaria-
rio al estallar la
guerra, pero es re-
chazado por motivos
de salud.

1940 Contrae matrimonio
con Francine Faure.
Abandona Argelia,
trasladándose a
Francia. Termina
L'Étranger.

1941 Regresa a Orán.
Da clases en una
institución priva-
da.
Termina Le Mythe de
Sisyphus. Entra en la Resis-
tencia.

Bernanos: "Les Grands Ci-
metières sous la lune".
Stalin: "Materialismo his-
tórico y materialismo dia-
léctico".
Sartre: "La Nausee".

Sartre: "Le Mur".
A. Gide: "Journal".
J. Girardoux: "Ondine".

Los alemanes invaden Aus-
tria.
Pacto de Munich entre Ale-
mania y Francia-Inglaterra.
Fundación de la IV Inter-
nacional.

Hitler ocupa Checoslova-
quia.
Comienza el pontificado
de Pio XII.
Pacto germano-soviético.
Fin de la guerra civil es-
pañola.
Invasión nazi de Polonia.
Comienza la Segunda Guerra
Mundial.

Asesinato de Trotsky.
Los ejércitos alemanes in-
vaden Francia.

Bombardeos alemanes sobre
Inglaterra.
Extensión de la guerra al
Norte de Africa.
Alemania invade el terri-
torio de la URSS.
Ataque japonés a Pearl
Harbour.

Merleau-Ponty: "La
Structure du Comport-
ment".
Primera utilización de
la cortisona.
Birmingham: "La era de los
organizadores".

Expansión japonesa en el Pacífico.

Entrada de EE. UU. en la guerra.
Batalla de Stalingrado.
Batalla de Guadalcanal.
Conferencias de los aliados en Moscú, El Cairo y Teherán.
Disolución de la Tercera Internacional.

Sartre: "L'Étre et la Néant", "Les Mouches", "Simone de Beauvoir", "L'Invitée".
Brecht: "Galileo Galilei".
Eisenstein: "Ivish el terrible".

Publica L'Étranger en Gallimard. Gran éxito.
Encuentro con Sartre.
Nuevo ataque de tuberculosis.
Se instala definitivamente en Francia, primero en Ganelier y en 1943 en París.
Actividad clandestina.
Entra en Gallimard, donde trabajará como lector hasta su muerte.
Comienza La Peste.
Acepta la dirección de Combat, periódico de la Resistencia.

Gran ofensiva soviética hacia el Oeste.
Desembarco en Normandía.

Picasso: "La matanza" (1944-45)
Anouilh: "Antígona"
Simone de Beauvoir: "Le Sang des Autres".
Sartre: "Huis Clos".

Conferencia de Yalta.
Hiroshima, Nagasaki.
Fin de la Segunda Guerra Mundial.

Eniac: Primer computador.
Merleau-Ponty: "Phénoménologie de la perception"
Karl R. Popper: "La Socié

Combat se publica en la Francia liberada.
Camus, redactor jefe. Le Malentendu.

Camus se convierte en una de las figuras más influyentes de la izquierda no

1942-1943

1944

1945

1942- 1943	<p>Publica L'Étranger en Gallimard. Gran éxito. Encuentro con Sartre. Nuevo ataque de tuberculosis. Se instala definitivamente en Francia, primero en Panelier, y en 1943 en París. Actividad clandestina. Entre en Gallimard, donde trabajará como lector hasta su muerte.</p> <p>Comienza La Peste. Acepta la dirección de Combat, periódico de la Resistencia.</p>	<p>Sartre: "L'Étre et le Néant", "Les Mots", "Simone de Beauvoir", "L'Invitée", "Brecht", "Galileo Galilei", "Eisenstein: "Iván el terrible".</p>	<p>Expansión japonesa en el Pacífico.</p> <p>Entrada de EE. UU. en la guerra.</p> <p>Batalla de Stalingrado.</p> <p>Batalla de Guadalcanal.</p> <p>Conferencias de los aliados en Moscú, El Cairo y Teherán.</p> <p>Disolución de la Tercera Internacional.</p>
1944	<p>Combat se publica en la Francia liberada. Camus, redactor jefe. Le Malentendu.</p>	<p>Picasso: "La matanza" (1944-45). Anouilh: "Antigone" Simone de Beauvoir: "Le Sang des Autres". Sartre: "Huis Clos".</p>	<p>Gran ofensiva soviética hacia el Oeste. Desembarco en Normandía.</p>
1945	<p>Camus se convierte en una de las figuras más influyentes de la izquierda no</p>	<p>Eniac: Primer computador. Merleau-Ponty: "Phénoménologie de la perception" Karl R. Popper: "Le Socialisme et la Liberté"</p>	<p>Conferencia de Yalta. Hiroshima, Nagasaki. Fin de la Segunda Guerra Mundial.</p>

<p>comunista francesa. Gran éxito de Caif- gula, interpretado por Gérard Philipe. Primeras declaraciones nes contra la "depu- ración".</p>	<p>dad Abierta y sus enem- gos" Les Temps Modernes. Primeros tomos de "Les Chemins de la Liberté" de Sartre.</p>	<p>Constitución del gobierno Ho-Chi-Minh en Vietnam. Procesos de Nuremberg. Proclamación de la Repu- blica en Yugoslavia.</p>
<p>1946 Comienza a publicar en Combat los artí- culos de la serie "Mi víctimas, ni verdugas". Anticomunismo. Colaboración con Sartre.</p>	<p>Sartre: "L'Existencia- lisme est un humanisme". "La P... respectueuse". "Morte sans sépulture". Premio nobel a Heriman Hesse. Mounier: "Qu'est-ce que le personalisme?". Primer Salon des Réali- tés nouvelles.</p>	<p>El P. C. gana las eleccio- nes en Checoslovaquia. Perón, presidente de la Re- pública Argentina. Independencia de Filipinas. Guerra Civil en Grecia.</p>
<p>1947 Publica La Part. Subraya una vez más que no se considera "existencialista".</p>	<p>Sartre: "Lettre dal cercere". "La P... respectueuse" y "Reflexions sur la ques- tion juive", primeros ensayos de "Situations". Andre Gide recibe el Premio Nobel. Simone de Beauvoir: "Tous les hommes sont mortels". "Pour une morale de l'am- biguité".</p>	<p>Los comunistas son exclu- dos de los gobiernos fran- cés, belga y austriaco. Independencia de la India y el Pakistán. Constitución del Kominform. Prohibición del P. C. en Grecia y Brasil. Comienzo de la "Guerra Fría".</p>
<p>1948 Se adhiera al progre- ma democrático revo-</p>	<p>Sartre: "Les Mains Sales" Mort Wiener: "Cyberne-</p>	<p>Asesinato de Gandhi. Conflicto entre Tito y la</p>

<p> lucionario de Sartre. "L'Etat de siège". No toma posición en asunto argelino (pri- mario: intencio de me- lestar desde 1945). </p>	<p> tics". Lukács: "El joven Hegel". Russell: "El conocimiento humano". Thomas Mann: "Doktor Faust" Premio Nobel a T. S. Eliot. </p>	<p> URSS. Derrota de las guerrillas griegas. Truman, presidente de los EE-UU. Elecciones en Argelia. </p>
<p> Estrena Les Justes en París. Comienza a trabajar en "L'Homme révolté". </p>	<p> Simone de Beauvoir: "Le Deuxieme Sexe". Aragón comienza a publi- car " Les Communistes". La ciudad de Frankfurt concede el Premio Goethe a Thomas Mann. </p>	<p> Tratado del Atlántico Norte. Adenauer, canceller de la República Federal Alemana. Explosión atómica en la URSS. Proclamación de la Repúbli- ca Popular China. Chéng Kai- Shek se instala en Formosa. </p>
<p> Publica " L'Homme révolté", analizado críticamente por Francis Jeanson en Les Temps Modernes. Dificultades con Sartre. </p>	<p> Russell: " Ensayos impo- sibles". Julien Green: " Moira ". Buñuel: " Los olvidados ". </p>	<p> Victoria de los conserva- dores en Gran Bretaña. Churchill primer ministro. </p>
<p> Comienza a escribir las narraciones que luego reunirá en el </p>	<p> Wittgenstein: " Investi- gaciones filosóficas ". Lukács: " El asalto a la </p>	<p> Disturbios en Egipto, Túnez y Marruecos. Agitación Mau-Mau en Kenya. </p>

1949

1950

1951

1952

<p>volumen " L'Exil et le Royaume " . Ruptura con Sartre. Breton polemiza en Arts con Camus a raíz de " L'Exil et le Royaume " .</p>	<p>razón " " El impacto de Rùssell: " El impacto de la ciencia en la sociedad " "</p>	<p>Eisenhower, presidente de los EE. UU.</p>
<p>1953</p>	<p>Beckett: " L'Innommable " .</p>	<p>Muerte de Stalin. Amnistía en Corea. La URSS anuncia que posee la bomba H. La ONU no admite a la República Popular China.</p>
<p>1954</p>	<p>Kazan: " La ley del silencio " . Simone de Beauvoir: " Les Mandarins " " Bloch: " El principio es perariza (1954 - 58) " Beckett: " Esperando a Godot " .</p>	<p>Comienzan los primeros movimientos de liberación argelinos. Dien-Bien-Fu: jarrato francés. sa. Conferencia de Ginebra sobre Indochina. Nasser, Presidente de Egipto. Acuerdo anglo-egipcio sobre el Canal de Suez.</p>
<p>1955</p>	<p>Sartre: " Mekressov " . Merleau-Ponty: " Les aventures de la Dialectique " y " Humanisme et Terreur " .</p>	<p>Proclamación de la República de Vietnam de Sur. Independencia de Marruecos. Conférence Afroasiática de Bandung.</p>
<p>1956</p>	<p>Breton: " Le Surrealisme, même " .</p>	<p>XX Congreso del PCUS. Nacionalización del Canal de Suez. Desembarco franco-británico</p>

con frialdad.	en Egipto. Nagy, jefe del gobierno húngaro. Inurrección e intervención soviética en Hungría.
1957	<p>Proclamación de la República de Túnez.</p> <p>Incidentes racistas en Little Rocks.</p> <p>Fidel Castro dirige la guerra de guerrillas en Cuba.</p> <p>Comienza la guerra franco-argelina.</p> <p>Triunfo de la Revolución Cubana.</p> <p>De Gaulle, presidente de la República Francesa.</p> <p>Kruschev viaja a EE.UU.</p> <p>De Gaulle reconoce el derecho de autodeterminación del pueblo argelino.</p> <p>Segunda Conferencia de los pueblos africanos en Túnez. Independencia del Congo Beiga.</p>
<p>Recibe el premio Nobel de Literatura.</p> <p>Publica "L'Exil et le Royaume".</p> <p>Se manifiesta contra la pena de muerte.</p>	<p>Popper: "La miseria del historicismo".</p> <p>Russell: "por qué no soy cristiano".</p> <p>Bergman: "Fresas salvajes".</p>
1958	<p>Simone de Beauvoir: "Mes moires d'une Jeune Femme rangée".</p> <p>Picasso comienza a trabajar en sus 45 "variantes" sobre "Las Meninas" de Velázquez.</p>
1959	<p>Strawson: "Individuals".</p> <p>Sartre: "Les sequestrés d'Altona".</p> <p>Anouilh: "Beckett ou L'Honneur de Dieu".</p>
1960	<p>Sartre: "Critique de la raison dialectique".</p> <p>Kolakowski: "El hombre sin alternativa".</p>
Muere en accidente de automóvil.	

Fellini: "La dulce
vita".

Crisis política en Latinoamérica.
México.
Kennedy, presidente de los
EE.UU.

FUENTE: O'BRIEN, Conor C.
Págs. 133 - 147.

Camus. 1a. edición. Barcelona, Ediciones Grijalbo, 1972.

ANEXO II

CRONOLOGIAOBRAS DE ALBERT CAMUS

- 1936 La révolte dans les Asturies.
(Rebelión en Asturias)
- 1937 L'Envers et l'Endroit
(Anverso y Reverso)
- 1938 Noces
(Bodas)
- 1942 L'Etranger
(El Extraño)
- 1942 Le Mythe de Sisyphe
(El Mito de Sísifo)
- 1943 Lettres à un ami allemand
(Cartas a un amigo alemán)
- 1944 Caligula
- 1944 Le Malentendu
(El Malentendido)
- 1945 Remarques sur la révolte et l'existence
(Notas sobre la rebelión y la existencia)
- 1947 La Peste
- 1948 L'Etat de Siège
(Estado de Sitio)

- 1950 Les Justes
(Los Justos)
- 1950 Actuelles I
(Actualidades I)
- 1950 Le Minotaure
(El Minotauro)
- 1951 L'Homme Révolté
(El Hombre Rebelde)
- 1953 Actuelles II
(Actualidades II)
- 1954 L'Eté
(El Verano)
- 1956 La Chute
(La Caída)
- 1957 L'Exil et le Royaume
(El Exilio y el Reino)
- 1957 Réflexions sur la guillotine
(Reflexiones sobre la guillotina)
- 1958 Discours de Suède
(Discursos de Suecia)
- 1962 Carnets I
- 1962 Carnets II*

* rf. MOLINA, Juan M. en CAMUS, Albert. España Libre.
pág. 12.

BIBLIOGRAFIA

- ABBAGNANO, Nicola. Introducción al existencialismo. 4a. reimpresión. México, Fondo de Cultura Económica, 1980. págs. 180.
- AKKACHE, Ahmed. Capitales extranjeros y liberación económica. La experiencia argelina. 1a. edición. Argentina, Schapire Editor, 1973. pp. 49 - 81.
- AMO RODRIGUEZ. Luz del. Camus y el sentimiento de ambigüedad en sus novelas. México. U.N.A.M., Facultad de Filosofía y Letras. Tesis para maestría en Lengua y Literatura francesas, 1964. págs. 181.
- ARON, Raymond. Immuable et changeante de la IV^e à la V^e République. 1a. edición. Paris, Calmann-Lévy éditeurs, 1950. págs. 265.
- ARON, Raymond. L'Algérie et la République. Sin número de edición. Paris, Librairie Plon, 1958. págs. 146.
- ASHWORTH, William. Breve historia de la economía internacional. Desde 1850. 2a. edición. España, Ediciones Fondo de Cultura Económica España, S. A.. 1978. pp. 221 - 372.

BERTAUX, Pierre. Africa. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales. 9a. edición. México. Siglo XXI editores, 1985. pp. 187 - 210; 237 - 260; 288 - 306.

BOBBIO, Norberto. El existencialismo. 7a. reimpresión. México, Fondo de Cultura Económica, 1983. págs. 94.

BONNEFOUS, Edouard. Histoire politique de la troisième République. L'Après-Guerre 1919 - 1924. 3er. tomo. 1a. edición. Paris, Presses Universitaires de France, 1959. págs. 462.

BREE, Germaine. Albert Camus. Sin número de edición. New York, Columbia University Press, 1964. págs. 48.

BREE, Germaine. Camus. Sin número de edición. New Jersey, Rutgers University, 1959. págs. 275.

BROGAN, Denis W. Francia 1870 - 1939. Traducc. Vicente Herrero. 1a. edición en español. México, Fondo de Cultura Económica. 1947. pp. 7 - 8; 649 - 871.

CAMUS, Albert. Ensayos. Traducción y prólogo de Julio Lago Alonso. 4a. edición. Madrid, Editorial Aguilar, 1981. págs. XLVIII + 1368.

Ensayos:

- Anverso y Reverso
- Bodas
- El Mito de Sísifo
- Cartas a un amigo alemán
- Actualidades I
- Actualidades II
- Actualidades III
- El Hombre Rebelde
- El Verano
- Carnets I
- Carnets II
- Discursos de Suecia

CAMUS, Albert. España Libre. Traducción y recopilación de Juan M. Molina. 1a. edición. México, Editores Mexicanos Unidos, 1966. pp. 11 - 19.

CAMUS, Albert. Essais. Commentaires, Notes et Variants par Roger Quilliot. 1a. edición. Bélgica, Bibliothèque de la Pléiade, 1965. págs. 1975.

CAMUS, Albert. Narraciones y Teatro. Traducción y Prólogo de Federico Carlos Sainz de Robles. 7a. edición. Madrid, Editorial Aguilar, 1979. págs. LXXX + 1100.

Narraciones:

- El Extraño
- La Peste
- La Caída
- El Exilio y el Reino

Teatro:

- Calígula
- El Malentendido
- El Estado de Sitio
- Los Justos

CAMUS, Albert. Réflexions sur la peine capitale. Recopilado por Jean Bloch-Michel. Sin número de edición. Paris, Calmann-Lévy, 1957. pp. 9 - 14; 125 - 180.

CAMUS, Albert. Théâtre, Récits, Nouvelles. Commentaires, Notes, et Variants par Roger Quilliot. 1a. edición. Bélgica, Bibliothèque de la Pléiade, 1962. págs. 2080.

CHAPSAL, Jacques. La vie politique en France depuis 1940. 1a. edición. Paris, Presses Universitaires de France, 1966. pp. 1 - 449.

- DRESCH, Jean; JULIEN, Charles-André; MARROU, Henri; SAUVY, Alfred; STIBBE, Pierre. La question algérienne. Sin número de edición. Paris, Les éditions de minuit, 1960. págs. 120.
- EGRETAUD, Marcel. Réalité de la nation algérienne. 9a. edición. Paris, Editions Sociales, 1961. pp. 7 - 19; 47 - 313.
- FANON, Frantz. Por la revolución africana. 2a. reimpre-
sión. México, Fondo de Cultura Económica,
1975. págs. 229.
- FAVROD, Charles-Henri. La Révolution Algérienne. Sin
número de edición. Paris, Librairie Plon,
1959. pp. 3 - 101.
- FERNANDEZ, Torcuato; MIRANDA, Hevia. Albert Camus y el
testimonio de los cristianos. Sin número
de edición. Alcoy, Instituto Alcoyano de
Cultura, 1963. págs. 48.
- FONTAINE, François. La démocratie en vacances. 1a. edi-
ción. Francia, René Julliard, 1959. pp.
I - VIII; 161 - 180.
- GASCHET-VEYRET DE LA TOUR, Elizabeth. La France et son
avenir. 1a. edición. Sin lugar de edi-
ción, Alfort, 1970. pp. 49 - 64.
- GATHORNE, Hardy. Evenements Internationaux 1920 - 1939.
1a. edición. Francia, Presses Universi-
taires de France, 1946. págs. 530.
- GENDARME, René. L'économie de L'Algérie. 1a. edición.
Paris, Librairie Armand Colin, 1959.
págs. 234.
- GILBERT, Martin. Las potencias europeas 1900 - 1945.
1a. edición, España, Ediciones Grijalbo,
1966. págs. 357.

- ISNARD, Hildebert. Le Maghreb. 1a. edición. Paris, Presses Universitaires de France, 1966. pp. 39 - 89.
- JAY, Martin. La imaginación dialéctica. Una historia de la Escuela de Frankfurt. 1a. edición. Madrid, Taurus Ediciones, S. A., 1974. pp. 83 - 192; 285 - 357.
- LOMBARD, Jacques. Autorités traditionnelles et pouvoirs européens en Afrique Noire. Sin número de edición. Paris, Librairie Armand Colin, 1967. pp. 91 - 157.
- LOPEZ MORALES, Gloria. Camus: de l'absurde a la révolte. México, U.N.A.M., Facultad de Filosofía y Letras, tesis, 1966. págs. 108.
- LUPPE, Robert de. Albert Camus. 9a. edición. Paris, Editions Universitaires, 1964. págs. 125.
- NIVEAU, Maurice. Histoire des faits économiques contemporains. 2a. edición. Paris, Presses Universitaires de France, 1969. págs. 579.
- O'BRIEN, Conor C. Camus. 1a. edición. España, Ediciones Grifalbo, S. A., 1972. págs. 150.
- ONIMUS, Jean. Camus. Sin número de edición. Bruges (Bélgica), Desclée de Brouwer, 1965. págs. 139.
- PACAUT, Marcel y BOUJU, Paul. Le monde contemporain. 1945 - 1968. 4a. edición. Francia, Librairie Armand Colin, 1969. págs. 334.
- PACHECO, León. Tres ensayos apasionados: Vallejo. Unamuno, Camus. Sin número de edición. San José, Editorial Costa Rica, 1968. pp. 155 - 214.

- PEREZ RANSANZ, Ana Rosa. La Muerte en el pensamiento de Albert Camus. 6a. edición. México, U.N.A.M., Facultad de Filosofía y Letras, 1981. págs. 286.
- POLLMAN, Leo. Sartre y Camus. Literatura de la existencia. 1a. edición. Madrid. Editorial Gredos. S. A., 1973. págs. 285.
- RODNEY, Walter. De cómo Europa subdesarrolló a Africa. 1a. edición. México, Siglo XXI editores, 1982. pp. 176 - 337.
- SARTRE, Jean Paul. El existencialismo es un humanismo. 1a. edición. Argentina. Ediciones del 80. 1984. pp. 9 - 61.
- SIMON, Pierre Henri. Proceso al hombre. 1a. edición. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1962. págs. 180.
- THOMSON, David. Historia Mundial de 1914 a 1968. 4a. reimpresión. México, Fondo de Cultura Económica, 1981. págs. 269.
- VARGAS LLOSA, Mario. Entre Sartre y Camus. 1a. edición. Puerto Rico, Ediciones Huracán, Inc., 1981. págs. 143.
- WISKEMANN, Elizabeth. La europa de los dictadores 1919 - 1945. 2a. edición. México, Editorial Siglo XXI, 1978. págs. 341.